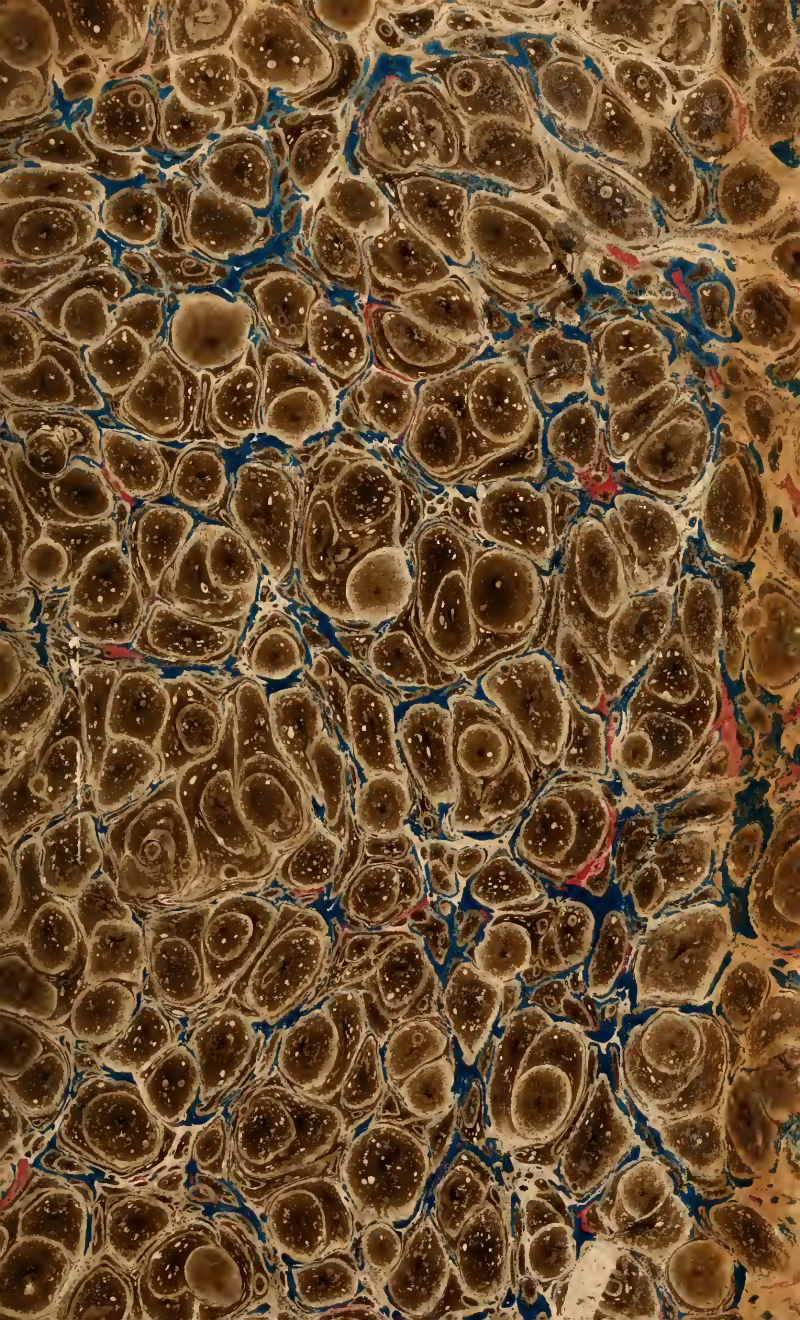
Northeastern University
Library



VIAGE

Á LAS REGIONES EQUINOCCIALES

DEL

NUEVO CONTINENTE.

IV.

VIAGE

Á LAS

REGIONES EQUINOCCIALES

DEL

NUEVO CONTINENTE,

HECHO EN 1799 HASTA 1804,

POR AL. DE HUMBOLDT Y A. BONPLAND,

REDACTADO POR ALEJANDRO DE HUMBOLDT;

CONTINUACION INDISPENSABLE

AL

ENSAYO POLÍTICO

SOBRE EL REINO DE LA NUEVA ESPAÑA,

POR EL MISMO AUTOR.

CON MAPAS GEOGRAFICOS Y FISICOS.

TOMO CUARTO.

PARIS,

EN CASA DE ROSA, CALLE DE CHARTRES, Nº 12,

Antes gran patio del Palacio Real, y calle de Montpensier, nº 5.

1826.

F
2216
H86
1826
v. 4

918.6042
H

VIAGE

A LAS REGIONES EQUINOCCIALES

DEL

NUEVO CONTINENTE.

LIBRO OCTAVO.

CONTINUACION

DEL

CAPÍTULO VEINTE Y CUATRO.

Bajo Orinoco entre la embocadura del rio Apure y de la Angostura, capital de la Guayana española.

Los archivos de Caracas estan llenos de memorias relativas á la necesidad de mudar de sitio la capital de la Guayana. Segun los partes é informes oficiales que se me han comunicado resulta haberse propuesto una vez volver á la fortaleza ó vieja Guayana : otra colocar la capital junto á la gran boca del Orinoco (diez leguas al

oeste del cabo Barima en el confluente del rio Aguirre), y otra de transladarla á 25 leguas mas abajo de la Angostura en la hermosa llanura que ocupa la poblacion índia de San Miguel.

A la gran dificultad que encuentran los buques de Europa para subir el Orinoco hasta la Angostura, se añade la circunstancia perjudicial á la industria agrícola de ver el centro del comercio colocado mas arriba del punto en que las orillas del rio ofrecen el mayor incitativo para la actividad de los colonos. No es tampoco cierto que la ciudad de la Angostura ó Santo Tomas de la Nueva Guayana haya sido fundada en el mismo sitio en que principiaba el cultivo en 1764 pues que en aquella época, así como en el dia, se encontraba encerrada la gran masa de la poblacion de la Guayana en las misiones de los capuchinos catalanes situadas entre el rio Caroni y el Cuyuni. Este distrito, que es el mas importante de toda la provincia y en el que el enemigo puede procurarse toda especie de socorros, está defendido ó al menos reputado como tal por la vieja Guayana, pero de ningun modo por las fortificaciones de la nueva ciudad de Angostura.

El terreno que se propuso en las inmediaciones de San Miguel está un poco al este del confluente de Coroni, y por consiguiente entre el mar y la parte mas habitada. Trasladando mas abajo la capital de la provincia junto á la embocadura del Orinoco, conforme al deseo del señor Pons, habrá menos que temer la proximidad de los caribes, fáciles á alejarlos de allí, que la posibilidad que tendria el enemigo en cercar la plaza y penetrar en lo interior de la provincia por las pequeñas bocas occidentales del Orinoco, llamadas los Caños de Macareo y Manamo. En un rio en que empieza á formarse el *delta* á 46 leguas del Océano, la posicion mas ventajosa de una ciudad pende de dos intereses, á saber, el de la fuerza militar y el del comercio é industria agrícola. El comercio exije que la ciudad esté lo mas próximo posible á la embocadura *Boca de Navios*, y la seguridad militar hace preferir un sitio sobre la formacion del *delta* al oeste del punto en que el *caño* Manamo se separa del tronco principal y comunica por divisiones multiplicadas con las ocho bocas secundarias (*bocas chicas*) entre la isla de Cangrejos y la embocadura

del rio Guarapiche. Las situaciones locales de la vieja y nueva Guayana llenan esta última condicion y la de la antigua ciudad tiene ademas la ventaja de cubrir hasta cierto punto los hermosos establecimientos de los capuchinos catalanes del Caroni. Estos establecimientos podrian atacarse desembarcando en la orilla derecha del *Brazo Imataca;* pero la embocadura del Caroni, en donde las piraguas se resienten del movimiento de las aguas, en el *Salto de Caroni,* está defendida por los fortines de la vieja Guayana. Las ideas de estabilidad se aseguran cada vez mas sin conocerse en la existencia de una capital por mas pequeña que sea; y si el interes del comercio exijiese una mudanza parcial, se podria en lo sucesivo conservar la Angostura como punto de administracion y centro de los negocios, y construir otro puerto mas inmediato á la embocadura del Orinoco, del mismo modo que la Guaira es el puerto ó embarcadero de Caracas y como Vera-Cruz puede serlo algun dia de Jalapa. Para preservar el pais, entre la capital y el puerto ó embarcadero de la Boca grande, de una invasion enemiga deberia fortificarse las orillas del Ori-

noco conforme á un sistema de defensa adaptado á la naturaleza del terreno, por ejemplo en Imataca ó Zacupana, en Barranca ó San Rafael (en donde el caño Manamo se separa del tronco principal), en la vieja Guayana, en la isla Fajardo (al frente de la embocadura del rio Caroni) y en el confluente del Mamo.

La mayor parte de las costas de la América del sur estan defendidas por una cadena de montañas que se extiende de oeste á este y que separa el litoral de los llanos de la Nueva Andalucía, Barcelona, Venezuela y Varinas. Puede decirse que estas costas han fijado exclusivamente la atencion de la metrópoli, pues que ya se encuantran allí seis plazas fuertes provistas de una excelente y numerosa artillería; á saber, Cartagena de Indias, San Carlos de Maracaibo, Porto-Cabello, la Guaira, el Morro de Nueva Barcelona y Cumaná. Las costas orientales de la América española, las de la Guayana y Buenos Aires son bajas y sin defensa, y ofrecen al enemigo atrevido la facilidad de penetrar en lo interior del pais hasta el reverso oriental de las Cordilleras de la Nueva Granada y de Chile. La direccion del Rio

de la Plata, formada por el Uruguay, el Parana y Paraguay obliga al ejercito invasor cuando quiere dirigirse hácia el este, á atravesar los *bambas* hasta Cordova ó Mendoza; pero lá del bajo Orinoco y sus dos grandes desaguaderos, el Apure y el Meta presenta, al norte del ecuador y en forma de un paralelo, un camino de rios que facilita el transporte de las provisiones y víveres. El que se halla dueño de Angostura se adelanta á su arbitrio hácia el norte á los llanos de Cumaná, Barcelona y Caracas, hácia el noroeste, á la provincia de Varinas, y hácia el oeste á las de Casanaro y aun hasta el pie de las montañas de Pamplona, Tunja y Santa Fé de Bogota. Las llanuras del Orinoco, Apure y Meta separan por sí sola la provincia de la Guayana española de la region rica, populosa y bien cultivada que está contigua al litoral. Las plazas fuertes de Cumaná, La Guayra y Porto-Cabello protegen poco esta region contra los desembarcos que se hacen en la costa septentrional.

La ciudad de Angostura en los primeros años de su fundacion no tenia relacion alguna con la Metrópoli y los habitantes se contentaban con

hacer un cortisimo comercio de contrabando en comestibles secos y tabaco con las Antillas, y por el Rio Cuyuni con la colonia holandesa de Esquebo; sin embargo de que no se recibian entonces directamente de España el vino, aceite y harina, tres objetos de importacion los mas deseados. En 1771, algunos negociantes enviáron la primera goleta á Cadiz, y desde esta época los cambios directos con los puertos de Andalucía y Cataluña se han hecho muy activos. La poblacion de Angostura [1] despues de haber estado mucho tiempo abatida, se ha aumentado considerablemente desde el año de 1785, y sin embargo durante mi permanencia en la Guayana

[1] En 1768, Angostura ó Santo Tomas de la Nueva Guayana no tenia sino 500 habitantes (*Caulin*, p. 63). Un empadronamiento hecho en 1780, contenia 1513 (á saber, 455 blancos, 449 negros, 363 mulatos y zambos y 246 Índios). El año de 1789 subió la poblacion á 4590, y en 1800 á 6600 almas (*Listas officiales* mss.). La capital de la colonia inglesa de Demerary, la ciudad de Strabock, cuyo nombre apenas se conoce en Europa, dista 50 leguas al sudeste, de las bocas del Orinoco, y contiene segun Bolingbrock cerca de 10,000 habitantes.

estaba aun muy lejos de igualar á la de Strabock, que es la ciudad inglesa mas próxima. Las bocas del Orinoco tienen una ventaja sobre todos los puertos de Tierra-Firme y ofrecen las comunicaciones mas prontas con la península. La navegacion de Cadiz á Punta Barima se hace algunas veces en 18 y 20 dias. La vuelta á Europa es de 30 á 35 dias, y estando como estan colocadas estas bocas al viento de todas las islas, las embarcaciones de Angostura pueden mantener un comercio mas ventajoso con las colonias de las Antillas, que la Guayra y Porto-Cabello. Tambien los negociantes de Caracas han sido siempre celosos de los progresos industriales de la Guayana española; y como Caracas ha sido hasta ahora la residencia del gobierno supremo, el puerto de Angostura ha sido tratado con mas indiferencia aun que los puertos de Cumaná y Nueva Barcelona. Por lo que respecta al comercio interior, el de la provincia de Varinas es el mas activo. Esta provincia envia á Angostura, mulas, cacao, añil, algodon y azucar en cambio de los productos de la industria manufacturera de Europa. He visto salir lanchas muy largas

cuyo cargamento estaba valuado en ocho ó diez mil duros. Estas suben inmediatamente el Orinoco hasta Cabruta, despues el Apure hasta San Vicente y finalmente el rio Santo Domingo hasta Torunos, que es el embarcadero de Nueva Varinas. La pequeña villa de San Fernando de Apure cuya descripcion he hecho mas arriba, es el depósito de este comercio de rios que podrá ser mas considerable por la introduccion de los barcos de vapor.

La orilla izquierda del Orinoco y todas las bocas de este rio á excepcion de la grande Boca de Navios pertenece á la provincia de Cumaná, y esta circunstancia ha sugerido hace mucho tiempo el proyecto de fundar otra ciudad al frente de Angostura (en donde se halla hoy la batería de San Rafael) para exportar sobre el terreno mismo de la provincia de Cumaná sin atravesar el Orinoco, las mulas y comestibles secos de los llanos. ¿Y para que levantar en las orillas del Orinoco dos ciudades rivales, apenas separadas una de otra 400 toesas?

Hasta ahora he hecho la descripcion del pais que hemos recorrido durante una navegacion

de rios de 500 leguas : réstame pues dar á conocer el corto espacio de 3° á 52′ de longitud que separa la actual capital de la embocadura del Orinoco. El conocimiento exacto del delta y del curso del Rio Carony interesan al mismo tiempo á la hidrografia y al de los Europeos; y para poder juzgar de la extension y configuracion de un pais cortado por los brazos del Orinoco y sujeto á inundaciones periódicas, he debido examinar las posiciones astronómicas de los puntos en que terminan la cumbre y los brazos extremos del *delta*. El señor Churruca encargado con don Joaquin Fidalgo, de reparar las costas septentrionales de Tierra Firme y las islas Antillas, ha determinado la latitud y longitud de la boca de Manamo, de Punta Baja y la Vieja Guayana. Las memorias del señor Espinosa nos han hecho conocer la verdadera posicion de Punta Barima, de manera que, modificando las longitudes absolutas conformes á las reducciones sobre Puerto España de la isla de la Trinidad y sobre el castillo San Antonio de Cumaná (dos puntos precedentes de mis propias observaciones y juiciosas investigaciones del señor Oltmanns), creo pre-

sentar datos suficientemente exactos. Debemos esperar que, en una navegacion no interrumpida, se fije algun dia por medios cronométricos las diferencias de los meridianos entre Puerto-España y las pequeñas bocas del Orinoco, entre San Rafael (la cumbre del delta) y Santo Tomas de Angostura. He apoyado esta última posicion sobre Cumaná, y (por el confluente de Apure) sobre Caracas y Puerto-Cabello. [1]

Cuando un navío, que viene de lo ancho, quiere entrar en la embocadura principal del

[1] Véanse los resultados de mis investigaciones; *Punta Barima*, orilla oriental de la boca grande (*Boca de Navios del Orinoco*) reducida sobre Cumaná, conforme á mis observaciones absolutas 62° 20′ 10″. He debido detenerme á 62° 23′ porque los navegantes españoles han salido de la isla de la Trinidad y porque he fijado la longitud del Angostura conforme á la de Cumaná, uno de los puntos de América, cuya posicion reposa sobre datos los mas ciertos. — *Boca de Manamo* casi la mas occidental de las *bocas chicas, del Orinoco,* 64° 44′. — *San Rafael,* cerca del punto en que el caño Manamo, que forma las *bocas chicas,* se separa del tronco principal 64° 18′. — *Vieja Guayana,* 64° 43′ (la latitud observada en tierra por Churucca es 8° 8′ 24″, casi la misma que la latitud de Angostura, que he encontrado de 8° 8′ 11″).

Orinoco, la *Boca de Navios* debe tomar conocimiento de tierra en la Punta Barima. La orilla derecha ó meridional es la mas elevada y la roca granítica pasa el terreno cenagoso, á poca distancia en el interior de las tierras, entre el caño Barima, Aguire y Cuyuni. La orilla izquierda ó septentrional del Orinoco, la que se prolonga por el *delta*, hácia la boca de Mariusas: la Punta Baja es extremadamente baja, y no se distingue á lo lejos sino por los grupos de Cocos mauritias que hermosean el pasage. Este árbol es el *Sangoutier* del pais de que sacan harina de pan de Yuruma, y lejos de ser un coco litoral, como el Chamerops humilis, el coco comun, y el Iodoicea de Comerson, el Mauritia sube como el *coco de Pantanos*, hasta el nacimiento del Orinoco. Cuando hay inundaciones, ofrecen estos ramilletes de Mauritia con las hojas en forma de abanico el aspecto de un bosque que sale del seno de las aguas. Cuando el navegante atraviesa de noche los canales del delta del Orinoco se asombra al ver los crecidos fuegos que iluminan las puntas ó cimas de los cocos, que sirven de habitaciones á los Guaraones (Ti-

vitiras y Ouaravetis de Ralegh) suspendidas en los troncos de los árboles. Estos pueblos tienden esteras al aire; las llenan de tierra y encienden sobre una camada de arcilla el fuego necesario para sus urgencias domésticas. Hace siglos que deben su libertad é independencia política al terreno movedizo y pantanoso que recorren en tiempo de sequía y sobre el cual ellos solos andan con seguridad cuando estan aislados en el *delta* del Orinoco y en su morada sobre los árboles adonde el entusiasmo religioso no conducirá jamas probablemente *Stylitos*[1] americanos. Ya he hecho presente en otra parte que el coco mauritia, *árbol de vida* de los misioneros, no solamente procura á los Guaraones una habitacion segura, durante las grandes crecidas del Orinoco sino que les ofrece tambien en sus frutos escamosos su tutano harinoso, su jugo abundante

[1] Secta fundada por Simeon el Sisanite natural de la Siria que pasó 37 años en contemplacion mistica sobre cinco columnas, la última de las cuales tenia 36 codos de alto. Los *sancti columnares* intentáron establecer en Alemania, en el pais de Trèves, sus *claustros aereos;* pero los obispos se opusiéron á tan extravagantes y tan peligrosas empresas.

en materias azucarosas y en fin en las fibras de sus pedículos, alimentos, vino é hilos á propósito para hacer cuerdas con que fabrican las hamacas. Estos hábitos de los índios del *delta* del Orinoco se encontraban en otro tiempo en el golfo de Darien (Uraba) y en la mayor parte de terrenos inundados entre el Guarapiche y las bocas del Amazona. Es seguramente curioso ver en el grado mas bajo de la civilizacion humana la existencia de una poblacion entera depender de una sola especie de coco, semejante á estos insectos que no se alimentan sino de una misma flor y de una misma parte de un vegetal.

Doblada ya la Punta Barima y entrando en la misma madre del Orinoco, no tiene esta de ancho, sino 3000 toesas. Otras valuaciones mayores que se han hecho y aun se hacen, proceden del error que cometen los pilotos midiendo el rio en una línea que no es perpendicular á la direccion de la corriente.

Muchos pilotos estan persuadidos que los Caños de Cocuina, Pedernales y Macareo, por los que se hace el cabotage con la isla de la Trinidad, han ganado de fondo en estos últimos años y que

el rio tiene cierta tendencia á separarse de la Boca de Navíos y arrojarse hácia el noroeste. Antes del año de 1760 era raro que embarcaciones que calasen mas de diez ó doce pies de agua se empeñasen entre los pequeños canales del *delta;* pero ya ha desaparecido en el dia el miedo á las pequeñas embocaduras del Orinoco, y aun los navíos enemigos, que jamas han navegado en estos sitios, hallan ya en los índios Guaraones, guías diligentes y ejercitados. La civilizacion de esta poblacion, que por su posicion puede compararse á los índios Nhengahibas ó Igaruanas de las bocas del Amazona, es de una alta importancia para todo gobierno que quiera hacerse dueño del Orinoco.

El flujo y reflujo se hacen conocer en el mes de abril, cuando el rio está mas bajo, hasta mas allá del Angostura á distancia de mas de 85 leguas en el interior de las tierras. En el confluente del Carony, á 60 leguas de las costas, se elevan las aguas por la contra marea un pie y tres pulgadas. Es preciso no confundir estas oscilaciones de la superficie del rio, ni esta suspension del curso con una marea que retrocede. En la

grande boca del Orinoco cerca del cabo de Barima la altura del flujo es de dos ó tres pies; pero mas hácia el noroeste en el *Golfo Triste*, entre la boca de Pedernales, Rio Guarapiche y la costa occidental de la Trinidad, las mareas son de 7, 8, y aun de 10, pies. Tales son, sobre puntos distantes unos de otros de 30, á 40, leguas, la influencia de la configuracion de las costas y los obstaculos que oponen las bocas del Dragon al derramamiento de las aguas. Todo cuanto se encuentra referido en obras muy recientes sobre las corrientes particulares que causa el Orinoco á 2° y 3° de distancia al ancho sobre las mudanzas observadas en el color del mar y sobre las aguas dulces del Golfo triste (Mar dulce de Gumilla) es enteramente fabuloso. Las corrientes se dirigen en toda esta costa desde el cabo de Orange hácia el noroeste, y las variaciones que las aguas dulces del Orinoco producen en la fuerza de esta corriente general, en la transparencia y color reflejado del mar, rara vez se extienden mas de tres á cuatro leguas al este nordeste de la isla Cangrejos. La aguas del golfo triste son saladas, pero menos que el resto de

las del mar de las Antillas, á causa de las pequeñas embocaduras del *delta* del Orinoco y de la masa de agua que surte el rio Guarapiche. Por estas mismas razones no hay salinas en estas costas; yo he visto llegar á la Angostura navíos de Cadiz cargados de sal y (lo que caracteriza el estado de la industria colonial) ladrillos destinados á la construccion de la catedral.

La navegacion del rio, sea que los buques lleguen por la *boca de Navios*, ó sea que se arriesguen en el laberinto de las *bocas chicas*, exije diversas precauciones cuando la madre está llena, ó las aguas muy bajas. La regularidad de estas crecidas periodicas del Orinoco ha sido hace mucho tiempo el objeto de la admiracion de los viageros, así como las avenidas del Nilo han ofrecido á los filosofos de la antiguedad un problema dificil de resolver. El Orinoco y el Nilo contrarios á la direccion del Ganges, Indo, Rio de la Plata y el Eufrates se dirijen del sur hácia el norte; pero los nacimientos del Orinoco está cinco á seis grados mas cerca del ecuador que el del Nilo. Aturdidos todos los dias con las variaciones accidentales de la admósfera tenemos

dificultad en persuadirnos que en un grande espacio de tiempo los efectos de estas mismas variaciones pueden mutuamente compensarse; que en una larga serie de años las de una temperatura media, humedad y presion barométrica se diferencian muy poco cada mes; y que la naturaleza, á pesar de la multitud de turbaciones parciales, sigue un tipo constante en la serie de los fenómenos metereológicos. Los grandes rios reunen en un solo receptáculo las aguas que recibe una superficie de muchos miles de leguas cuadradas. Por mas desigual que sea la cantidad de lluvia que caiga durante los años sucesivos en tal ó tal valle ú hondonada, el crecimiento de los rios, cuyo curso es muy largo apenas se resiente de estado variaciones locales. Las crecidas representan el estado medio de la humedad que reina en la hoya entera y siguen anualmente la misma progresion porque su principio y duracion penden igualmente de la media de las épocas, muy variables en apariencia, de la entrada ó fin de las lluvias bajo las latitudes que recorren el tronco principal y sus diversos desaguadéros. Resulta de aquí que las oscilaciones periódicas

de los rios son, como la igualdad de la temperatura de las cavernas y de los manantiales, un indicio sensible de la regular distribucion, humedad y calor que tiene lugar todos los años en una considerable extension de terreno. Ellas chocan la imaginacion del pueblo del mismo modo que admira el órden por todas partes donde no puede remontarse fácilmente á las primeras causas, y como el término medio de temperatura de una larga serie de meses ó años sorprende á los que por la primera vez leen un tratado sobre los climas. Muchos de los rios que enteramente ofrecen en sus movimientos periódicos á la zona tórrida esta maravillosa regularidad, que es propia de una region en que el mismo viento trae casi siempre camadas de aire de la misma temperatura y donde el movimiento del sol en declinacion, causa todos los años en las mismas épocas un rompimiento de equilibrio, en la tension eléctrica, en la cesion de las brisas y en la entrada de la estacion de las lluvias. El Orinoco, el Rio de la Magdalena y el Congo ó Zaira son los únicos rios grandes de la region equinoccial del globo que, naciendo cerca del

ecuador, tienen su embocadura bajo una latitud mucho mas elevada, pero aun de esta parte del trópico. El Nilo y el Rio de la Plata dirijen sus corrientes en dos hemisferios opuestos de la zona tórrida hácia la templada.

La causa de las crecidas periódicas del Orinoco obra igualmente en todos los rios que nacen en la zona tórrida. Despues del equinoccio de la primavera la cesion de las brisas, ó sean vientos frescos, anuncia la estacion de las lluvias y la crecida de los rios que pueden considerarse como *ombramétros* naturales está en proporcion con la cantidad de agua que cae en las diferentes regiones. En el centro de los bosques del Alto Orinoco y Rio Negro me ha parecido que esta cantidad excede 90, á 100, pulgadas por año. Los naturales que han vivido bajo el cielo nebuloso de la Esmeralda y del Atabapo saben tambien, sin tener la menor nocion de la física, lo que en otro tiempo sabian Eudoxio y Eratostenes que las inundaciones de los grandes rios son debidas únicamente á las regiones ecuatoriales.

Hé aquí pues la marcha ordinaria de las os-

cilaciones del Orinoco. Inmediatamente despues del equinoccio de la primavera, el vulgo dice el 25, de marzo, se nota el principio de las crecidas que no pasan de una pulgada en 24, horas; el rio suele bajar algunas veces de nuevo en abril, llega á su *maximum* en julio, queda en su pleno, es decir, al mismo nivel desde últimos de julio hasta el 25 de agosto; y despues disminuye progresivamente, pero con mas lentitud que cuando aumentó, quedándose en su *minimum* en enero y febrero. En los dos mundos y casi al mismo tiempo llegan los rios de la zona tórrida boreal á su mayor altura. El Ganges, Niger y Gambia llegan al *maximum*, como el Orinoco, en el mes de agosto; pero el Nilo tarda dos meses ya sea por las circunstancias locales del clima, ó ya por la larga extension de su curso desde el pais de Berber ó los 17° de latitud hasta la division del *delta*.

A distancia de 10, leguas del Cabo de Barima, la gran madre del Orinoco se divide por la primera vez en dos brazos de 2000 toesas, de ancho que son conocidos con los nombres indios de Zapucana é Imataca. El primero que está mas al

septentrion, comunica al oeste de las islas Cangrejos y del Burro con las bocas chicas de Lauran, Nuina y Mariusas. La isla del Burro desaparece en la época de las grandes inundaciones y por esta desgracia no puede ser fortificada. La orilla meridional del brazo Imataca está cortada por un laberinto de pequeños canales en que se arrojan el rio de Imataca y el Aquire, ó Aguirre. Una larga serie de montecillos graníticos se eleva en los fértiles prados entre Imataca y Cuyuni, la cual es una prolongacion de la cordillera de la Parima que, bordando el horizonte al sur de la Angostura, forma las célebres cataratas del Rio Caroni, y se aproxima al Orinoco, como un cabo avanzado, cerca del fortin de la Vieja Guayana. Las misiones populosas de índios Caribes y Guayanos, gobernados por los capuchinos catalanes, se encuentran hácia los nacimientos de Imataca y Aguirre. Entre estas misiones son las mas orientales las de Miamu, Cumamu, y Palmar, situadas en un terreno montuoso que se extiende hácia Tupuquen, Santa Maria y la Villa de Upata. Subiendo el rio Aguirre y dirijiéndose por medio de los pastos hácia el sur, se llega á la mision

de Belem de Tumeremo y de allí al confluente del Curumu con el Rio Cuyuni en donde se hallaba en otro tiempo establecido el puesto español ó *destacamento de Cuyuni.* Entro en este pormenor topográfico porque el rio Cuyuni ú Cuduvini, sobre una extension de 2° ½ á 3° de longitud, se dirije el Orinoco paralelamente del oeste al este, y ofrece un excelente límite natural entre el territorio de Caracas y el de la Guayana inglesa.

Los dos grandes brazos del Orinoco, Zacupana é Imataca quedan separados sobre una largura de 14 leguas; y subiendo mas lejos, se encuentran las aguas del rio reunidas en un solo canal extremadamente ancho, y con cerca de ocho leguas de largo; su extremidad oriental presenta una segunda division; y como es precisamente en el brazo septentrional del rio dividido, en donde se halla colocada la cumbre del *Delta*, es de una grande importancia esta parte del Orinoco para la defensa militar del pais. Todos los canales que confinan con las bocas chicas nacen sobre un mismo punto del tronco del Orinoco. El brazo (*Caño Manamo*) que se separa cerca de la pobla-

cion de San Rafael, no se ramifica hasta que ha corrido 3 ó 4 leguas; y colocando un fortin encima de la isla Chaguanes se defenderia Angostura contra un enemigo que quisiese penetrar por alguna de las bocas chicas. El apostadero de las chalupas cañoneras se hallaba en mi tiempo al este de San Rafael, cerca de la orilla septentrional del Orinoco, que es el sitio que deben reconocer los barcos que suben á la vela hasta Angostura, pasando por el canal septentrional de San Rafael como el mas ancho, aunque el menos profundo.

Seis leguas sobre el punto en que el Orinoco despide un brazo á las bocas chicas, está colocado el antiguo fortin (*Castillos de la Vieja ó antigua Guayana*) cuya primera construccion es del siglo XVI. En este punto la madre del rio está sembrada de islas llenas de rocas, y se asegura que su anchura tiene cerca de 650 toesas. La ciudad está casi destruida, pero subsisten las fortificaciones y merecen toda la atencion del gobierno de Tierra Firme. Se goza de una magnífica vista desde la batería establecida sobre un punto opaco al noroeste de la antigua ciudad.

En la época de las grandes inundaciones se halla esta enteramente rodeada de agua. Algunas balsas que comunican con el Orinoco, forman hoyas naturales propias para recibir los buques que deben ser reparados. Es preciso esperar que cuando se dé la paz á estos hermosos paises y que una política rigurosa no detenga el descubrimiento de la industria, algunos astilleros ó talleres de construccion rodearán estas hoyas de la vieja Guayana. Despues del Amazona, no hay rio alguno en que, de los mismos montes por donde pasa, no pueda surtir la madera de construccion mas preciosa para la arquitectura naval. Estas maderas pertenecientes á las grandes especies de las Laurinéas, Gutíferas, Rutacéas y leguminosas ofrecen todas las variedades que pueden desearse en densidad, pesantez específica y cualidades mas ó menos resinosas, y no falta en este pais sino un monte de árboledas de poco peso, elastica y de fibras paralelas, como las producen los coníferos de las regiones templadas y de las altas montañas de los trópicos.

Pasados los fortines de la Vieja Guayana, se ensancha de nuevo la madre del Orinoco, y el

estado de cultivo del pais presenta un contraste admirable sobre las dos orillas. No se ve al norte sino la parte desierta de la provincia de Cumaná, y llanos desprovistos de habitaciones que se extienden mas allá del nacimiento del Rio Mamo hácia la llanura ó meseta de Guanipa. Al sud se encuentran las tres poblaciones populosas pertenecientes á las misiones de Carony, á saber, San Miguel de Uriala, San Felix y San Joaquin. Este último pueblo, colocado sobre las orillas del Carony junto á la parte superior de la gran Catarata, se considera como el embarcadero de las misiones catalanas; y continuando la navegacion mas hácia el este, entre la embocadura del Carony y Angostura, debe el piloto evitar las rocas de Guarampo, el bajo fondo del Mamo y la piedra del Rosario. He hecho con los numerosos materiales que he relacionado y conforme á las discusiones astronómicas, cuyos resultados principales he indicado mas arriba, un mapa del pais limitado por el *delta* del Orinoco, Carony y Cuyuni, que es la parte de la Guayana que, por la proximidad de las costas

ofrecerá algun dia el mayor fomento á los colonos europeos.

En su estado actual toda la poblacion de esta vasta provincia, á excepcion de algunas parroquias españolas dispersas sobre las orillas del Bajo Orinoco está sometida á dos gobiernos monásticos. Valuando á 35,000, el número de los habitantes de la Guayana que no viven en una independencia salvaje, se encuentran cerca de 24,000, establecidos en las misiones y por decirlo así libres del influjo directo del brazo secular. En la época de mi viage, el territorio de los religiosos de la observancia de San Francisco comprendia 7,300, habitantes y el de los capuchinos catalanes 17,000; disparidad asombrosa cuando se reflexiona sobre la estrechez del último territorio, comparado á las vastas orillas del Alto Orinoco, Atabapo, Casiquiare y Rio Negro. Resulta de estos datos que cerca de dos terceras partes de la poblacion de una provincia que tiene 16,800 leguas cuadradas, se encuentran concentradas entre el Rio Imataca y la ciudad de Santo Tomas del Angostura, sobre un terreno que no tiene sino 55 leguas de largo y treinta de ancho.

Estos dos gobiernos monásticos son igualmente inaccecibles á los blancos y forman *status in statu.* He hecho primeramente la descripcion del de los observantes por mis propias investigaciones, y me falta ahora que consignar aquí las nociones que me he proporcionado sobre el segundo de estos gobiernos, que es el de los capuchinos catalanes. Funestas disensiones civiles y fiebres epidémicas han disminuido en estos últimos años la prosperidad de las misiones de Carony que progresaba hácia mucho tiempo; pero á pesar de estas pérdidas, la region que vamos á recorrer, ofrece aun mucho interés con respecto á la economía política.

Las misiones de los capuchinos catalanos comprendian en 1804, 60,000 cabezas de bueyes á lo menos, pastando en los prados que se extendian del extremo oriental de Carony y el Paragua hasta las orillas de Imataca, Curumu y Guyuni; confinan al sudeste con la Guayana inglesa ó colonia Esquebo; y hácia el sud subiendo las orillas desiertas del Paragua y del Paraguamusi y atravesando la cordillera de Pacaraimo, tocan con los establecimientos portugueses del Rio

Branco. Todo este pais está abierto, lleno de prados hermosos y apenas se parece al que acabamos de recorrer en el Alto-Orinoco. Los bosques no son impenetrables, sino dirijiéndose hácia el sud; y al norte hay praderas divididas por colinas pobladas de árboles. Los sitios mas pintorescos se encuentran cerca de las cascadas del Carony y en la cadena de montañas de 250, toesas de altura que separa los desaguaderos del Orinoco de los del Cuyuni. Allí es donde estan colocadas la villa de Upata que es la capital de las misiones, Santa Maria y Capapui. Pequeñas llanuras ofrecen un clima sano y templado, y el cacao, arroz, algodon, añil y azucar vienen en abundancia en los puntos en que se somete al cultivo un suelo vírgen y cubierto de una borra espesa de gramíneas. Los primeros establecimientos cristianos de estos paises no datan, creo, mas que del año 1721, y los elementos de que se compone la poblacion actual son las tres razas de índios Guayanos, Caribes y Guaycas. Los últimos son montaraces y su talla no es con mucho tan corta como la de los Guaycas que hemos encontrado en la Esmeralda. Son muy

dificiles de fijarse en el terreno, y las misiones mas modernas en que los han reunido, que son Cura, Curucuy y Arechica, estan ya destruidas. Los índios Guayanos desde el siglo XVI han dado su nombre á toda esta vasta provincia y son menos inteligentes, pero mas dulces y fáciles que los Caribes, sino de civilizarse á lo menos de sujetarse; su lengua parece pertenecer à la rama de las Caribe y Tanamaca.

Los establecimientos cristianos mas considerables se hallan concentrados en el dia entre las montañas de Santa Maria, la Mision de San Miguel y la orilla oriental del Carony desde San Buenaventura hasta Guri y el embarcadero de San Joaquin, que es un terreno que no pasa de 460, leguas cuadradas de superficie. Los prados al este y al sud estan casi inhabitados y no se encuentran sino las misiones aisladas de Belem, Tumuremo, Tupuquen, Puedpa y Santa Clara. Seria muy conveniente que el cultivo se fijase con preferencia en los puntos separados de los rios donde el terreno está mas elevado y el ayre mas favorable á la salud. El rio Carony, cuyas aguas son admirablemente claras, contiene poco

pescado y está libre de escollos desde la villa de Barceloneta, situada un poco mas arriba del confluente del Paragua, hasta la poblacion de Guri. Mas hácia el norte, serpentea entre islas y rocas innumerables; y solamente las pequeñas canoas de los Caribes son las que se arriesgan á navegar en medio de los Raudales del Carony.

El gran Salto, célebre por las primores pintorescas de su situacion, está á poca distancia de la parte superior de la poblacion de Aguacagua ó Carony, que en mi tiempo se componia de 700 Indios. Se dan á esta cascada 15 á 20 pies de altura, pero el portage ó arrastradero no cruza toda la madre del rio, que tiene mas de 300, pies de ancho; cuando la poblacion se extienda mas hácia el este se aprovechará del curso de los pequeños rios de Imataca y Aquire cuya navegacion tiene pocos peligros. Los frailes que gustan mantenerse aislados por evitar la vigilancia del poder secular, no han querido establecerse hasta ahora sobre las orillas del Orinoco, á pesar de ser este rio, ó el Guyuni y Esquebo por donde las misiones de Carony pueden exportar sus producciones. El último camino no se ha ensayado

todavía sin embargo de que muchos establecimientos cristianos se hayan colocado ya sobre uno de los desaguaderos principales de Guyuni y rio Juruario. Este desaguadero ofrece, en la época de las grandes crecidas, el notable fenómeno de una division y comunica por el Juraricuima y el Aurapa con el rio Carony, de manera que el terreno comprendido entre el Orinoco, el mar, el Cuyuni, y el Carony viene á ser una isla. Formidables raudales hacen dificil la navegacion del alto Guyuni, y se ha buscado tambien en estos últimos tiempos, el medio de abrir un camino á la colonia de Esquebo mucho mas hácia el sudeste, para alcanzar al Cuyuni muy arriba de la boca del Curumu.

Todo este terreno meridional está cruzado por hordas de Caribes independientes, débiles restos de esta poblacion guerrera que se manifestó tan formidable á los misioneros hasta 1733 y 1735, época en la que el respetable obispo Gervasio de Labrid canónigo del cabildo metropolitana de Leon, el padre Lopez y otros muchos religiosos pereciéron á sus manos. Estos peligros bastante frecuentes otras veces, no existen ya ni

en las misiones de Carony ni en las del Orinoco; pero los Caribes independientes continuan por sus amistades con los colonos holandeses del Esquibo provocando la desconfianza y odio al gobierno de la Guayana.

Los Caribes y los Araucas se procuran armas de fuego en Esquibo y Demerary; y cuando el tráfico de esclavos americanos (poitos) se ejercia con la mayor actividad, aventureros de orígen holandes tomaban parte en estas incursiones del Paragua, Erevato y Ventuario; y se hacia la caza de hombres, sobre estas orillas del mismo modo que se hace verosimilmente sobre las del Senegal y la Gambia.

De todas las producciones vegetales de estos paises la que mas célebre ha hecho industria de la los capuchinos catalanes, es el árbol que produce el *Cortex Angosturæ*, que se designa falsamente con el nombre de quina de Carony. Hemos sido los primeros en hacerle conocer, como un nuevo género muy distinto del Chinchona, y perteneciente á la especie de las Meliaceas. En otro tiempo se habia atribuido este medicamento saludable de la América meridional à la Brucea

ferruginosa que crece en Abisinia, en la Magnolia glauca y en la Magnolia Plumieri. Mientras la gravísima enfermedad de mi compañero de viage, el señor Ravago envió un hombre de su confianza á las misiones de Carony, para procurarnos por medio de los capuchinos de Upata, ramos floridos del árbol que deseabamos describir. Tuvimos hermosísimas muestras, cuyas hojas largas de 18 pulgadas exalaban un olor aromático muy agradable, y reconocimos inmediatamente que el cuspare (nombre indígeno de la cascarilla ó corteza del Angostura) forma un nuevo género; y enviando las plantas del Orinoco al señor Willdenow, le supliqué que dedicase este género al señor Bonpland. El árbol conocido hoy con el nombre de Bonplandia trifoliata, vegeta á 5 ó 6 leguas distante de la orilla oriental del Carony, al pie de las colinas que rodean las misiones de Capapui, Upata y Alta Gracia. Los indios Caribes hacen uso de una infusion de la corteza del *cuspare* que miran como un remedio fortificante, y el señor Bonpland ha descubierto este mismo árbol al oeste de Cumaná en el golfo de Santa Fé, adonde puede llegar á ser uno de

los objetos de exportacion de la Nueva Andalucía.

Los frailes catalanes preparan un extracto de Cortex Angosturæ, que envian á los conventos de su provincia y que mereceria ser mas conocido en Europa. Debe esperarse que la corteza febrífuga y antidisenterica del Bonplandia continuará aplicándose á pesar de la introduccion de otra corteza descrita bajo el nombre de *falsa Angostura* y muchas veces confundida con la primera.

Esta *falsa Angostura* ó *Angostura* pseudo-ferruginosa, es debida segun, se asegura, á la Brucea antidisenterica y obra fuertemente sobre los nervios, produce violentos ataques de tuetanos y encierra segun las experiencias de los señores Pelletia y Caventon, una substancia alcalina particular análoga á morfina y strychinina. El árbol que produce el verdadero cortex Angosturæ no es abundante y deberia hacerse se multiplicasen sus producciones.

Las misiones de Caroni reunen, por la configuracion de su suelo y la mezcla de prados y tierras labraías, las ventajas de los llanos de Calabozo y los valles de Aragua. La verdadera ri-

queza de este pais se funda en el cuidado de los rebaños y cultivo de las producciones coloniales. Debe desearse que allí, como en la hermosa y fértil provincia de Venezuela, los habitantes fieles á los trabajos del campo no se abandonen tan pronto á la investigacion y laboreo de las minas. El ejemplo de Alemania y Méjico prueba sin duda que la explotacion de metales no es en manera alguna incompatible con un estado floreciente de agricultura, pero las orillas del Caroni conducen, segun tradiciones populares, al *lago dorado* y al *palacio del hombre dorado;* y como uno y otro son un *milh* (fábula mitológica) *local*, seria peligroso despertar memorias que empiezan á borrarse poco á poco. Me han asegurado que hasta 1760, venian los Caribes independientes al cerro de Pajarcima, montaña situada al sur de la Vieja Guayana para lavar en ella la peña ó roca descompuesta. El polvo de oro cojido en este trabajo se encerraba en calabazas de *crescentia cujete*, y se vendia á los Holandeses en Esquibo. Algunos mineros de Méjico que abusaban, mucho mas recientemente aun, de la credulidad de don José Avalo intendente de Caracas,

emprendiéron una explotacion muy considerable en el centro de las misiones del Rio Caroni, cerca de la villa de Utapa en los *cerros del Potrero y chirica;* anunciaban que toda la roca era de oro y se constituyéron fábricas de brocado y hornos de fundicion. Despues de haber gastado sumas considerables se descubrió que las pirites no contenian señal alguna de oro, y estos ensayos aunque infructuosos, hiciéron renacer la antigua preocupacion de que en la Guayana todas las rocas relucientes eran otras tantas *madres de oro.* No se limitáron á fundir el *micaesquita;* cerca de la Angostura me han enseñado camas ó lonchas de *esquitas* anfibologicas sin mezclas de substancias hetereogéneas que se han beneficiado bajo el raro nombre de un mineral de *oro negro.*

Aquí es donde deben hacerse conocer, para completar la descripcion del Orinoco, los principales resultados de mis investigaciones sobre el *Dorado,* sobre el mar blanco ó Laguna Parima y el nacimiento del Orinoco, tal como se encuentra figurado en los mapas mas modernos. La idea de un terreno aurifero eminentemente rico

ha estado unida desde fines del siglo XVI á la de un gran lago interior que aun mismo tiempo envia aguas al Orinoco, al Rio Branco y al Esquibo. Creo haber llegado, por un conocimiento mas exacto de los sitios y lugares, por un estudio penoso y largo de los autores españoles que tratan del *Dorado* y sobre todo por la comparacion de un gran número de mapas antiguos colocadas por órden cronológico, á descubrir el origen de estos errores. Todas las fábulas tienen algun fundamento real, y la del *Dorado* se parece á aquellos *mithos* de la antiguedad que, viajando de pais en pais, han sido adaptadas sucesivamente en diferentes localidades. Para distinguir la verdad del error basta en las ciencias traer á la memoria la historia de las opiniones y seguir sus desenvolvimientos y progresos sucesivos. La discusion á que voy á consagrar el fin de este capítulo, no solamente es importante porque aclara los acontecimientos de la *conquista* y la larga série de las expediciones desastrosas hechas en la investigacion y examen del *Dorado*, y entre las que se halla la última (se avergüenza uno de decirlo) que es la del año de 1775 y la que, al

lado de este interés puramente historico, ofrece otro mas real y mas generalmente sentido, como es el rectificar la geografía de la América meridional y desembarazar los mapas que se han publicado en nuestros dias de aquellas grandes lagunas y de aquella especie de enrejado tan raro de rios situados, como por acaso, entre los 60° y 66° de longitud. Ya nadie cree en Europa en las riquezas de la Guayana, ni en el imperio del gran *Patiti;* y la ciudad de Manoa con sus palacios cubiertos de planchas de oro macizo ha desaparecido hace mucho tiempo; pero el aparato geográfico que sirve de adorno á la fábula del *Dorado,* este lago Parima que, parecido á la Laguna de Méjico, reflejaba la imagen de tantos edificios suntuosos, ha sido religiosamente conservado por los geógrafos. Casi todos los mapas de la América meridional, que se han publicado desde el año de 1775, estan, por lo que respecta al interior del pais comprendido entre los llanos de Venezuela y el Rio de las Amazonas, entre el reverso oriental de los índios y las costas de Cayena, una simple copia de la gran carta española de la Cruz Olmedilla.

Todo el vasto terreno comprendido entre las montañas de la Guayana francesa y los bosques del Alto Orinoco, entre el nacimiento del rio Caroni y el de las Amazonas (de 0° á 4° de lat. boreal y de 57° á 68° de long.), era tan poco conocido hasta mediados del siglo XVIII, que los geógrafos podian á su antojo colocar en él lagos, crear communicaciones de rios y figurar cadenas de montañas mas ó menos elevadas. Han usado en toda plena libertad de esta facultad, y la posicion de los lagos, el curso y reuniones de los rios han variado de tantos modos que no seria extraño que entre el gran número de mapas se encontrasen algunos que representasen el verdadero estado de las cosas; pero en el se ha estrechado muy singularmente él campo de las hipótesis. Yo he determinado la longitud de la Esmeralda en el Alto Orinoco, y algo mas al este en medio de los llanos de la Parima (terreno desconocido como el Wangara y el Dar Saley en Africa) una tira de 20 leguas de ancho ha sido recorrida del norte al sur, à lo largo de las orillas del Caroni y del Rio Branco por los 63° de longitud. Este es el peligroso ca-

mino que siguió don Antonio Santos para venir de Santo Tomé de la Angostura al rio Negro y al Amazona, y por el que aun los mismos colonos de Surinam han comunicado con los habitantes del Gran Pará. Divide este camino la tierra incognita de la Parima en dos porciones iguales y al mismo tiempo pone límites al nacimiento del Orinoco á quien ya no es posible volver atras hácia el este sin atravesar la madre del Rio Branco que corre del norte al sur por la del Alto Orinoco, cuya direccion es del este al oeste. Si se sigue el Rio Branco, ó esta tirantez de terreno cultivado que depende de la capitanía general del Gran Pará se ven lagunas, imaginadas en parte y en parte aumentadas por los geógrafos, formar dos grupos distintos: el primero que abraza los lagos que se situan entre la Esmeralda y Rio Branco y el segundo que pertenece á los que se oponen entre este último rio y las montañas de las Guayanas holandesa y francesa. De este cálculo resulta que la cuestion sobre si hay un lago Parima al este del Rio Branco es enteramente extraña al problema del nacimiento del Orinoco.

Ademas del terreno que acabamos de indicar, es decir, el *Dorado de la Parima* cruzado por el rio Branco, se encuentra á 260 léguas hácia el oeste, cerca del reverso oriental de la cordillera de los Andes, otra parte de América igualmente célebre en las expediciones del *Dorado*. Esta parte es la Mesopotamia, entre el Caqueta, Rio Negro, el Vaupes y el Jurubesh, sobre la cual ya he dado mas arriba informes mas circunstanciados, y tambien el *Dorado de las Omaguas* que contiene el *lago Manoa* del padre Acuña, la *Laguna de oro* de los indios Guanes y el terreno aurifero de donde recibió el padre Fritz algunas planchas de oro batido en su mision sobre la Amazona á fines del siglo XVII.

Las primeras y sobre todo las mas célebres empresas intentadas para el descubrimiento é investigacion del *Dorado* fuéron dirijidas hácia el reverso oriental de los Andes de la Nueva Granada. Maravillado Sebastian de Belalcazar de las noticias que un índio habia dado acerca de las riquezas del rey ó Zaque de Cundirumarca [1],

[1] *Herrera Dec.* V, lib. VII, cap. XIV (t. III, p. 178). ¿No seria mas bien el verdadero nombre antiguo de la Nueva-Granada,

envió en 1535 á sus capitanes Añasco y Ampudia para descubrir el valle del Dorado [1] á doce jornadas del camino de Guallabamba, y por consiguiente en las montañas entre Pasto y Popayan. Los informes que Pedro de Añasco obtuvo de los indígenos, unidos á los que despues se le diéron, en 1536 por Diaz de Pineda, que habia descubierto las provincias de Quijas y la Canela, entre el rio Napo y rio Pastaca, hiciéron nacer ó sugerir la idea de que al este de los Nevados de Tunguragua, Cayambe y Popayan « habia vastas llanuras abundantes en metales preciosos, y cuyos habitantes estaban cubiertos con armaduras de oro macizo. » Buscando Gonzalo Pizarro

que otros escritores de la conquista llaman Cundinamarca? Es sin embargo la última forma que han hecho revivir, en nuestros dias, en la guerra de la independencia de las colonias.

[1] *El valle del Dorado.* Pineda refiere «que mas adelante de la provincia de la Canela se hallan tierras muy ricas adonde andaban los hombres armados de picas y joyas de oro y que *no habia sierra ni montaña.*» Herrera Dec. V, lib. X, cap. XIV (t. IV, p. 180). *Geogr. Blaviana*, vol. 11, p. 261; *Southey*, t. I, p. 8 y 373.

estos tesoros descubrió accidentalmente en 1539 los canelos de América (Laurus cinamomoides, Mut.) y que Francisco de Orellana descendió el Napo para llegar al rio de las Amazonas. Despues de esta época y á un mismo tiempo se hiciéron expediciones desde Venezuela, Nueva Granada, Quito, Perú, Brasil y Rio de la Plata para conquistar el *Dorado*. Las incursiones hechas al sur del Guaviare, del Rio Fragua y Caqueta son las que mas se han conservado en la memoria y las que han contribuido mas particularmente para propagar y sostener la fábula de la riqueza de los Manaos, Omaguas, y Guaipes, asi como la existencia de las *Lagunas de oro* y ciudad del *Rey Dorado* (*Gran Patiti, Gran Mojo, Gran Paru,* ó *Enim*). Habiendo encontrado Orellana ídolos de oro macizo entre los confluentes del Jupura y del rio Negro habia echado sus miras y fijado sus ideas sobre el terreno aurifero entre el Papamene y el Guaviare. Su relacion y la de los viages de Jorje de Espira, de Hernan Perez de Quesada, y Felipe de Urre, emprendidos en 1536, 1542 y 1545 ofrecen, á pesar de las muchas exageraciones, pruebas de conocimientos locales muy precisos que, examinados

bajo relaciones puramente geográficas, se reconoce el constante deseo de los primeros conquistadores en llegar al terreno comprendido entre el nacimiento del rio Negro, Vaupes (Guape) y Jupura ó Caqueta, que es el terreno que, para distinguirle del Dorado de la Parima, hemos llamado mas arriba el Dorado de los Omaguas. Sin duda que todo el pais entre el Amazona y el Orinoco, fué indeterminadamente designado bajo el nombre de provincias del Dorado. Pero en esta vasta extension de bosques, prados y montañas la marcha de los que buscaban el gran lago en las riberas auriferas, y la ciudad del Rey Dorado, no era dirijida sino sobre dos puntos al nordeste y al sudoeste del Rio Negro á saber, sobre la Parima (ó el istmo entre el Carony, el Esquibo, y Rio Branco) y sobre la antigua morada de los manaos habitantes de las orillas del Jurubesh. Me resta hablar de la configuracion del pais entre las misiones españolas del Rio Carony y las portuguesas de Rio Branco ó Parima. Es este el pais próximo al bajo Orinoco de la Esmeralda y las Guayanas francesa y holandesa sobre el que, desde fines del siglo XVI, las em-

presas y relaciones exageradas de Ralegh han hecho tanto ruido.

El Orinoco, por la disposicion general de su curso, dirijido sucesivamente hácia el oeste, norte y este, tiene su embocadura, casi en el meridiano de su nacimiento; y avanzando de la vieja Guayana al sud se recorre todo el pais, en que los géografos han sucesivamente colocado un mar interior (*mar blanco*) y los diferentes lagos que se unen á la fábula del *Dorado de la Parima.* Se halla inmediatamente al rio Carony que se forma de la reunion de dos brazos casi igualmente fuertes, el Carony propiamente dicho, y el rio Paragua. Los misioneros de Piritú llaman á este último rio Laguna; y está lleno de escollos y pequeñas cascadas; pero recorriendo un pais enteramente plano, está al mismo tiempo sujeto á grandes inundaciones y apénas puede reconocerse su verdadera caja. Los indigenos le han dado el nombre de Paragua ó Parava, que quiere decir en Caribe, mar ó grande lago. Estas circunstancias locales, y esta denominacion han dado lugar, sin duda alguna, á la idea de transformar el rio Paragua, desaguadero del Carony, en un lago

llamado Casipa á causa de los índios casipagotos que vivian en estos paises. Ralegh da á esta hoya 15 leguas de anchura; y como todos los lagos de la Parima deben tener arenas auriferas no deja de asegurar que, en el verano cuando las aguas se retiran se encuentran pepitas de oro de un peso considerable. Estando sumamente próximos los nacimientos de los desaguaderos del Carony, Arui y Caura (Caroli, Arviy Caora de los antiguos geógrafos) han imaginado hacer creer que todos estos rios proceden del supuesto lago Casipa, el cual Sanson le ha engrandecido de tal modo, que le da 42 leguas de largo sobre 15 de ancho. Los antiguos geógrafos se ocupan poquisimo en oponer siempre del mismo modo los desaguaderos de las dos orillas, é indican la embocadura del Carony y el lago Casipa que comunica por el Carony con el Orinoco y algunas veces sobre el confluente del Meta. Así es que Hondius le coloca en los paralelos de 2° y 3° de latitud dándole la forma de un rectángulo, cuyas partes mayores se dirijen del norte al sud. Esta circunstancia, es notable porque asignando poco á

poco al lago Casipa una latitud mas meridional la han desunido del Carony y del Arui, y le han dado el nombre de Parima. Para seguir esta metamorfosis en su descubrimiento progresivo es preciso comparar las cartas que se han publicado desde el viage de Ralegh hasta nuestros dias. La Cruz, copiado por todos los geógrafos modernos, ha conservado en su lago Parima la forma oblonga del lago Casipa, aunque es enteramente opuesta á la del antiguo *lago* Parima ó Ropunuwini, cuyo grande eje se dirije del este al oeste. Ademas este antiguo lago (el de Hondius, Sanson y Coronelli) estaba rodeado de montañas y no daba nacimiento á rio alguno, mientras que el lago Parima de la Cruz y de los geógrafos modernos, comunica con el Alto Orinoco, como el Casipa con el Bajo.

Acabo de exponer la orígen de la fábula del lago Casipa, y la influencia que ha ejercido sobre la idea de que el lago Parima es el nacimiento del Orinoco. Examinemos ahora lo que tiene relacion con esta última hoya, en el supuesto *mar interior* llamado *Rupunuwini* por los geógrafos del siglo XVI. Bajo los 4° ó 4° $\frac{1}{2}$ de latitud, una cor-

dillera larga y estrecha, la de Pacaraimo, Quimiropaca, Ucucuamo, dirijida del este al sudoeste, reune el grupo de montañas de la Parima á la de las Guayanas holandesa y francesa. Divide las aguas entre el Carony, Rupunury ó Rupunuwini y Rio Branco, y por consiguiente, entre los valles del Bajo-Orinoco, Esquibo y Rio Negro. Al noroeste de esta cordillera de Pacaraimo, que no ha sido cruzada sino por un corto número de Europeos (en 1739, por el cirujano aleman, Nicolas Horstmann; en 1775 por un oficial español don Antonio Santos; en 1791, por el coronel portugués Barata, y en 1811, por algunos colonos ingleses) descienden el Nocapra, el Paraguamusi y Paragua que caen en el rio Carony; al nordeste desciende el Rupunuwini, desaguadero del rio Esquibo, y hácia el sud, el Tacutu y Uraricuera forman unidos el famoso rio Parima ó rio Branco.

Este istmo entre los brazos del Rio Esquibo y Rio Branco (es decir entre el Rupunuwini por un lado, y el Pirara, Mahu y Uraricuera ó Rio Parima por otro) puede ser considerado como el suelo clásico del *Dorado de la Parima*. Al pie

de las montañas de Pacaraimo, los rios estan sujetos á frecuentes crecidas, y en cima de Santa Rosa, la orilla derecha del Urariapara se llama *el valle de la inundacion.* Se encuentran tambien grandes balsas entre el Rio Parima y el Jumuru y se hallan indicadas sobre las mapas que se han hecho recientemente en el Brasíl y que ofrecen los mas circunstanciados pormenores sobre estos paises; y mas adelante el caño Pirara, desaguadero del Mahu sale de un lago de junios. El lago Amucu, descrito por Nicolas Horstmann, es el mismo sobre el que los Portugueses de Barcelos que habian visitado el Rio Branco (Rio Parima ó Rio Paravigiana) me han dado nociones precisas durante mi morada en San Carlos del Rio Negro. El lago Amucu tiene muchas leguas de ancho y encierra dos islas pequeñas que Santos oyó nombrar *Islas Ipomucenas.* El Rupunuwini (Rupunury), sobre cuyas orillas Horstmann ha descubierto rocas cargadas de figuras hieroglificas, se aproxima mucho á este lago, pero no comunica con él. El arrastradero entre el Rupunuwini, y Mahu está mas al norte, adonde se eleva la montaña de Ucucuamo que los indíge-

nos llaman aun en el dia *montaña de oro.* Aconsejáron á Horstmann que buscase al rededor del rio Mahu una *mina de plata* (sin duda del mica en grandes planchas) diamantes y esmeraldas; pero el viagero no halló sino cristal de roca. Su relacion parece indicar que toda la prolongacion de las montañas del Alto Orinoco (Sierra Parima) hácia el este, se compone de rocas graniticas llenas, como en el pico del Duida, de venas abiertas. Cerca de estos terrenos que gozan constantemente de una gran celebridad de riquezas, viven sobre los límites occidentales de la Guayana holandesa, los Índios Macusis, Aturajos y Acuvajos. Despues encontró Santos estas poblaciones estacionadas entre Rupunuwini, Mahu y la cadena de Pacaraimo. *Son las rocas micáceas del Ucucuamo, el nombre del Rio Parimo, las inundaciones de los rios Urariapara, Parima y Jurumu, y sobre todo la existencia del lago Amucu (próximo al Rio Purunuwini y mirado como el nacimiento principal del Rio Parima) que han dado lugar á la fábula del Mar Blanco y del Dorado de la Parima.* Todas estas circunstancias (y por esta razon han servido á corroborar una

misma opinion) se encuentran reunidas sobre un espacio de terreno que tiene 8 á 9 leguas de ancho de norte á sud y 40 de largo de este á oeste, y esta misma direccion, que hasta principios del siglo XVI se asignó al *Mar Blanco* alargándole en el sentido de un paralelo. Sin esto el mar blanco no es otra cosa que el Rio Parima que se llama tambien *Rio Blanco*, *Rio Branco* ó *de Aguas blancas* y que recorre todo el terreno inundándole. En los mas antiguos mapas se da al Mar Blanco el nombre de Rupunuwini, lo que justifica el *lugar de la fábula*, pues que Rupunuwini es de todos los desaguaderos del Esquibo, el que está más próximo al lago Amucu. Ralegh en su primer viage (1595) no se formó una idea precisa de la posicion del *Dorado* y el lago *Parima* que creia de agua salada y que llama « otro Mar Caspio. » Solo en el segundo viage hecho igualmente á espensas de Ralegh en 1596, fué cuando Lorenzo Keymis fijó tan bien las localidades del Dorado, que, á mi parecer, ninguna duda dejó acerca de la identidad de la *Parima de Manoa* con el lago *Amucu* y con el istmo entre el Rupunuwini (afluente del Esquibo)

y el Rio Parima ó Rio Branco. « Los indios dice Keymis, suben el Desckebe (Esquibo) en 20 dias, hácia el sud; y para designar el grandor de este rio le llaman *hermano del Orinoco.* Despues de 20 dias de navegacion conducen ellos sus canoas por un portage ó arrastradero en *un solo dia*, desde el Rio Esquibo á una laguna que los Jaos llaman *Roponowini*, y los Caribes *Parima.* Esta laguna, que es grande como un mar, contiene una infinidad de canoas; y yo supongo que es la misma laguna que encierra la ciudad Manoa. » Hondius ha dado una figura curiosa de este arrastradero; y como entonces se suponia la embocadura del Carony por los 4° de latitud (en vez de 8° 8′), se le colocó muy inmediato al ecuador. En la misma época se hizo salir el Viapoco (Oyapoc) y el Rio Cayane (Maroni) de este lago Parima. El mismo nombre dado por los Caribes, al brazo occidental del Rio Branco, ha contribuido tanto al engrandecimiento imaginario del lago Amucu, como las inundaciones de diversos desaguaderos del Uraricuera, desde el confluente del Tacutu hasta el *valle de la inundacion.*

Hemos descubierto mas arriba que los Españoles han tomado por un lago el Rio Paragua ó Parava que cae en el Carony, por que la palabra *Parava* significa *mar, lago y Rio.* Del mismo modo Parima parece significar indeterminadamente *grande agua;* por que la raiz *par* se vuelve á encontrar en las palabras caribes que designan los *rios*, los *mares*, los *lagos* y el *océano.* En árabe y en persa *bahr* y *deria* se aplican tambien á un tiempo, al *mar,* á *los lagos* y *los rios;* y este uso, que es comun en muchos pueblos de los dos mundos, ha convertido en los mapas antiguos, los lagos en rios y *vice versa.* Citaré en apoyo de lo que acabo de decir un testimonio muy respetable del padre Caulin. « Cuando he preguntado á los índios, dice este misionero, que ha vivido mas tiempo que yo en las orillas del Bajo Orinoco ¿que era cosa *la Parima?* me han respondído que no era otra cosa mas que un rio que sale de una cadena de montañas, cuyo reverso opuesto da aguas al Esquibo. » No conociendo Caulin el lago Amucu atribuye la opinion de la existencia de un mar interior á las *inundaciones dilatadas por los bajos del pais.* « Segun él las equi-

vocaciones de los geógrafos proceden de la triste circunstancia de que todos los rios de la Guayana tienen diferentes nombres en su embocadura de los que tienen en su nacimiento. » No dudo, añade, que uno de los brazos superiores del Rio Branco es el mismo Rio Parima que los Españoles suponian ser una laguna. Estas son las nociones que el historiógrafo de la expedicion de los límites habia recojido en los mismos paises y no podia esperarse que mezclando, entre nociones precisas, antiguas hipotesis, La Cruz y Surville hiciesen aparecer de nuevo en sus mapas, el *Mar Dorado* ó *Mar Blanco.* Así es que, á pesar de las pruebas multiplicadas despues de mi vuelta de América de no existir un mar interior, como orígen del Orinoco, se ha publicado recientemente bajo mi nombre una mapa sobre la que figura de nuevo la *Laguna Parima.*

Resulta del conjunto de estos datos, 1° que la laguna Rupunuwini ó Parima del viage de Ralegh y de las cartas de Hondius es un lago imaginario formado por el de Amucu y los desaguaderos, que salen muy á menudo de madre del Uraricuera; 2° que la Laguna Parima de la

carta de Surville, es el lago Amucu que produce ó da nacimiento al rio Pyrara y (en union con el Mahu, el Tacutu, el Uraricuera ó Rio Parima propriamente dicho) y al Rio Branco; 3° que la laguna Parima de la Cruz es un crecimiento imaginario del Rio de Parima, confundido con el Orinoco mas abajo de la union del Mahu con el Jurumu. La distancia de la boca del primero de estos dos al del Tacutu apenas es de 0° 40'; la Cruz la aumenta hasta 7° de latitud, y llama á la parte superior del Rio Branco, que es la que recibe el Mahu, Orinoco ó *Puruma*, lo que es sin duda alguna el *Jurumu*, desaguadero del Tacutu y muy conocido de los habitantes del fuerte inmediato de san Joaquin. Todos los nombres que figuran en la fábula del Dorado vuelven á encontrarse entre los desaguaderos del Rio Branco. Pequeñas circunstancias locales, juntas á los recuerdos del lago salado de Méjico y sobre todo á los del lago Manoa en el *Dorado de los Omaguas* han servido para completar un cuadro creado por la imaginacion de Ralegh y sus tenientes Keymis y Masham.

Acabamos de examinar un mar blanco que se hace atravesar por el tronco principal del rio Branco y otro que se coloca al este de este rio y que comunica con él por el caño Pirara. Hay un tercer lago figurado al oeste del mismo rio Branco y sobre el que he hallado muy recientes y muy curiosos informes en el diario manuscrito del cirujano Hortsmann. « A dos jornadas de distancia sobre el confluente ó desagüe del Mahu (Tacutu) con el rio Parima (Uraricuera) se encuentra un lago sobre la cima de una montaña que contiene los mismos pescados que el rio Parima; pero las aguas del primero son negras, y blancas las del segundo. »

Por mas vaga é indeterminada que sea la relacion del cirujano de Hildesheim, es imposible conceder que la montaña, que tiene en su cima un lago, esté al norte del paralelo $2^{\circ}\frac{1}{2}$ y esta latitud coincide casi con la del Cerro Unturan. Resulta de aquí que el lago Alpino de Hortsmann que se ha ocultado á la atencion de d'Anville y que acaso está situado en medio de un grupo de montañas, se encuentra al nordeste del arrastradero de Idapa ó Mavaca, y al sudeste del

Orinoco, en donde sube sobre la Esmeralda [1].

Diego de Ordaz en 1531 y Alonzo de Herrera en 1535, dirijiéron sus viages de descubrimientos á lo largo del Bajo Orinoco. El primero es el famoso conquistador de Méjico que se alababa haber sacado azufre de la cratera del Pico de Popocatepetl, y á quien el emperador Carlos V permitió colocar un volcan inflamado en sus armas. Ordaz llamado el *Adelantado* de todo el pais que pudiese conquistar entre el Brasil y Venezuela, que entonces se llamaba el pais de la Compañía alemana de los Welsers (Belzares) empezó su expedicion por la embocadura del Marañon. Allí vió entre las manos de los indígenos,

[1] Este razonamiente se funda sobre la latitud de la Esmeralda que he encontrado 3° 11'. Un lago situado al norte del cerro Unturan y á la orilla del que los colonos portugueses recojen la *haba Pichurim*, parece probar que existen lagos alpinos en este terreno desconocido, entre el Orinoco y el Idapa. Hay verosimilmente 4° de longitud entre el punto del Rio Branco, en que Horstmann se hallaba el 24 de junio de 1740, y el *Raudal de los Guaharibos*, último punto del Alto Orinoco del que ya tenemos hoy un conocimiento cierto.

« esmeraldas gordas como puños » que eran sin duda pedazos de *jade sausurita*, de este feldespato compacto que hemos traido del Orinoco y que el señor de la Condamina ha encontrado con abundancia en la embocadura del rio Topayos. Los índios anunciáron á Diego Ordaz, « que subiendo un cierto número de dias de sol hácia el oeste, descubriria una gran peña de piedra verde; » pero antes de llegar á esta supuesta montaña de esmeralda (rocas de Euphotide) un naufragio puso fin á todo descubrimiento ulterior los Españoles se apresuráron á salir de la embocadura del Amazona y las corrientes que en estos parages van con fuerza al noroeste, conduiéron á Ordaz á la costa Paria ó en el territorio del cacique Yuripari (Uriapari, Viapari). Sedeño habia construido la casa fuerte de Paria [1] y como

[1] Esta estacion, las de Cubagua, Araya y Macarapana (Amaracapan) eran célebres en siglo XVI, como lo son en el dia Sierra Leona y el puerto Jakson. La situacion de la *fortaleza de Paria* me parece haber estado no sobre la costa de Paria, sino al sur entre Guarapiche y la embocadura del caño Manamo. Cartas muy antiguas, colocan tambien algunas veces el *fuerte* en el delta del Orinoco y es preciso notar

este puesto estaba muy cerca de la embocadura del Orinoco, el conquistador méjicano resolvió intentar una expedicion en este gran rio. Se detuvo desde luego en Carao (Caroa, Carora) grande poblacion india que me parece haber sido colocada un poco al este del confluente del Carony; subió despues á Cabruta (Cabuta, Cabritu) y á la boca del Meta (Metacuyu) adonde, con muchos peligros, hizo pasar sus embarcaciones por medio del Raudal de Cariven; pero las cataratas de Tabajé y aun quizá tambien las de Atures, le obligáron á poner término á sus descubrimientos.

En este viage muy anterior al de Orellana y por consiguiente el mas grande que los Españoles habian ejecutado hasta entonces sobre un rio del Nuevo Mundo, fué cuando se oyó por la primera vez, el nombre del *Orinoco;* y es natural que los conquistadores no aprendiesen el nombre actual del rio hasta haberse acercado al rio Meta. En este último desaguadero fué donde

por otra parte que el nombre de Paria se aplicaba entonce á una gran parte de la América del sur.

Diego de Ordaz tuvo por los indígenos las primeras nociones de los pueblos civilizados que habitaban las llanuras de los Andes de la Nueva Granada, « de un príncipe poderosisimo, que era tuerto, y de animales mas pequeños que ciervos, pero que se montan como los caballos españoles. » Ordaz no dudaba que estos animales eran *Llamas* ú *Ovejas del Perú.*

En 1533, Herrera, tesorero de la expedicion de Ordaz, fué enviado por el gobernador Geronimo de Ortal para continuar el descubrimiento del Orinoco y el Meta, y perdió cerca de 13 meses entre Punta Parima y el confluente del Carony, ocupándose en construir barcos chatos y en hacer preparativos indispensables para un largo viage. No puede leerse sin asombro la relacion de estas empresas animosas en que se embarcaban tres ó cuatrocientos caballos para ponerlos en tierra siempre que pudiesen obrar sobre una de las dos orillas. Volvemos á encontrar en la expedicion de Herrera las mismas estaciones que ya conociamos : la fortaleza de Paria, la poblacion índia de Uria paria (sin duda mas abajo de Imataca, sobre un punto en que

las inundaciones del *Delta* impedian que los Españoles se procurasen leña para quemar), Caroa en la provincia de Carora, los rios Caranaca (Caura) y Cavajana (Cuchivero); la poblacion de Cabritu (Cabruta) y el Raudal cerca de la boca del Meta (probablemente el Raudal de Cariven y la piedra de la Paciencia). Herrera intentó subir el rio Meta porque la proximidad de su nacimiento y sus desaguaderos á las Cordilleras auriferas de la Nueva Granada (Cundinamarca), gozaban de una gran celebridad. Halló pueblos mas civilizados, pero que se alimentaban de la carne de *perros mudos* y murió en un combate de una herida de flecha envenenada con el jugo de Curare: al morir puso á Alvaro de Ordaz en su lugar; y este se retiró con los despojos de la expedicion al fuerte de Paria, despues de haber perdido los pocos caballos que habian resistido á una campaña de 18 meses.

Noticias confusas, publicadas acerca de la riqueza de los pueblos que habitan el Meta y otros desaguaderos sobre el reverso oriental de los cordilleros de la Nueva Granada, empeñáron sucesivamente en 1535 y 1536, á Geronimo de

Ortal, Nicolas Federmann, y Jorge de Espira á emprender expediciones por tierra hácia el sud y el sudoeste. Pasado el promontorio de Paria hasta Coba de la Vela, se han encontrado desde los años 1498 y 1500, entre las manos de los indígenos, figuritas de oro fundido. Los mercados principales de estos amuletos que servian de adorno á las mugeres, eran las poblaciones de Curiana (Coro) y Cauchieto (cerca del Rio la Hacha). El metal empleado por los fundideres de Cauchieto procedia de un pais montuoso mas meridional, y se concibe que las expediciones de Ordaz y Herrera, habian aumentado el deseo de acercarse á estos paises auriferos. Jorge de Espira salió de Coro en 1535, penetró por las montañas de Mérida á las orillas del Apure y Meta, y pasó estos dos rios cerca de sus nacimientos adonde son aun poco anchos. Los índios le contáron, que mas adelante, andaban errantes en los llanos hombres blancos. Espira que se creia bastante cerca de las orillas del Amazona, no dudaba que estos españoles errantes pertenecian al desgraciado naufragio de la expedicion de Ordaz. Cruzó los prados de San Juan de los

llanos que, se decia, eran abundantes en oro, é hizo una grande détencion en una poblacion índia llamada *el pueblo de Nuestra* Señora, y despues la *Fragua*, al sudeste del Páramo de la Suma Paz. He estado sobre el reverso occidental de este grupo de montañas, en Fusagasuga, y he visto que los llanos que cercan las montañas hácia el este conservan aun alguna celebridad de riqueza entre los indígenos. En la poblacion numerosa de la *Fragua*, Espira encontró una *casa del sol* y un convento de vírgenes semejante á los del Perú y Nueva Granada. ¿Será esto el efecto de una emigracion de los cúltos hácia el este, ó será que tienen su orígen en las llanuras de San Juan? La tradicion decia en efecto que Bochica, legislador de la Nueva Granada y gran sacerdote de Iraca, habia subido de lás llanuras del este sobre la meseta de Bogota; pero como Bochica es al mismo tiempo hijo y símbolo del sol, su historia puede encerrar alegorías puramente astrológicas. Siguiendo su marcha hácia el sud y cruzando los dos ramos del Guaviare, que son el Ariare y Guayavero (Guayare ó Canicamare), Espira llegó sobre las orillas del gran Rio Papa-

mene ó Caqueta. La resistencia que encontró por espacio de un año en las provincias de los Choques, puso fin en 1437, á esta memorable expedicion. Nicolas Federmann y Geronimo de Ortal, que en 1536, habian salido de Macarapana y de la embocadura del Rio Neveri, siguiéron en 1535 las huellas de Jorge de Espira. El primero buscó oro en el Rio grande de la Magdalena; y el segundo quiso descubrir un templo del sol, sobre las orillas del Meta; y como se ignoraba el idioma de los naturales se creyó ver por todas partes al pie de las cordilleras, el resplandor de la grandeza de los templos de Iraca (Sagamozo), á donde se hallaba entonces el centro de la civilizacion de Cundinamarca. La tradicion del *Dorado*, como lo hemos indicado mas arriba, tuvo su orígen en el reino de Quito, donde Luis Daza encontró en 1535, un índio de la Nueva Granada que habia sido enviado por su principe (sin duda el *Zippa* de Bogota ó *Zaque* de Tunja) para pedir socorros á Atahualpa, Inca del Perú. Este embajador, alabó como es costumbre, las riquezas de su patria; pero lo que

fijó sobre todo la atencion de los Españoles, reunidos con Daza en la ciudad de Tacunga (Llactaconga) fué la historia de un señor, que cubierto el cuerpo de polvos de oro entraba en un lago situado en medio de las montañas : supongo yo que era este el *lago sagrado de Guatavita* al este de las minas de sal gema de Zipaquira. He visto sobre las orillas de esta hoya los restos de una escalera labrada en la roca misma y que servia á las ceremonias de la ablucion. Los indios cuentan que se arrojaba allí el oro en polvos y vajilla del mismo metal, para sacrificar á los ídolos del *adoratorio de Guatavita.* Aun se encuentran los vestigios de una brecha profundizada por los Españoles con el designio de desaguar el lago. Hallándose el templo del sol de Sagamozo bastante inmediato á las costas septentrionales de Tierra Firme, las nociones del *hombre dorado* fuéron inmediatamente aplicadas á un gran sacerdote de la secta de Bochica ó Idacanzas que, para celebrar el sacrificio, se hacia tambien encolar todas las mañanas con el polvo de oro untándose la cara y las manos con una

materia muy pegajosa. Otras relaciones conservadas en una carta de Oviedo dirijida al célebre cardenal Bembo, dicen que cuando Gonzalo Pizarro descubrió la provincia de las canelas, buscó al mismo tiempo un gran príncipe de quien se hácia mucho ruido en aquellos paises, y que iba siempre cubierto de polvos de oro; de manera que desde los pies á la cabeza se parecia *á una figura d'oro lavorata di mano d'un buonissimo orifice.* El polvo de oro se mantiene fijo sobre el cuerpo por medio de una resina odorifera, pero como este género de vestido le incomodaria para dormir, el príncipe se lava todas las noches y se hace dorar de nuevo por la mañana, lo que prueba que el imperio del *Dorado* es infinitamente rico en minas. » Nada se opone á creer que, en las ceremonias del culto introducido por Bochica, haya alguna cosa dado lugar á semejante tradicion tan generalmente extendida, pues se han encontrado en el Nuevo-Mundo los usos mas raros. En Méjico se pintaban el cuerpo los sacrificadores y llevaban tambien especies de casullas de mangas pendientes

que eran pieles humanas curtidas; he publicado ya sus diseños hechos por los antiguos habitantes de Amahuac y conservados en sus libros rituales.

Sobre las orillas del Caura y en otros puntos salvajes de la Guayana, en que la *pintura* del cuerpo suple al *tatuage*, los indígenos se untan con grasa de tortuga; se encolan la piel con pepitas de mica resplandecientes como el metálico blanco de plata y el encarnado de cobre; y cuando se les mira de lejos se cree que llevan vestidos con galones. El mitho del *hombre dorado* está acaso fundado sobre un uso análogo; y como la Nueva Granada tenia dos príncipes soberanos, el Lama de Iraca y el gefe secular ó Zaque de Tunja, no debe sorprender que la misma ceremonia fuese atribuida ya al rey, ya al gran sacerdote. Es mas extraordinario que desde el año 1535 se haya buscado el pais del *Dorado* al este de los Andes. Robertson admite en su historia del Nuevo Continente que Orellana en 1540, tuvo los primeros conocimientos acerca de él, sobre las orillas del Amazona; pero la obra de Fray Pedro Simon,

fundada sobre las memorias de Quesada, el conquistador de Cundirumarca, prueba directamente lo contrario; y desde el año de 1536, Gonzalo Diaz de Pineda buscó el hombre dorado, mas allá de las llanuras de la provincia de Quijos.

La celebridad que las expediciones de Ordaz, Herrera y Espira habian dado ya al Orinoco, Meta y la provincia de Papamine, situada entre los nacimientos del Guaviare y Caqueta contribuyéron á fijar el mitho del *Dorado* cerca del reverso oriental de las Cordilleras.

La reunion de tres cuerpos de ejército sobre la llanura de la Nueva Granada, extendia en toda la parte de América, ocupada por los Españoles la noticia de un pais rico y muy poblado que faltaba que conquistar. Sebastian de Belalcazar marchó de Quito por Popayan en 1536 á Bogota, y Nicolas Federmann viniendo de Venezuela, llegó de la parte del este por las llanuras del Meta. Estos dos capitanes encontráron establecido ya sobre la llanura de Cundirumarca al famoso *Adelantado* Gonzalo Ximenez de Quesada, de quien he visto cerca de Zipaquira un descen-

diente guardando ganado á pie desnudo. El encuentro casual de tres conquistadores, acontecimiento el mas extraordinario y mas drámatico de la historia de la conquista, tuvo lugar en 1538. Belalcazar inflamó con sus relaciones la imaginacion de guerreros ambiciosos á empresas arriesgadas y se juntáron los conocimientos comunicados á Luis Daza, por el indio de Tacunga, con las ideas confusas que Ordaz habia recojido en Meta, acerca de los tesoros de un gran príncipe indio tuerto y sobre un pueblo vestido al que servian de montura los Llamas. Pedro de Limpias, antiguo soldado que habia acompañado á Federman al llano de Bogota, llevó las primeras noticias del Dorado á Coro, adonde el recuerdo de la expedicion de Espira en 1535 y 1537 al rio Papamene, estaba todavía muy reciente. De esta misma ciudad de Coro, Felipe de Huten (Urre, Utre) emprendió su famoso viage á la provincia de Omaguas, mientras que Pizarro, Orellana, y Hernan Perez de Quesada, hermano del *Adelantado* buscáron el pais del oro en rio Napo á lo largo del Rio de las Amazonas y en la

cadena oriental de los Andes de la Nueva Granada. Los pueblos indígenos para deshacerse de sus huespedes incómodos pintaban sin cesar el *Dorado* como fácil de encontrarse y situado á una distancia poco considerable. Era como una fantasma que parecia huir de los Españoles y que los llamaba á todas horas. Está en la naturaleza del hombre errante sobre la tierra, figurarse la dicha mas de lo que está á su alcance y el *Dorado* semejante al Atlas y á las islas Hisperides, salió poco á poco del dominio de la geografía y entró en el de las ficciones mitológicas.

Hernan Perez de Quesada, despues de la marcha de su hermano el *Adelantado* para Europa, buscó de nuevo en 1539, en el terreno montuoso, al nordeste de Bogota, el templo del sol de que Geronimo de Ortal en 1536, habia oido hablar en las orillas del Meta. El culto del sol introducido por Bochica y la celebridad del santuario de Iraca ó Sagamozo daban lugar á estos ruidos confusos de los templos é ídolos de oro macizo; sin embargo así en las montañas,

como en los llanos se creian muy lejos de ellos, porque jamas respondia la realidad á los sueños quiméricos de la imaginacion. Francisco de Orellana, despues de haber buscado en vano el *Dorado* en compañía de Pizarro en la provincia de *los Canelos* y sobre las orillas auríferas del Napo, descendió en 1540, el gran rio de las Amazonas y encontró entre las bocas del Javari y rio de la Trininad (Yupura) una provincia rica en oro llamada Machiparo (Muchifaro) y próxima á la de las Aomaguas ú Omaguas. Estos conocimientos contribuyéron á llevar el *Dorado* hácia el sudeste, porque los nombres *Omaguas Dit-aguas* y *Papemene* designaban un mismo pais, y el que Jorge de Espira habia descubierto en su expedicion á Caqueta. Estos dos conquistadores igualmente célebres en la história de América llegáron por diferentes caminos á los llanos de San Juan, llamados entónces Valle de Nuestra Señora. Hernan Perez de Quesada pasó en 1541, las cordilleras de Cundirumarca, probablemente por entre los Páramos de Chingasa y de Suma Paz; mientras que Felipe de Huten, acompañado de Pedro de

Limpias (el mismo que del llano de Bogota habia llevado á Venezuela la primera noticia del *Dorado*), se dirijió del norte al sud por el camino que habia seguido Espira, en el reverso oriental de las montañas. Huten dejó á Coro, sitio principal de la *factoría alemana* ó Compañia de los Welser, cuando Heinrich Remboldt era su director. Despues de haber cruzado, en 1541, los llanos de Casanare, Meta y Caguan, llegó á las orillas del Alto-Guaviare (Guayare) que, por mucho tiempo se ha creido ser el orígen del Orinoco y cuya embocadura he visto yo, yendo por San Fernando de Atabapo al rio Negro. Cerca de la orilla derecha del Guaviare, entró Huten en Macatoa villa de los Guaypes. El pueblo esta allí vestido; los campos parecian bien cultivados; y todo anuncia una cultura desconocida en esta region cálida de América que se extiende al este de las Cordilleras. Es probable que Espira, cuando su expedicion al rio Caqueta, y á la provincia de Papamene, cruzase el Guaviare mucho mas arriba de Macatoa antes de la union de los dos brazos de este rio, el Ariari y

Guayavero. Huten supo que, yendo mas al sudeste, encontraria al territorio de la gran nacion de los Omaguas, cuyo gran sacerdote se llamaba Quareca y tenia numerosos rebaños de *Llamas*. Estos vestigios de cultura y estas antiguas relaciones con la llanura de Quito, me parecian muy notables. Mas arriba hemos indicado ya que Orellana habia visto *llamas* en casa de un gefe indio sobre las orillas del Amazona, y que Ordaz habia oido hablar de ellos en los llanos del Meta.

Hemos llegado á la época en que el *mitho del Dorado* se fijó en la parte oriental de la Guayana, primero en el supuesto lago Casipa (sobre las orillas de Paragua, desaguadero del Carony), y despues los nacimientos del rio Esquibo y rio Branco. Esta es la circunstancia que mas ha influido sobre el estado de la geografía de aquellos paises. Antonio de Berrio yerno y único heredero del gran *Adelantado* Gonzalo Ximenez de Quesada, pasó las Cordilleras al este de Tunja, se embarcó sobre el rio Casanare y bajó por este, el Meta y Orinoco, á la isla de la Trinidad. Algunos años despues (1595) hizo

Berrio preparar en Europa por su maestre de campo Domingo de Vera una expedicion de 2000 hombres destinada á subir el Orinoco y conquistar el *Dorado* que desde entonces se empezaba á llamar el *pais de la Manoa*, y tambien la laguna de la gran Manoa. Ricos propietarios vendiéron sus tierras para tomar parte en una cruzada, á la que se agregáron 12 religiosos observantes y 10 eclesiasticos seculares. Los cuentos forjados por un tal Martinez (Juan Martin de Albujar?) que suponia haber sido abandonado en la expedicion de Diego de Ordaz, y que conducido de ciudad en ciudad á la capital del Dorado, inflamáron la imaginacion de Berrio. Es difícil distinguir lo que este conquistador habia observado por sí mismo descendiendo el Orinoco, de lo que decia haber leido en un supuesto diario de Martinez depositado en Puerto Rico. Se ve que en esta época se tenian en general sobre el Nuevo Continente las mismas ideas que hemos tenido largo tiempo sobre el Africa, se cree hallar mas civilizacion hácia el centro que en las costas. Juan Gonzalez que

Diego de Ordaz habia enviado, en 1531, para explorar las orillas del Orinoco, anunciaba « que cuanto mas se subia este rio mas aumentada se veia la poblacion. » Berrio habla de la provincia de Amapaja, muchas veces inundada entre el confluente del Meta y Cuchivero, en la que encontró muchos idolitos de oro fundido semejantes á los que se fabrican en Cauchieto al este de Coro y creyó que este oro procedia del suelo granítico que cubre el pais montuoso entre Carichana, Uruana y Cuchivero. Al este de la provincia de Amapaja cita Berrio el rio Carony (Caroly) que se creia proceder de un gran lago, porque los desaguaderos del Carony, rio Paragua (Rio de la *grande agua*) se creyó por ignorancia de las lenguas indianas, un *mar interior*. Muchos histiriadores españoles han creido que este lago, nacimiento del Carony, era el *grande Manoa* de Berrio; pero se ve por los conocimientos, que este ha dado á Ralegh, que se suponia la *Laguna de Manoa del Dorado* ó *del Parima* colocada al sud del rio Paragua disfrazado en *laguna Casipa*. « Una y otra de estas hoyas

tenian arenas auriferas; pero en las orillas del Casipa, se hallaba situado Macureguara (Margureguaira) capital del Cacique de Aromaja, y primera ciudad del imperio imaginario de la Guayana. »

Como estas regiones, muchas veces inundadas, han sido en todo tiempo habitadas por pueblos de raza Caribe, que hacian en el interior de las tierras un comercio extremadamente activo con las mas retiradas, no debe sorprender que se haya encontrado en las manos de los índios mas oro que en otra cualquiera parte. Los indígenos del litoral no empleaban solamente este metal bajo la forma de adornos ó remedios, sino que tambien usaban de él en ciertos casos como medío para el cambio, y parece muy natural que el oro haya desaparecido sobre las costas de Paria y en los pueblos del Orinoco desde que las comunicaciones interiores han sido interrumpidas por los Europeos. Los indígenos indepedientes, son en nuestros dias de una manera indudable, mas miserables, indolentes é ignorantes, que lo eran antes de la conquista. El

mismo rey de Morequito, cuyo hijo habia conducido Ralegh á Inglaterra, habia visitado á Cumaná en 1594 para cambiar una gran cantidad de figuras en oro macizo por herramientas de hierro y mercancías de Europa. Esta aparicion inesperada de un gefe índio, aumentó la celebridad de las riquezas del Orinoco. Se suponia que el *Dorado* debia estar cerca del pais de donde venia el rey de Morequito; y como este pais se inundaba muchas veces y que los rios se llamaban allí indeterminadamente grandes mares y grandes hoyas de agua, el *Dorado* debia estar situado en las orillas de un lago. Se olvidaban que el oro traido por los Caribes y otros pueblos comerciantes no era el producto de su suelo, del mismo modo que no lo es en las regiones de Europa el de los diamantes del Brasil y la India. Habiéndose hecho numerosisima la expedicion de Berrio durante la detencion de los navíos en Cumaná, la Margarita é isla de la Trinidad, se dirijió por Morequito (cerca de la Vieja Guayana) hácia el Rio Paragua, desaguadero del Carony; pero las enfermedades, la ferocidad de los indí-

genos y la falta de víveres pusiéron obstaculos invencibles á la marcha de los Españoles. Perecièron todos á excepcion de treinta que volviéron en un estado deplorable al puesto de Santo Tomé.

Estas desgracias no calmáron el ardor que habian desplegado hasta la primera mitad del siglo XVII en la investigacion del *Dorado*. Antonio de Berrio gobernador de la Trinidad fué el prisionero de Sir Walter Ralegh, en la famosa incursion que hizo este navegante, en 1595 sobre las costas de Venezuela y en las bocas del Orinoco, y es á este y otros prisioneros que cayéron en poder del capitan Pieston en la toma de Caracas á quienes Ralegh debió todas las noticias que se tenian en aquella época acerca de los paises situados al sud de la vieja Guayana. Dió fé á las fábulas urdidas por Juan Martin de Albujar y no deja en duda la existencia de los dos lagos Casipa y Ropunuwini, ni la del grande imperio del Inca, que algunos príncipes fugitivos debian haber fundado (despues de la muerte de Atahualpa) cerca del nacimiento del Rio Esquibo. No tenemos la carta que Ralegh habia

hecho, y que recomienda al lord Carlos Howard conservar en secreto. El geógrafo Hondius ha delineado esta laguna, y ha añadido tambien á su carta un cuadro de longitudes y latitudes entre las que figuran la *Laguna del Dorado* y la *Ciudad imperial de Manoa*. Mientras que Ralegh se hallaba cerca de Punia del Gallo (en la isla de la Trinidad) hizo explorar por sus tenientes las bocas del Orinoco, principalmente las de Capuri, Grande Amana (Manamo Grande) y Macureo (Macareo). Como sus navíos hacian mucha agua, tuvo bastantes dificultades para entrar por las bocas chicas, y se vió obligado á construir embarcaciones chatas. Observó los fuegos de los Tivitivas (Tibitihies) y la raza de los índios Guaraones en la parte alta de los cocos Mauritia cuyos frutos recojió él el primero en Europa, *frutum squamosum simulem Palmæ Pini*. Estoy sorprendido de que no se haya hablado del establecimiento, que Berrio habia hecho bajo el nombre de Santo Tomas (la Vieja Guayana). Este establecimiento tuvo sin embargo lugar en 1591, y aunque, segun Fray

Pedro Simon, «la religion y la política prohiben toda relacion mercantil entre cristanos Españoles y hereges Holandeses é Ingleses» se hacia entonces á fines del siglo XVI, como se hace en nuestros dias un comercio activo de contrabando por las bocas del Orinoco. Ralegh pasó mas allá del Rio Europa (Guarapo) y los llanos de los Saymas (Chaymas) que se extienden conservando un mismo nivel hasta Cumaná y Caracas; y se detuvo en Morequito (acaso un poco al norte del punto de la villa de Upata en las misiones del Carony) en donde un viejo Cacique le confirmó todos los desvarios de Berrio sobre la irrupcion de pueblos extrangeros (Orejones y Epuremei) en la Guayana. Los Raudales ó Cataratas del Caroli (Carony), rio que se miraba en esta época como camino mas corto para llegar á las dos ciudades de Macureguaray y de Manoa, situadas sobre las orillas de la Laguna Casipa y el Rupunuwini, ó *Dorado*, pusiéron fin á esta expedicion.

Apenas ha recorrido Ralegh la distancia de 60 leguas sobre el Orinoco; pero conforme á las nociones vagas que él ha recojido llame á los desa-

guaderos superiores, Cari, Pao, Apure, (Capuri) Guarico, (Voari) Meta y en la provincia de Baraguan la grande catarata de Atulo (Atures) que impide toda navegacion ulterior. No trataré de discutir aquí la creencia verdadera ó fingida de Ralegh en todo lo que cuenta acerca de los mares interiores semejantes al mar Caspio, la ciudad imperial de Manoa *(and golden city)*, y los magníficos palacios construidos por el *emperador Inga de la Guayana*, á imitacion de los de aquellos antepasados del Perú. Se ve que Ralegh acomodaba todo á hipótesis forjadas de antemano; y aunque es cierto que él mismo era engañado, cuando se trataba de inflamar el espíritu de la reina Isabel y ejecutar los proyectos de su política ambiciosa no descuidaba medio ni artificio alguno de lisonja. Pintaba á la reina los transportes de aquellos pueblos bárbaros á la vista de su retrato y queria que el nombre de la virgen augusta que sabe conquistar imperios llegaase hasta el pais de las mugeres guerreras del Orinoco y el Amazona; asegura que en la época en que los Españoles han destruido el trono del Cuzco se

ha encontrado una antigua profecía segun la que la dinastía de los Incas deberá algun dia su restauracion á la Gran Bretaña; aconseja colocar, bajo pretexto de defender el territorio contra los enemigos exteriores, guarniciones de tres á cuatro mil Ingleses en las ciudades del Inca obligando á este príncipe á pagar anualmente á la reina Isabel una contribucion de 300,000 libras esterlinas, y en fin añade, como hombre que prevée lo venidero, que todos estos vastos países de la América meridional pertenecerán algun dia á la nacion inglesa.

Los cuatro viages de Ralegh al Bajo Orinoco se sucedieron desde 1595, hasta 1617; y despues de estas inutiles tentativas el ardor por la investigacion del *Dorado* ha disminuido poco á poco. No ha habido ya expediciones formadas por un concurso numeroso de colonos; pero empresas aisladas y muchas veces animadas por los gobernadores de las provincias. Las nociones que extendieron los viages de los padres Acuña, en 1688 y Fritz, en 1637 sobre el terreno aurífero de los indios Manoas del Jurubesh y sobre la

Laguna de oro han contribuido á renovar las ideas del *Dorado* en las colonias portuguesas y españolas al norte y sur del Ecuador. En Cuenca, reino de Quito, encontré hombres que el obispo Marfil habia empleado para buscar, al este de las Cordilleras, en los llanos de Macas, las ruinas de la ciudad de Logroño que se creia situada en un pais rico de oro. Por el diario de Hortsmann, que he citado muchas veces, sabemos que en 1740, se creia poder llegar de la Guayana holandesa al *Dorado* subiendo el Esquibo. En Santo Tomé de la Angostura el gobernador don Manuel Centurion manifestó un excesivo ardor para llegar al lago imaginario de Manoa. Arimuicaipi, Indio de la nacion de los Ipurucotos, bajó el Rio Caroni é inflamó con falsas relaciones la imaginacion de los colonos españoles y les enseñó en el cielo austral las nubes de Magallanes, cuya blanquecina luz era, segun él, el reflejo de las rocas argentíferas situadas en medio de la laguna Parima. Era describir de una manera bien poetica el resplandor de los esquitas micáceos y talqueos de su pais!

Otro gefe índio, conocido entre los Caribes del Esquibo bajo el nombre del *capitan Jurado*, trató en vano desengañar al gobernador Centurion. Hiciéronse varias tentativas inútiles por el Caùra, y Rio Paragua, y muchos centenares de hombres pereciéron miserablemente en estas locas empresas: pero sin embargo la geografía ha sacado algun partido de ellas. Nicolas Rodriguez y Antonio Santos fuéron empleados en 1775, y 1780, por el gobernador. El último llegó siguiendo el Caroni, Paragua, Paraguamusi, Anocapra, y las montañas de Pacaraymo y Quimiropaca, á la Uraricuera y Rio Branco, y yo he hallado excelentes noticias en los diarios de ruta de estas expediciones arriesgadas.

El monumento mas antiguo que tenemos de la geografía del Nuevo Continente es el mapa mundi de Juan Ruysch unido á una edicion romana de Tolomeo de 1508, en donde se ven el Yucatan y Honduras (la parte mas meridional de Méjico) figuradas como una isla bajo el nombre de Culicar. No hay itsmo de Panamá, pero sí un paso que permite una navegacion directa

desde Europa á las Indias. La grande isla meridional (la América del sur) presenta el nombre de *Terra de Careas*, limitada por los dos rios Lareno y Formoso. Estas *careas* son, á no poderlo dudar, los habitantes de *Caria*, nombre que Cristoval Colon habia oido ya en 1498, y que durante largo tiempo fué aplicado á una gran parte de América.

Ningun vestigio del Orinoco encuentro todavía en el mapa mundi de 1508. Este rio se presenta por la primera vez con el nombre de *Rio Dulce* sobre la célebre carta que Diego Ribero, cosmógrafo del emperador Carlos V, construyó en 1529, y que ha sido publicada con un sábio comentario del señor Sprengel en 1795. Ni Colon en 1498, ni Alonso de Ojeda acompañado de *Amerigo Vespucci* en 1499, habian visto la verdadera embocadura del Orinoco. La confundiéron con la abertura septentrional del golfo de Paria, á quien se atribuia por una exageracion tan comun á los navegantes de aquel tiempo, un enorme volumen de aguas dulces. Vicente Yañez Puizon fué quien, despues de haber des-

cubierto la embocadura del Rio Marañon [1], vió tambien el primero en 1500, la del Orinoco. Llamó á este rio *Rio Dulce*, nombre que desde Ribero se ha conservado largo tiempo en los mapas y que se ha dado alguna vez por error al Maroni y al Esquibo.

El grande lago Parima no se descubre en las cartas hasta despues del primer viage de Ralegh, y ha sido Jodocus Hondius quien desde el año de 1599, ha fijado las ideas de los geógrafos y figurado como un pais enteramente conocido, el interior de la Guayana española.

El mar interior (Laguna Parima) fué colocado desde luego de manera que su extremidad occidental coincidiese con el meridiano del confluente del Apure y el Orinoco, y poco á poco le adelantáron hácia el este, hallándose la extre-

[1] El nombre Marañon era conocido cincuenta y nueve años antes de la expedicion de Lope de Aguirre; es pues por error que se le atribuye la denominacion del rio al mote ó sobrenombre de *marranos* que este aventurero daba á sus compañeros al bajar el rio de las Amazonas. ¿ Esta grosera burla no haria ella alusion mas bien al nombre indio del rio?

midad occidental al sur de las bocas del Orinoco. Ademas del Parima y el Casipa figuraban en las cartas un tercer lago donde se hácia salir el Aprouague (Apurwaca).

Antes de volver á tomar el hilo de mi narracion me falta añadir algunas reflexiones generales sobre los terrenos auríferos situados entre el Amazona y el Orinoco. Acabamos de establecer que el *mitho del Dorado*, como los mithos mas célebres de los pueblos del antiguo mundo, ha sido aplicado progresivamente á diferentes localidades.

Aunque la celebridad de las riquezas de la Guayana española se deba en gran parte á la posicion geográfica del pais y á los errores de las Cartas antiguas, no puede negarse la existencia de un terreno aurífero en la extension de 82,000 leguas cuadradas que se prolonga entre el Orinoco y el Amazona, al este de los Andes de Quito y Nueva Granada. Lo que yo he visto de este pais, entre 2 y 8 grados de latitud y 66 y 71 de longitud, se compone enteramente de granito y un gneiss que pasa por micaesquita y esquita talcosas. Estas

rocas se presentan á la vista en las altas montañas de Parima como en los llanos del Atabapo y del Casiquiare. El granito domina allí sobre las demas rocas; y aunque en los dos continentes el *granito de antigua formacion* se halle en general desprovisto de minerales de oro, no podrá inferirse por eso que el de Parima no contenga ninguna veta ni ninguna cama de cuarzo aurífero; ademas de que nosotros hemos visto, al este del Casiquiare, hácia el nacimiento del Orinoco, aumentarse el número de estas vetas y camas. El granito de aquellos paises, por su estructura, su mezcla de anfibolia y otros caractéres geológicos igualmente importantes me parece pertenecer á una formacion mas moderna y quizá posterior al gneiss y análoga á los granitos stanníferos, á los hyalomictes y á los pegmatites. Luego los granitos menos antiguos son tambien menos desprovistos de metales; y muchos rios y torrentes auríferos en los Andes, en Salzbourg, el Fichtelgebirge y la llanura de las dos Castillas hacen creer que estos granitos contienen algunas veces oro nativo y algunas partículas de pirites

y galena auríferas diseminadas en toda la roca, como sucede con el estaño, hierro magnético y hierro micáceo.

El grupo de montañas de la Parima, cuyas cimas llegan á 1300 toesas de altura ha sido casi enteramente desconocido antes de nuestro viage al Orinoco, sin embargo de tener cerca de 100 leguas de largo sobre ochenta de ancho; y aunque su estructura, por las partes, en que M. Bonpland y yo le hemos atravesado, nos haya parecido uniforme, no habrá razon para afirmar que en medio de este vasto grupo de montañas no puedan existir esquitas micáceas y *rocas de transicion* metaliferisimas sobrepuestas al granito.

He hecho ver mas arriba que el lustre argénteo y la frecuencia del mica han contribuido á dar á la Guayana la celebridad de riquezas metálicas. El pico Calitamini que brilla siempre al ponerse el sol con un fuego rojizo, llama todavía la atencion de los habitantes de Maipures; y son, segun las mentirosas relaciones de los indígenos, islotes de micaesquita, situados en el lago Amucu, que por su reflejo aumentan el resplandor de las nie-

blas del cielo austral. «Cada montaña, dice Ralegh, y cada piedra de los bosques del Orinoco brillan como metales preciosos y si no es oro es al menos *madre del oro.* »

« Este mismo navegante asegura haber traido *soroques* de cuarzo blanco aurífero (*harde withe sparr*), y para probar la riqueza de estas minas cita los ensayos hechos por oficiales de la moneda de Londres. » Ninguna razon tengo para creer que los químicos de aquel tiempo quisiesen engañar á la reina Isabel, ni tampoco haré este ultrage á la memoria de Ralegh suponiendo, como lo hiciéron sus contemporáneos, que el cuarzo aurifero que trajo no fué procedente de América. Difícil es juzgar de las cosas de que uno está separado por un largo espacio de tiempo. El gneiss de la cadena del litoral conserva aun vestigios de preciosos metales, y se han encontrado algunos granos de oro en las montañas de Parima cerca de la mision de la Encaramada. ¿Como inferir la esterilidad absoluta de las rocas primitivas de la Guayana de un testimonio puramente negativo, de esta circunstancia que durante un viage de tres meses no hayamos

visto veta alguna que se demuestre aurífera en su igualdad?

Para reunir aquí todo cuanto pueda ilustrar al gobierno de aquel pais sobre un objeto tanto tiempo disputado, haré algunas observaciones geológicas mas generales. Las montañas del Brasil, á pesar de los numerosos lugares de minerales que ofrecen entre San Paulo y Villarica, no dan hasta aquí sino oro de lavado. 78,000 marcos de este metal que ha derramado anualmente la América, al principio del siglo XIX en el comercio de Europa, mas de los seis séptimos se deben, no á la alta cordillera de los Andes sino á los terrenos de aluvion situados al este y oeste de las Cordilleras, que apenas pasan del nivel del mar, como son los de la Sonora en Méjico, Choco y Barbacoas en la Nueva Granada, ó bien que se extienden en llanuras como en el interior del Brasil. No es de creer que otros depósitos de terrenos auríferos se prolonguen hácia el hemisferio boreal hasta las orillas del Alto Orinoco y Rio Negro, dos rios que no forman sino una misma hoya con el de la Amazona. Desde Loja

à Popayan estan estas Cordilleras compuestas alternativamente de traquites y rocas primitivas. Los llanos de Zamora, Logroño y Macas (Sevilla de Oro), el gran rio Napo con sus desaguaderos (el Ansupi y Coca en la provincia de Quijos), la Caqueta de Mocoa hasta la embocadura del Fragua y en fin todo el pais comprendido entre Jaen de Bracamoros y Guaviare, conservan su antiguo nombre de riqueza metálica. Mas al este, entre el nacimiento del Guainia, Iquiari y el Jurusbesh, encontramos otro terreno evidentemente aurifero, que es en donde Acuña y el padre Fritz colocáron su *Laguna del oro;* y otras muchas noticias que he obtenido en San Carlos de boca de los Portugueses americanos explican perfectamente lo que La Condamine ha publicado sobre las planchas de oro batido que se halláron en manos de los indígenos. Si de Iquiari pasamos á la orilla izquierda del Rio Negro entramos en un pais enteramente desconocido entre el Rio Branco, el nacimiento del Esquibo y las montañas de la Guayana portuguesa. Acuña habla del oro que acarrean los desaguaderos septen-

trionales del Bajo Marañon, tales como el rio Trombeta (Oriximina), el Curupatuba y Guinipape (rio de Parú).

Nada se opone á conceder que haya terrenos con cerros auriferos lejos de la Cordillera de los Andes, al norte de la Amazona, como los hay al sur en las montañas del Brasil. Los Caribes del Caroni, Cuyuni y Esquibo han practicado, aunque en pequeño, el lavado de las tierras de aluvion desde los mas remotos tiempos. Cuando se examina la estructura de las montañas y se abraza bajo un mismo punto de vista una grande superficie del globo, las distancias desaparecen y los sitios mas lejanos se acercan insensiblemente.

He hecho la descripcion de las vastas provincias de Venezuela y la Guayana española; y examinando sus límites naturales, climas y producciones, he discutido la influencia que ejerce la configuracion del suelo sobre la agricultura, el comercio y los progresos mas ó menos lentos de la sociedad. He recorrido sucesivamente las tres zonas que se siguen del norte al sur, desde

el Mediterráneo de las Antillas hasta los bosques del Alto Orinoco y Amazona. A la parte fértil del litoral, centro de la riqueza agrícola, siguen los prados habitados por los pueblos que se componen de pastores; y estos mismos llanos, á su turno, estan rodeadas por la region de los bosques, cuyos habitantes gozan, no diré de libertad (que es siempre el producto de la civilizacion), sino de una salvaje independencia. El límite de las dos últimas zonas es hoy el teatro de esta guerra que va á decidir de la independencia y prosperidad de la América. Las mudanzas que se preparan, no podrán borrar el caracter individual de cada region; pero sin embargo las costumbres y el estado van á tomar un aspecto mas uniforme. Es agradable ver pintados en un mismo cuadro los pueblos civilizados del litoral, y este débil resto de indígenos del Orinoco, que no conocen otro culto que las fuerzas de la naturaleza y que semejantes á los Germanos de Tácito *deorum nominibus appellant secretum illud, quod sola reverentia vident.*

LIBRO IX.

CAPÍTULO XXV.

Llanos del Pao, ó parte oriental de los llanos de Venezuela. — Misiones de los Caribes. — Ultima mansion en las costas de la Nueva Barcelona, Cumaná y Araya.

Era de noche cuando por la última vez pasamos el rio del Orinoco : debiamos dormir cerca del fortin de San Rafael para emprender al amanecer del dia siguiente nuestro camino por medio de los llanos de Venezuela; y como habian transcurrido seis semanas despues de nuestra llegada á la Angostura, deseabamos vivamente alcanzar las costas para hallar en Cumaná ó en la Nueva-Barcelona un buque que pudiese conducirnos á la isla de Cuba y de allí á Méjico.

Nuestras mulas nos estaban aguardando en la márgen izquierda del Orinoco. Las colecciones de plantas y demas *objetos geológicos* que llevabamos con nosotros de la Esmeralda y Rio-Negro, habian aumentado nuestro equipage. Como hubiera sido expuesto separarnos de nuestros herbarios debiamos esperarnos un viage muy lento por los llanos. El calor era excesivo en razon de la reverberacion del terreno, que está desnudo de vegetales. Trece dias gastamos en atravesar los llanos habiendo permanecido un poco de tiempo en las misiones Caribes y en el pueblo de Pao. He trazado mas arriba el cuadro físico de las inmensas llanuras que separan las selvas, de la Guayana de la cadena de los montes costeros. La parte oriental de los *Llanos* que habiamos recorrido entre la Angostura y la Nueva-Barcelona, ofrece el mismo aspecto salvaje que la parte occidental, por la cual habiamos venido desde los valles de Aragua á San Fernando de Apure. Era precisamente la estacion de las lluvias en el norte del ecuador; no llovia en los llanos, pero la mudanza de la declinacion del

sol habia hecho cesar hácia algun tiempo el juego de las corrientes polares. En aquellas regiones ecuatoriales en donde puede orientarse segun la direccion de las nubes y donde las oscilaciones del mercurio en el barómetro indican la hora, casi como un relox, todo está sujeto á un tipo regular y uniforme. La cesacion de las brisas, la entrada de las lluvias y la frecuencia de las explosiones eléctricas son fenómenos que se encuentran unidos por vínculos inmutables.

El 13 de julio llegamos al pueblo de Nuestra Señora del Socorro de Cari, la primera de las misiones Caribes que dependen de los *Padres Misioneros observantes del Colegio de la Purisima Concepcion de Propaganda Fide en la Nueva-Barcelona*, conocido con el nombre de *Colegio de Piritú;* nos hospedamos, como teniamos de costumbre, en el convento, porque, ademas de nuestros pasaportes del Capitan general de la provincia, teniamos recomendaciones de los obispos y del guardian de las misiones del Orinoco. Desde las costas de la Nueva-California

hasta Valdivia y la embocadura del Rio de la Plata, extension de dos mil leguas, pueden vencerse todas las dificultades de tan largo viaje si se tiene la proteccion del clero americano. El poder que este cuerpo ejerce, está demasiado bien establecido para que un nuevo órden de cosas pueda trastornarle en mucho tiempo. Mucho se asombró nuestro buen guardian de que « unas gentes del Norte de Europa llegasen á su convento desde las fronteras del Brasil por el Rio-Negro del Orinoco y no por el camino de la costa de Cumaná. »

Mas de 500 Caribes encontramos en el pueblo de Cari y otros muchos en las misiones inmediatas. Es un aspecto curiosisimo ver un pueblo, en otro tiempo errante, afecto al suelo hace poco y diferente de todos los otros índios por su fuerza física é intelectual. En ninguna otra parte he visto una raza entera de hombres mas altos ni de estatura mas colosal. Los hombres estan generalmente mas cubiertos en América que las mugeres. Estas no llevan mas que el *guajuco* ó *perizoma* en forma de faja y aquellos un pedazo

de tela azul turquí casi negra desde las caderas hasta las rodillas, pero tan ancha, que cuando la temperatura baja hácia la noche, los Caribes se cubren con ella las espaldas. Como tienen el cuerpo pintado de *onoto* [1] sus grandes caras, de un color bronceado y pintorescamente trapeadas, parecen á lo lejos á las antiguas estatuas de bronce. El modo de cortarse el pelo los hombres es muy característica y se parece al de los frailes ó monaguillos : se afeytan una parte de la frente, lo que les hace que ella parezca mas grande. Un mechon de pelo cortado en círculo comienza muy cerca de la coronilla de la cabeza. Esta semejanza que tienen los Caribes con los frailes no es el resultado de la vida de las misiones, ni debida, como falsamente se ha dicho, al deseo que tienen de imitar los indígenos á sus amos los Padres de San Francisco. Las tribus, que han conservado su salvaje independencia entre el nacimiento del rio Carony y el del Rio Branco, se distinguen por este mismo *cerquillo*

[1] En Caribe se llama *bichet* esta pintura.

de frailes, que en el descubrimiento de América los primeros historiadores españoles atribuian ya á los pueblos de la raza Caribe. Cuantos hombres hemos visto de esta misma raza, sea navegando en el Bajo-Orinoco, sea en las misiones de Piritú, se diferencian de los demas índios, no solamente por su alta estatura, sino tambien por la regularidad de sus facciones. Tienen la nariz menos ancha y menos aplastada, los juanetes menos sacados y la fisonomía menos feamente construida. Sus ojos, que son mas negros que los de las otras hordas de la Guayana, anuncian inteligencia y aun podria decirse la costumbre de la reflexion. Los Caribes tienen gravedad en sus maneras y algo de triste en sus miradas, como se encuentra generalmente entre la mayor parte de los primitivos habitantes del Nuevo-Mundo. La expresion de severidad que ofrecen sus facciones se aumenta singularmente por la manía que tienen de teñirse las cejas con el suco del Caruto, de agrandarlas y de unirlas ambas : algunas veces se hacen manchas negras particularmente en la cara para parecer mas

fieros. Los magistrados de la Villa, el *Gobernador* y los *Alcaldes*, que son los únicos que tienen derecho de llevar grandes bastones, viniéron á visitarnos. Habia entre ellos indios tan jóvenes que no pasaban de diez y ocho años, pues que la eleccion solo depende de la voluntad de los misioneros. Estabamos admirados de volver á encontrar estos Caribes, pintados de *onoto*, aquel aire de importancia, aquella mesurada compostura, aquellas maneras frias y desdeñosas que se encuentran á las veces entre los empleados en el antiguo continente. Las mugeres Caribes son menos robustas y mas feas que los hombres y suportan casi todos los trabajos, tanto domésticos como del campo. Nos pedian ellas con instancia alfileres que, por falta de faltriqueras, colocaban bajo su labio inferior penetrándose la piel de modo que la cabeza del alfiler quedase en lo interior de la boca, costumbre que han conservado desde su primer estado salvaje. Las jóvenes se pintan de encarnado y á excepcion del *guajuco* estan enteramente desnudas.

Los indios de las misiones del Piritú fijaban

tanto nuestra atencion cuanto que pertenecen á un pueblo que, por su audacia, por sus empresas guerreras y por su espíritu mercantil, ha tenido una gran influencia sobre el vasto pais que se extiende desde el ecuador hácia las costas septentrionales. En todas las partes del Orinoco habiamos encontrado los recuerdos de las excursiones hostiles de los Caribes que en otro tiempo se extendiéron desde el nacimiento del Carony y del Erato hasta las orillas del Ventuari, del Atacavi y del Rio-Negro. La lengua de los Caribes se propagó por esta razon en aquella parte del mundo y aun ha pasado (como la de los Lenni-Lenapes ó Algonquines y la de los Natchez ó Muskogeos al este de los Alleganis) á tribus que no tienen el mismo orígen.

En medio de los Llanos de la América septentrional una nacion poderosa, que ha desaparecido ya, ha construido fortificaciones circulares, cuadradas y octogonas, muros ó paredes de 6000 toesas de largura, túmulos de 700 á 800 pies de diámetro, y de 140 de altura, ya redondos, ya con muchos pisos que contenian millares de esqueletos,

de hombres menos altos y mas rechonchos que los actuales habitantes de aquellas regiones. Otros huesos envueltos en telas que parecen á las de las islas de Sandwich y Fidji se encuentran en las grutas naturales del Kentucki. ¿Que se ha hecho de aquellos pueblos de la Luisiana, anteriores á los Lenni-Lenapes, á los Shawones y quizá á los Sioux (Nadowesses Narcota) del Misuri que se han fuertemente *mongolizado*, y que, segun su propia tradicion se cree haber venido de las costas del Asia? En los llanos de la América meridional, como he dicho mas arriba, apenas se encuentran *cerros hechos á mano* y en ninguna parte obras de fortificacion análogas ó parecidas á las de Ohio. Sin embargo en una vasta extension de terreno, tanto en el Bajo-Orinoco como en las costas de Casiquiare y entre el orígen de los rios Esquibo y Rio Branco hay rocas de granito que estan cubiertas de figuras simbólicas. Al oeste, á la espalda de los Andes, nada parece ligar la historia de Méjico con las de Cundinamarca y del Perú; pero en las llanuras del este una nacion belicosa, largo tiempo dominante, ofrece en sus facciones y

constitucion física los vestigios de un origen extrangero. Los Caribes conservan tradiciones que parecen indicar algunas comunicaciones antiguas entre las dos Américas. Un tal fenómeno merece una atencion particular, cualquiera que sea el grado de embrutecimiento y de barbárie que los Europeos halláron á fines del siglo quince entre todos aquellos pueblos no montañeses del Nuevo Continente. Si es verdad que la mayor parte de los salvajes, como parece probarlo sus lenguas, sus mitos cosmogónicos, y una immensidad de otros indicios, no son mas que razas degradadas, reliquias ó restos escapados de un naufragio comun, es sumamente importante examinar los caminos por donde estos restos han sido transportados de uno á otro hemisferio.

La bella nacion de los Caribes solo ocupa hoy una parte muy pequeña de los paises que habitaba, cuando se descubrió la América. Las crueldades cometidas por los europeos la han hecho desaparecer de las Antillas y de las costas del Darien, al paso que, sometida al régimen de las misiones, ha formado villas populosas en la provincia de la Nueva Barcelona y de la Guayana Es-

pañola. Yo creo que pueden calcularse á 35,000 los Caribes que habitan los Llanos del Piritú y las márgenes del Carony y del Cuyuni. Si se añadiesen á este número los Caribes independientes que viven al oeste de las montañas de Cayena y de Pacaraymo, entre el orígen del Esquibo y del Rio Branco, se obtendrian quizá 40,000 individuos de raza pura sin mezcla alguna de otras indígenas. Insisto tanto mas sobre estas nociones, que antes de mi viage se acostumbraba hablar de los Caribes como de una raza enteramente extinguida. [1] No conociendo el interior de las colonias españolas del continente, se suponia que las pequeñas islas de la Dominica, de Guadalupe, y San Vicente habian sido la mansion principal de esta nacion de que ya no existen (en todas las Antillas orientales) sino esqueletos [2] pe-

[1] *Ensayo político.* Tom. I, pag. 83.

[2] Estos esqueletos se han descubierto en 1805, por el caballero Cortés, de quien he tenido ocasion de hablar antes por sus importantes observaciones geológicas. Dichos esqueletos se hallan engastados en un marmol ó piedra de

trificados ó mas bien envueltos en una calcárea de madréporas. Segun esta suposicion los Caribes habrian desaparecido en América como los Guanchos en el archipiélago de las Canarias.

El nombre de los Caribes que encuentro por la primera vez en una carta de Pedro Martir de Anghiera, se deriva de Calina y de Caripuna habiendo transformado las *l* y *p* en *r* y *b*. [1] Es tam-

madréporas que los índios llaman ingenuamente construidas ó fabricadas por Dios y que como el travertino de Italia cubre restos de algunos vasos y otras obras humanas. Los SS^res^ Dauxion Lavaysse y el doctor Konig han sido los primeros que han hecho conocer en Europa este fenómeno que ha fijado la atencion de los geólogos.

[1] Los Galibis ó Calibitis, los Palicures y los Acocuas acostumbran tambien á cortarse el pelo como los frailes y á poner ligaduras á los niños para hacer engordar ó hinchar las pantorrillas, y tienen la misma prediccion por las piedras verdes, que entre los pueblos caribes del Orinoco. Hay tambien en la Guayana francesa unas veinte tribus, que son diferentes de los Galibis, á pesar de que se quiera probar, por su lenguage ó dialecto que tienen el mismo orígen que aquellos.

bien muy notable que este nombre, que Colomb oyó de boca de los pueblos de Haiti, se encuentre en los Caribes de las islas y entre los del continente. De Carina ó Calina han formado Galibi (Caribi), denominacion con que se conocia una nacion de una estatura mucho mas pequeña que los habitantes del Cari, pero que hablaba uno de los innumerables dialectos de la lengua Caribe.

Leyendo con atencion los autores españoles del siglo 16, se ve que las naciones caribes se extendian entonces sobre 18° á 19° de latitud, desde las islas Vírgenes al este de Puerto Rico hasta las bocas del Amazona. El otro prolongamiento hácia el oeste, toda la cadena costera de Santa Marta y Venezuela parece menos cierto. Sin embargo Lopez de Gomera y los mas antiguos historiadores llaman *Caribuna*, no como se ha hecho despues, el pais que media entre el nacimiento del Orinoco y las montañas de la Guyana francesa, sino los llanos pantanosos entre las embocaduras del Rio Atrato y el Rio Sinu. Yo mismo he estado en estas costas, al dirijirme de la

Habana á Puerto Belo, y he sabido que el cabo que guarnece al este el golfo del Darien ó de Uraba, conserva aun el nombre de Caribana. En otro tiempo era una opinion muy extendida que los Caribes de las Antillas traian su orígen, y aun su nombre, de estos pueblos guerreros del Darien.

La dominacion que los Caribes han ejercido durante tanto tiempo en la mayor parte del continente y la memoria de su antigua grandeza, les ha inspirado un sentimiento de dignidad y de superioridad nacional que se manifiesta en sus maneras y en sus discursos. « Nosotros solos somos una nacion, dicen ellos proverbialmente; los demas hombres (*aquili*) son hechos para servirnos. » Este menosprecio de los Caribes para con sus antiguos enemigos es tan decidido que he visto á un niño de diez años que echaba espuma de rabia cuando se le llamaba *Cabre*, ó *Cavere*, sin embargo de que en toda su vida él no habia visto á ningun individuo de aquella desgraciada nacion que ha dado su nombre á la villa de Cabruta (Cabritu) y que despues de una

larga resistencia, ha sido casi enteramente exterminada por los Caribes. En las hordas medio salvajes y en la parte mas civilizada de Europa hemos encontrado estos odios inveterados, estos nombres de pueblos enemigos que el uso ha hecho pasar á las lenguas como las mas crueles injurias.

El misionero nos condujo á muchas cabañas índias en que reinaba el orden y la limpieza mas extremada. Vimos con sentimiento los tormentos á que las madres Caribes someten á sus hijos, desde la mas tierna edad, para engruesar no solamente las pantorrillas sino tambien la carne de las piernas desde el tobillo hasta la parte superior de los muslos. Fajas de cuero ó tejidas de algodon son colocadas alternativamente como ligaduras estrechas de 2 á 3 pulgadas de distancia, con las cuales, apretando de mas en mas, hacen hinchar los músculos en los intervalos de las fajas. Nuestros niños en mantillas sufren mucho menos que los de los pueblos caribes, en una nacion que se dice ser la mas próxima al estado de la naturaleza. Es en vano

que los frailes de las misiones, sin conocer las obras ni aun el nombre de Rousseau, quiéran oponerse á aquel antiguo sistema de educacion física: el hombre, salido de los bosques, que creemos tan simple en sus costumbres, solo es dócil cuando se trata de su adorno y de las ideas que él se ha formado de la hermosura y la decencia. Quedé por otra parte sorprendido al ver que la incomodidad y opresion que se hace experimentar á aquellos pobres niños y que parece impedir ó entorpecer la circulacion de la sangre, no debilitase el movimiento muscular, tanto mas cuanto que no hay raza de hombres mas robustos ni mas ligeros en la carrera que los Caribes.

Si las mugeres trabajan en componer las piernas y muslos de sus niños para producir lo que los pintores llaman contorno ó perfil ondeante, se abstienen á lo menos en los Llanos de aplastar la cabeza comprimiéndola entre almoadas y tablas. Este uso, tan comun en otro tiempo en las islas y entre las tribus de los Caribes, en la Parima y la Guayana francesa, no se practica en

las misiones que hemos visitado. Los hombres tienen allí la frente mas arqueada que los Chaimas, los Otomacos, los Macos, los Maravitanos y que la mayor parte de los habitantes del Orinoco. La bárbara costumbre de aplastar la frente se encuentra también entre muchos pueblos que no son de la misma raza. Cuando se viaja por las misiones caribes y se observa el espíritu de orden de sumision que allí reina, cuesta trabajo en persuadirse que uno está entre Canibales.

Todos los misioneros de Carony, del Bajo-Orinoco y de los Llanos del Cari que hemos tenido la ocasion de consultar, nos han asegurado que los Caribes son quizá los menos antropófagos del Nuevo Continente; asercion que ellos extienden hasta las hordas independientes que andan vagando al este de la Esmeralda, entre el nacimiento del Rio Branco y el del Esquibo. Se deja de conocer facilmente que el encarnizamiento y desesperacion con que se ha visto á los desgraciados Caribes defenderse contra los Españoles, cuando en 1504 un real decreto les de-

claró esclavos, han contribuido no poco á este renombre de ferocidad que se les ha dado. La primera idea de maltratar y esclavizar á esta nacion y privarla de su libertad y derechos naturales, fué sugerida por Cristoval Colomb que, participando de las opiniones del siglo 15, no era siempre tan humano como, por odio contra sus detractores, se ha dicho en el siglo 18. En aquellas sangrientas luchas fué en donde las mugeres caribes despues de la muerte de sus maridos, se defendiéron con tal desesperacion que se las tuvo, como dice Anghiera, por los pueblos de las Amazonas. Las odiosas declamaciones de un fraile dominico, llamado Fray Tomas Ortiz, contribuyéron mucho á prolongar las desgracias que pesaban sobre naciones enteras. Sin embargo me complazco en decir que en medio de aquellas crueldades ejercidas contra los Caribes, no faltáron algunas hombres valerosos que hacian entender algunos acentos de humanidad y justicia. Muchos religiosos abrazáron una opuesta opinion á la que en un principio ellos mismos habian circulado. En un siglo, en que no se podia espe-

rar fundar la libertad pública sobre instituciones civiles, se trataba al menos de defender la libertad individual. Es una ley santisima, dice Gomara, aquella que ha dado nuestro Emperador prohibiendo se reduzca á los índios á la esclavitud. Es justo que los hombres que todos nacen libres no puedan hacerse esclavos unos de otros.

Nos sorprendió ciertamente durante nuestra permanencia en las misiones, la facilidad con que los Índios de 18 á 20 años, cuando son elevados al empleo de Alguacil, ó fiscal, arengan al Ayuntamiento durante horas enteras. La intonacion, la gravedad y compostura, la accion y el gesto que acompaña la palabra, todo anunciaba un pueblo espiritual y capaz de alto grado de civilizacion. Un fraile franciscano, que poseia bastante bien el caribe para poder predicar algunos veces en esta lengua, nos hizo observar cuan largos y numerosos eran los periodos sin ser jamas embarazosos, incómodos, ni obscuros. Las particulares inflexiones de sus verbos indican de antemano la naturaleza del régimen, segun que él es animado ó inanimado, comprendiendo una

sola ó una pluralidad de objetos. Las pequeñas formas anexas tienen el poder de adornar el sentimiento, y aquí, como en todas las lenguas, formadas por un desenvolvimiento no trabado, nace la claridad de este instinto regulador que caracteriza la inteligencia humana en los diferentes estados de barbárie y de cultura. Los dias festivos despues de la misa mayor se reune el pueblo todo delante de la iglesia : las jóvenes depositan á los pies del misionero haces de leña, maiz, bananas ó plátanos y otros comestibles de que necesita para el uso de su casa. Al mismo tiempo el gobernador, el fiscal y los oficiales municipales, todos de raza indía, exhortan á los indígenos al trabajo, reglan las ocupaciones á que deben entregarse durante la semana y es preciso decirlo, reprenden á los perezosos y castigan cruelmente á los indóciles. Los palos son allí recibidos con la misma facilidad con que son dados. Estos actos de justicia distributiva parecen bien largos y bien frecuentes á los viageros quo atraviesan los Llanos desde la Angostura á las costas. Seria de desear que no fuese el fraile el que

impusiese penas corporales al momento de dejar el altar; querria no versele asistir al castigo á los hombres y mugeres en hábito sacerdotal; pero este abuso, ó si se quiere esta falta de conveniencia, nace del principio sobre que estriba el régimen extravagante de las misiones. El mas arbitrario poder civil está estrechamente ligado con los derechos que ejerce el cura del pequeño pueblo; y aunque los Caribes ne sean canibales y se quisiese tratarlos con dulzura é indulgencia, se conoce sin embargo que los medios un poco enérgicos son muchas veces necesarios para mantener la tranquilidad, en una sociedad naciente.

La dificultad de fijar y aficionar á los Caribes al suelo es tan grande que, despues de muchos siglos, se han dedicado al comercio en los rios. Mas arriba hemos hecho conocer este pueblo ó nacion activa, comerciante y guerrera al mismo tiempo, ocupada en el tratado de esclavos y conduciendo sus mercaderías desde las costas de la Guayana holandesa hasta el Amazona. Los Caribes independientes que habitan el pais conocido entre

él nacimiento del Orinoco y de los rios Esquibo, Carony y Parima estan divididos por tribus. Este régimen conviene mucho mas al espíritu de libertad de estas hordas guerreras que no encuentran ventajosos los vínculos de la sociedad sino cuando se trata de su defensa comun. Los gefes de los caribes independientes son hereditarios de padres á hijos y no para los hijos de hermanas. Los gefes jóvenes y los solteros caribes, que quieren casarse, estan sujetos á los ayunos y penitencias las mas extraordinarias. Se les purga con las frutas de algunas Euforbiáceas; se les hace sudar en estufas y se les dan remedios de aquellos *marirris* ó *piaches*, que en las regiones trans-alleganianas se llaman *pociones para la guerra*, y *pocio para dar valor*. Los *marirris* caribes son los mas célebres de todos : frailes, curas, titiriteros y médicos á las veces, se transmiten sus doctrinas, sus astucias y los remedios que ellos emplean. Los últimos son acompañados de imposicion de manos y de algunos gestos ó practicas misteriosas que parecen derivadas de las operaciones mas antiguamente conocidas del

magnetismo animal. Aunque he tenido proporcion de ver muchas personas que habian observado de cerca á los Caribes confederados, no he podido verificar si los *marirris* pertenecen á una casta particular. Para conocer bien las costumbres y los usos seria menester visitar á la par las misiones de los *Llanos*, las de Carony, y las sábanas que se extienden al sud de las montañas de Pacaraymo. Cuanto mas se aprenda á conocerlos, dicen los frailes de San Francisco, mas se verán disiparse las preocupaciones que se han propagado contra ellos en Europa, en donde se les mira como mucho mas salvajes, ó sirviéndome de la franca expresion del señor de Montmartin, como mucho menos *liberales* que otras naciones de la Guayana. La lengua de los caribes del continente es la misma desde el nacimiento del Rio Branco hasta las llanuras de Cumaná.

Al momento de marchar de la mision de Cari tuvimos algunas contestaciones con nuestros arrieros índios porque llegáron, con la mayor admiracion nuestra, á conocer, que llevabamos esqueletos de la caverna de Ataruipe y estaban firmemente per-

suadidos que el macho de carga que conducia « el cuerpo de sus abuelos » debia perecer en el viage! Todas cuantas precauciones habiamos tomado para ocultar los esqueletos fuéron inútiles; nada escapaba á la penetracion y olfato de un caribe y era precisa toda la autoridad de los misioneros para hacer marchar nuestras cargas. Tuvimos que pasar el rio Cari en una lancha y el *Rio de agua clara* á vado ó por mejor decir á nado. Las movedizas arenas del fondo hacen muy penible el paso de este último rio durante la estacion de las grandes crecidas. Antes de llegar á la villa de Pao tuvimos dos malas posadas en Matagorda y en los Riecitos, y en todas partes encontramos los mismos objetos; á saber, aquellas cabañas construidas de cañas y cubiertas de cueros; aquellos hombres á caballo armados de lanzas que guardaban los rebaños; los ganados de bestias de cuernos medio salvajes notables por el uniforme color de su pelo, que disputaban los pastos á las mulas y caballos; ninguna cabra ningun carnero en estas inmensas llanuras! Los carneros no se multiplican bien

en la América equinoccial sino en las mesetas ó cumbres elevadas de mas de mil toesas, en cuyos sitios las lanas son largas y á las veces muy hermosas. Bajo el ardiente clima de los llanos en que los lobos son sucedidos por los jaguares, estos pequeños ruminantes, desprovistos de colmillos y tan lentos en sus movimientos, no pueden conservarse en gran número.

Llegamos el 15 de julio á la *Fundacion* ó villa del Pao fundada en 1744 y muy favorablemente situada para servir de almacen ó deposito de comercio entre la Nueva Barcelona y Angostura: su verdadero nombre es la *Concepcion del Pao,* cuyas cercanías ó inmediaciones ofrecen algunos árboles frutales, fenómeno raro en los llanos; y encontramos tambien allí cocoteros que parecian muy vigorosos á pesar de la gran distancia del mar.

Cinco jornadas, que nos pareciéron muy largas, nos condujéron desde la villa del Pao al puerto de la Nueva-Barcelona. A medida que adelantabamos, el cielo era mas sereno, el suelo mas pulverizado, y la atmósfera mas ardiente.

Este calor que allí hace y de que se sufre mucho, nos es producido por la temperatura del aire sino por la fina arena que allí se encuentra mezclada, que resplandece por todas partes y hiere en la cara del viajante.

Pasamos entre el Pao y la villa de Santa Cruz de Cachipo, fundada en 1749, y habitada por 500 caribes, y toda la prolongacion occidental de la Mesa de Amana, que forma un punto de arrastradero entre el Orinoco, el Guarapiche y el litoral de la Nueva Andalucía : su altura es tan pequeña que será muy poco obstáculo para el establecimiento de una navegacion interior en aquella parte de los Llanos. Sin embargo el Rio Mamo que desemboca en el Orinoco por cima del confluente ó desaguadero del Carony y que d'Anville ha trazado (no sé porque razon) en la primera edicion de su mapa grande, como procedente de la laguna de Valencia y como recibiendo las aguas del Guaire, jamas ha podido servir de canal natural entre dos rios, ni ninguna separacion de este género existe en aquel llano.

Un número considerable de indios caribes

que habitan hoy las misiones de Piritú, estaban establecidos en otro tiempo al norte y este de la Mesa de Amana entre Maturin, la boca del Rio Areo y el Guarapiche. Las incursiones de don José Carreño, uno de los gobernadores mas emprendedores de la provincia de Cumaná, en 1720, fuéron la causa de una emigracion general de los Caribes independientes hácia las riberas del Bajo Orinoco.

Toda aquella vasta llanura está compuesta, como dejamos dicho, de formaciones secundarias que se acercan, hácia el sur, inmediatamente á las montañas graníticas del Orinoco, y hácia el nordesta una faja bastante estrecha de *rocas de transicion* las separan de las primitivas montañas del litoral de Caracas. Esta abundancia de peñas secundarias que cubren sin interrupcion un espacio de mas de 7200 leguas cuadradas (contando solo la parte de los llanos que está bordada al sur por el Rio Apure, y al oeste por la Sierra Nevada de Mérida y el Páramo de Rosas) es un fenómeno tanto mas notable bajo estos climas, cuanto que en toda la Sierra de la Parima, entre la márgen derecha del Orinoco y el Rio Negro,

choca sobremanera, como en Scandinavia, la total ausencia de formaciones secundarias.

El 16 de julio dormimos en la villa índia de Santa Cruz de Cachipo; mision que fué fundada en 1749, por la reunion de muchas familias de caribes que habitaban las inundadas y malsanas orillas de las Lagunetas de Anache enfrente del confluente del rio Puruay con el Orinoco: nosotros nos hospedamos en casa del misionero Fray José de las Piedras.

Aumentóse de tal modo el calor cuando llegamos al medio de los llanos que hubieramos preferido no caminar de dia; pero estabamos sin armas y los *Llanos* estaban á la sazon infestados por un prodigioso número de ladrones que con una crueldad atroz asesinaban á cuantos blancos caian entre sus manos. Nada hay mas deplorable en las colonias de ultramar que la administracion de justicia. Encontramos en todas partes las prisiones llenas de malhéchores, cuya sentencia no es pronunciada sino despues de siete á ocho años de espera, durante cuyo tiempo una tercera parte de ellos consigue escaparse; ofre-

ciéndoles un asilo y alimento las despobladas llanuras, pero cubiertas de ganados, que existen en aquellos parages, en donde ejercen sus atrocidades y robos á caballo á modo de los famosos Beduinos [1]. La insalubridad de las cárceles llegaria á su colmo, si de cuando en cuando no se desocupasen por la fuga de los presos: sucede allí muy á menudo no poder ejecutarse las sentencias de muerte, pronunciada muy de tarde en tarde por la Audiencia de Caracas, por falta de verdugo; en cuyo caso, segun una bárbara costumbre, de que ya he hecho mencion, se perdona la vida á uno de los sentenciados á muerte que quiere encargarse de ahorcar á los demas [2].

[1] Arabes del desierto.

[2] Lo mismo sucede en Portugal. Yo he visto en la capital de Lisboa la ejecucion á muerte de algunos de estos infelices. La humanidad se resiente al ver, particularmente en el siglo 19, un espectaculo tan horroroso. Sale el reo del Limoeiro (cárcel pública) y va á pie, descalzo, vestido con una túnica blanca, llevando al cuello las cuerdas, que al menos pesan una arroba, hasta al lugar de suplicio (*Caes do tojo*), que está á una legua poco mas ó menos de distancia de la cárcel.

Nos contáron nuestros guias que, poco tiempo antes de nuestra llegada á Cumaná, un *Zambo* muy conocido pòr su ferocidad, resolvió substraerse al castigo, haciéndose verdugo. Los pre-

No hablemos de los horrorosos aparatos, fúnebre acompañamiento, vocingleria de los frailes, hachas ó cirios verdes, y ecos tristes de las campanillas ocultas de la hermandad *da Mizericordia*, etc., y pasemos al momento de la ejecucion; Aquí se traspasa de dolor el corazon mas empedernido! Arrastran al miserable paciente por toda la escalera de la horca; cúbrenle la cara con una capucha qui tiene lá túnicá; arréglale el verdugo (que es otro reo condenado á muerte y quizá mas criminal que el paciente, pero que se le ha indultado la vida con tal que prive de ella á muchos de sus hermanos) y arrójase con él, pero como poco practico en su nuevo oficio, hace padecer tan cruelmente y por tanto tiempo al paciente que el expectador mas apático tiembla y se irrita contra el ejecutor que se complace la mayor parte de las veces que hace uso de su nuevo oficio, se regocija y aun desea que se repitan estos actos, tanto mas cuanto que en cada dia de ejecucion, ademas del pago de su trabajo, tiene por extraordinario para su comida una gallina asada y una botella de buen vino.

(*Nota del Traductór.*)

parativos del suplicio le amedrentáron y detuviéron ó entibiáron tanto su determinacion que se horrorizó de sí mismo y, prefiriendo la muerte al colmo de vergüenza que se atraeria salvando de este modo su vida, volvió á solicitar le pusiesen los grillos que ya le habian quitado : su prision no fué larga y sufrió la pena, por la bajeza y poco ánimo de uno de sus cómplices, que tomó á su cargo desempeñar el honroso cargo de verdugo.

Si en los pacíficos tiempos en que M. Bonpland y yo hemos recorrido las dos Américas, servian ya los *Llanos* de asilo y refugio á los malhechores que habian cometido algun crimen en las misiones del Orinoco ó á los que se habian fugado de los prisiones del litoral, ¿cuanto no se habrá empeorado este estado de cosas en consecuencia de las discordias civiles, en medio de esta sangrienta lucha que se ha terminado dando la libertad y la independencia á aquellas vastas regiones? Nuestros landas [1] y nuestros matorrales ofrecen solo una muy débil imagen de

[1] Pais muy arenoso de Francia entre Burdeos y Bayona.

aquellas sábanas del nuevo continente, cuya área de ocho á diez mil leguas cuadradas, está tan llana como la superficie del mar. La inmensidad del espacio asegura la impunidad á los vagabundos, que se esconden mejor en aquellas vastas llanuras que en nuestros montañas y selvas, y los ardides y artificios de la policía europea no pueden ponerse en ejecucion en donde hay viageros y no caminos, ganados y no pastores, y grangerías ó cortijos de tal modo aisladas, que á pesar de la poderosa accion del reflejo (mirage) podrian hacerse muchas jornadas sin encontrar una en el horizonte.

Recorriendo los llanos de Cáracas, de Barcelona y de Cumaná que se siguen del oeste al este desde las montañas de Trujillo y Mérida hasta la embocadura del Orinoco, se pregunta ¿si aquellos vastos terrenos estan destinados por la naturaleza para servir eternamente de pastos, ó si la hazada y el arado del labrador los sujetará ó someterá algun dia al cultivo? Esta cuestion es tanto mas importante cuanto que los *Llanos*, situados á las dos extremidades de la América

del sur impiden la union política de las provincias que ellas mismas separan. Los llanos impiden que la cultura agrícola de Venezuela se extienda hácia la Guayana y que la del Potosí refluya hácia la embocadura del Rio de la Plata. Los interpuestas llanuras conservan con la vida pastoril alguna cosa de agreste y salvaje que les aisla y separa de la civilizacion de los paises desmontados ó rozados; por esta misma razon en la guerra de la independencia han sido los llanos el teatro de la lucha entre las partes enemigas, y los habitantes de Calabozo han visto decidirse bajo sus muros la suerte de las provincias confederadas de Venezuela y de Cundinamarca. Desearia, que al asignar los límites á los nuevos estados y á sus subdivisiones, no tengan que arrepentirse algun dia de haber perdido de vista la importancia de los llanos y su influencia sobre la desunion de sociedades que deberian ser unidas por intereses comunes. Los llanos servirian de límites naturales como los mares ó los montes vírgenes de los trópicos, si los ejércitos no los atravesasen con tanta facilidad porque ellos mis-

mos proporcionan en sus innumerables ganados y manadas de caballos, mulas y bueyes, que les ofrecen, todos los medios de transporte y de subsistencia.

La configuracion del suelo y el estado de su superficie estan allí, mejor que en cualquiera otra parte del mundo, mucho mas pronunciadas; y en ningun parte obran tampoco de una manera mas sensible sobre las divisiones del cuerpo social, dividido ya por la diferencia del orígen, por la de los colores y de la libertad individual. No está en el poder del hombre mudar esta diversidad de climas, que las desigualdades del suelo producen en una pequeña distancia de terreno, y hacen nacer la antipatía de los habitantes de *tierra caliente* contra los de *tierra fria*, antipatía fundada en las modificaciones del caracter, de los usos y costumbres. Estos efectos morales y políticos se manifiestan, mas particularmente en los paises en que los extremos de altura y de depresion son mas chocantes y donde las montañas y bajos terrenos tienen mas extension. Tales son, por ejemplo,

la Nueva-Granada ó Cundinamarca, el Chile y el Perú en que la lengua del Inca ofrece muchas, felices y francas expresiones para designar esta oposicion climatérica de temperamento, de inclinaciones y de facultades intelectuales. El estado de Venezuela, por el contrario, les *montañeros* ó serranos de las altas montañas de Bocono, de Timotes y de Mérida no forman mas que una parte demasiadamente módica de la poblacion total, y los valles populosos de la cadena costera de Caracas y Caripe distan solo trescientas ó cuatrocientas toesas sobre el nivel del mar. De esto resulta que en la reunion política de Venezuela y de la Nueva Granada bajo el nombre de Colombia, la gran poblacion montañera de Santa Fé, de Popayan, Pasto y de Quito, ha sido balanceada, sino por entero al menos por mas de la mitad, por el aumento de ochocientos á novecientos mil habitantes de *tierra caliente*. El estado de la superficie del suelo es menos inmutable que su configuracion. Conócese facilmente la posibilidad de ver desaparecer estas oposiciones entre los bosques impenetrables

de la Guayana y los *Llanos* desnudos de árboles y cubiertos de gramíneas; pero ¿cuantos siglos serán necesarios para que se palpen estas mudanzas en los inmensos *llanos* de Venezuela, Meta, Caqueta, y Buenos-Aires? Lo que se ha visto del poder del hombre, de su lucha contra las fuerzas de la naturaleza en los Galos en la Germania y nuevamente, pero siempre fuera de los trópicos, en los Estados-Unidos, no da aun una justa idea de lo que debemos esperar de los progresos de la civilizacion bajo la zona tórrida. Ya he hablado antes de la lentitud con que se hacen desaparecer los bosques por el fuego y la hacha, cuando los troncos de los árboles tienen 8 á 16 pies de diámetro, cuando al caer se apoyan unos sobre otros y que su madera, humedecida por las continuas lluvias, es de una dureza extrema. La posibilidad de someter ó sujetar al cultivo el suelo de los *Llanos* ó *Pampas*, no es generalmente reconocida por los colonos que le habitan; y este es un problema que no puede resolverse de una manera general.

La mayor parte de las sábanas de Venezuela

no tienen la ventaja de las de la América septentrional que estan atravesadas longitudinalmente por tres rios grandes; á saber, el Misuri, el Arkansas y el rio vermejo ó rojo de Natchitoches: las sábanas de Araure de Calabozo, y del Pao estan cortados transversalmente por los afluentes ó desaguaderos del Orinoco, cuyos mas principales (el Cari, el Pao, el Acaru y el Manipare) tienen muy poca agua en la estacion de sequía. No prolongándose estos afluentes ó desaguaderos hácia el norte, quedan en el centro de los llanos vastos terrenos (*bancos* y *mesas*) de una espantosa aridez. Las partes occidentales, fertilizadas por el Portuguesa, el Masparro y el Orivante, que por los muy próximos afluentes de estos tres rios, son las únicas susceptibles de cultivo. El suelo es una arena mezclada de greda cubierta por una capa de guijarro cuarzoso: el terreno vegetal, que es el orígen principal de la nutricion de las plantas, es allí sumamente delgado, y no aumenta nada con la caida de las hojas que sin embargo de ser menos periodica en los bosques de la zona tórrida, lugar tiene en aquel

punto como en los climas templados. Desde miles de años estan los *Llanos* desprovistos de árboles y de malezas; algunas palmeras esparcidas en la sábana añaden muy poco á este hydrure de carbono y á esta materia extractiva que, segun las experiencias de Saussure, de Davy y de Braconnot, fertilizan el terreno. Muchas culturas aisladas existen ya en medio de estos pastos en que se han encontrado aguas corrientes ó algunas mazorcas de palmeras Mauritas. Estos cortijos ó haciendas, al rededor de las cuales han sembrado maiz, y plantado yuca, se multiplicarán considerablemente si se llegan á aumentar los árboles y arbustos.

La aridez y el excesivo calor de las mesas no dependen únicamente del estado de su superficie y de la reberveracion local del suelo; su clima está modificado por las regiones adyacentes y por la llanura entera, de que las mesas hacen parte. Los progresos que la vegetacion de los grandes árboles y el cultivo de las plantas dicotiledones han hecho en las inmediaciones de las villas, por ejemplo al rededor de Calabozo y del

Pao, prueban lo que se ganaria en los llanos atacándolos, por pequeñas porciones cercandolos poco á poco y dividiéndolo con sotos y canales de riego. Quizá se conseguiria disminuir la influencia de los vientos que esterilizan el suelo, si estas divisiones se hiciesen en grande, de 8 á 10 fanegas de tierra, plantando en ellas semilleros de Psidium, de Croton, de Casia ó de Tamarindo que gustan de lugares secos y abiertos ó aireados. Estoy lejos de creer que los hombres hagan desaperecer jamas las sábanas por entero, y que los *Llanos*, útiles á los pastos y al comercio de ganados, sean nunca cultivados como los valles de Aragua ú otras partes próximas á las costas de Caracas y Cumaná; pero estoy firmemente persuadido que una considerable porcion perderá, á fuerza de tiempo y bajo una favorable administracion á la industria, el aspecto salvaje que han conservado desde la primera *conquista* de los Europeos.

Estas mudanzas progresivas, estos aumentos de poblacion no solamente añadirán la prosperidad de aquellas regiones, sino que ejercerán

tambien una influencia útil sobre el estado moral y político. Los llanos forman mas de dos tércios de esta parte de Venezuela ó sea la antigua *Capitania general* de Caracas, que está situada al norte del Orinoco y del Rio Apure. Luego, en tiempo de turbulencias civiles, los vastos llanos ó desiertos por su soledad y por la abundancia de víveres que ofrecen sus inumerables ganados, sirven de asilo y apoyo al partido que quiera levantar el estandarte de la revolucion. Grandes guerrillas pueden mantenerse allí y hostigar é impacientar á los habitantes del litoral entre quienes se encuentran concentradas la civilizacion y las riquezas agrícolas.

Si el Bajo-Orinoco no estuviese suficientemente defendido por el patriotismo de una poblacion robusta y aguerrida, el estado actual de los *Llanos* haria doblemente peligrosos los efectos de una invasion extrangera sobre las costas occidentales. La defensa de los llanos está íntimamente unida á la de la Guayana española; y hablando mas arriba de la importancia militar de las bocas del Orinoco, he demostrado que las

fortalezas y baterías con que se ha guarnecido la costa septentrional desde Cumaná hasta Cartagena, no son los verdaderos baluartes de las provincias unidas de Venezuela. Al lado de este interés político se coloca otro igualmente importante y mas durable aun. Un gobierno ilustrado debe ver con sentimiento que las costumbres de la vida pastoril que entretienen la ociosidad y la holgazanería, reinan sobre mas de los dos tércios de su territorio. La parte de la poblacion de la costa que refluye anualmente hácia los *Llanos* para establecerse ó fijarse en los hatos de ganado [1] y cuidar en ellos los rebaños, hacen un paso retrogrado en la civilizacion. ¿Como poner en duda que los progresos de la agricultura, la construccion, de villas en donde hay agua corriente, no atraerian unas sensibles mejoras en el estado

[1] Especie de grangería compuesta de cobertizos ó sotechados que sirven de habitacion á los *hateros y peones para el rodeo*, es decir á los hombres que cuidan, ó mas bien que inspeccionan los rebaños semi salvajes de caballos y bueyes.

moral de los habitantes de las alturas y llanos? La suavizacion en las costumbres, el gusto de una existencia sedentaria y las virtudes domésticas penetrarian allí con los trabajos agrícolas.

A los tres dias de marcha empezamos á notar la cadena de montañas de Cumaná que separan los *Llanos*, ó como se oye á menudo décir allí « los llanos son como *un mar de yerbas* » de las costas de las Antillas. Si el Bergantin tiene mas de 800 toesas de alto puede vérsele (aun no suponiendo sino una refraccion ordinaria de $\frac{1}{14}$ del arco) á mas de 27 leguas marinas de distancia; pero el estado de la atmósfera nos ocultó el hermoso expectáculo de esta cadena de montañas. Mostrábase al principio como un banco ó mesa de bruma ó garua que ocultaba las estrellas inmediatas del polo á su salida y postura: este monton de vapores parecia agrandarse poco á poco, condensarse, tomar un color azulado y limitarse por rodeos y tortuosidades inmovibles. Lo mismo que observan los marinos al apróximarse á una tierra nueva, se presenta al viagero en la orilla de la llanura. El horizonte empezaba

á ensancharse hácia el norte y la bóveda celeste ya no parecia reposar á igual distancia en el suelo cubierto de gramíneas.

El 23 de julio llegamos á la ciudad de Nueva Barcelona, menos cansados del calor de los *Llanos* á que estabamos acostumbrados mucho tiempo hácia, que de los *vientos de arena*, cuya prolongada accion causa grietas dolorosas en la piel. Hácia siete meses que, viniendo de Cumaná á Caracas, habiamos arribado por algunas horas en el *Morro* de Barcelona, peñasco fortificado que, del lado de la villa de Pozuelos, solo por una lengua de tierra, depende del continente. Hallamos la mas afectuosa acogida y todo el esmero de una agradable y cumplida hospitalidad en casa de un negociante llamado don Pedro Lavie, francés de orígen. Acusado este de haber dado asilo al desgraciado España cuando estaba fugitivo en estas costas en 1796, fué llevado de orden de la *Audiencia* y conducido preso á Caracas. La amistad del gobernador de Cumaná y la memoria de los servicios que habia hecho á la industria naciente de aquel pais contri-

buyéron mucho, para que le pusiesen en libertad. Nosotros tratamos de consolarle en su prision y tuvimos la satisfacion de volverle á ver en el seno de su familia : pero sus males físicos fuéron agravados durante su detencion y sucumbió sin ver resplandecer estos dias de la independencia americana que su amigo don José España habia pronunciado al momento de su suplicio. « Yo muero, decia este hombre amoldado para ejecutar grandes proyectos, muero ignomíniosa pero inocentemente; mis conciudadanos recojerán dentro de poco mis cenizas y mi nombre resucitará con gloria. » Estas terminantes y notables palabras fuéron pronunciadas en la plaza pública de Caracas el 8 de mayo 1799 y me han sido contadas el mismo año por una infinidad de personas, unas que tanto abominaban los proyectos de España, como otras gemian por su desgraciada suerte.

Ya he hablado antes de la importancia del comercio de la Nueva Barcelona. Esta pequeña ciudad que en 1790 apenas tenia 10,000 habitantes y en 1800 mas de 16,000, fué fundada

por un conquistador catalan, llamado Juan Urpin, en 1637 se trató entonces de llamar á toda la provincia la *Nueva Cataluña*, pero fué en vano. Como en nuestros mapas se indican muy á menudo dos ciudades, Barcelona y Cumanagoto, en vez de una, ó se miran estos dos nombres como sinónimos, será útil aclarar la causa de este error. En la embocadura del Rio Neveri habia antiguamente una *ciudad india* construida en 1588 por Lucas Fajardo bajo el nombre de *San Cristoval de los Cumanagotos*, que solo estaba habitada por indígenos venidos de las salinas de Apaicuare. Urpin fundó en 1637, á dos leguas de la interior de las tierras con algunos habitantes de Cumanagoto y muchos catalanes la *ciudad española* de Nueva Barcelona. Por espacio de treinta y cuatro años, los dos ayuntamientos vecinos se hiciéron quejas siempre renacientes, hasta que en 1671 el gobernador Angulo llegó á persuadirles se reuniesen en un tercer territorio, que es el que ocupa hoy la ciudad de Barcelona, y cuya latitud es, segun mis observaciones de 10° 6′ 52″. La antigua

de Cumanagoto es célebre en el pais por la Vírgen del Tutumo llamada *la milagrosa imagen de Maria Santísima del Socorro,* hallada, dicen los índios, en un tronco hueco de un *tutumo.* Esta vírgen fué trasladada procesionalmente á Nueva Barcelona; pero cada vez que el clero estaba descontento de los habitantes de la nueva ciudad, se huia de *noche* y volvia al tronco del árbol á la embocadura del rio. Este prodigio no cesó sino cuando se construyó un gran convento (el colegio de la *Propaganda*) para habitar en él los frailes de San Francisco. Mas arriba hemos visto que en un caso semejante, el obispo de Caracas hizo colocar la imagen de Nuestra Señora de los Valencianos en los archivos del obispado y quedó allí treinta años bajo llave.

El clima de Barcelona es menos cálido que el de Cumaná, pero húmedo y algo malsano en la estacion de las lluvias. Al sudoeste de Nueva Barcelona, á dos leguas de distancia, se eleva una alta cadena de montañas arrimada al *Cerro del Bergantin* que es visible en Cumaná. Este sitio es conocido bajo el nombre de las *aguas*

calientes. Los índios de Nueva Barcelona conducen la leña al mercado de un modo muy extraordinario : arrojan al rio dos gruesos leños de zigophyllum y de Cœsalpina y el propietario de la leña con sus hijos mayores nada acá y allá para hacer marchar los pedazos de leña que estan retenidos por las tortuosidades de las orillas La ciudad de Barcelona no tiene, como Cumaná, un barrio de índios, y si se ven allí algunos de ellos, son habitantes de las misiones inmediatas ó de las cabañas esparcidas en el llano.

Embarcamos nuestras colecciones de plantas, nuestros instrumentos y nuestros monos y esperabamos hacer por un tiempo delicioso una travesía muy corta desde la boca del rio Neveri á Cumaná; pero apenas habiamos llegado al canal estrecho entre el continente y las peñascosas rocas de la Borracha y de las Chimanas, encontramos con grande admiracion un buque armado, que al mismo tiempo que nos llamaba con la bocina disparó desde muy lejos algunos tiros de fusil sobre nosotros, erant marinos pertenecientes á un corsario de Halifax. Nuestras pro-

testaciones no tuviéron efecto alguno y nos conduj́eron á bordo del corsario que, fingiendo no conocer los pasaportes que el gobernador de la Trinidad daba para el comercio ilícito, nos declaraba buena presa. Como tengo alguna práctica en expresarme en inglés, entré en negociacion con el capitan para no ser conducido á la Nueva Escocia y le rogué me pusiese en tierra en la costa inmediata. Mientras que yo trataba defender mis derechos y los del propietario de la canoa en la camara del capitan, oí ruido sobre el puente y viniéron á hablar al oido al capitan quien me dejó con un aire consternado. Por fortuna nuestra una corveta inglesa (el sloop el Harwk) cruzaba tambien en aquellas aguas; hizo señales para llamar al capitan del corsario y este no apresurándose á obtemperar, la corveta disparó un cañonazo y envió un guardamarino á nuestro bordo. Este que bonito y político era un jóven me hizo esperar que la canoa cargada de cacao nos seria entregada y que por la mañana siguiente continuarimos nuestra marcha. Me propuso al mismo tiempo le acompañase y me aseguró

que su comandante el capitan John Garnier, de la marina real, me ofreceria un albergue mas agradable que el que encontraria en un buque de Halifax. Agradecí mucho y accepté las atentas ofertas y fui colmado de toda suerte de atenciones por parte del capitan Garnier.

Continuamos nuestra travesía al dia siguiente y quedamos asombrados de la profundidad de los canales entre las islas Caracas donde la corbeta maniobraba casi rasando las rocas; y á las nueve de la mañana nos encontramos delante del golfo de Cariaco que sirve de rada á la ciudad de Cumaná.

Nos apresuramos á dirijirnos á casa del gobernador don Vicente Emparan cuyas recomendaciones y constante solicitud nos habian sido tan útiles durante el largo viage que acababamos de terminar. Nos buscó en el centro de la ciudad una casa que era quizá demasiado elevada en un pais expuesto á violentos terremotos, pero sumamente cómoda para nuestros instrumentos.

Pasamos agradablemente del 3 al 5 de noviembre en la península de Araya, situada al otro

lado del golfo de Cariaco enfrente de Cumaná. Fray Juan Gonzalez y el tesorero don Manuel Navarrete, que nos habian ilustrado con sus consejos desde nuestra primera llegada á aquellas costas, nos acompañáron en nuestra pequeña excursion. Desembarcados cerca del cabo Caney visitamos de nuevo la antigua salina convertida en lago por la irrupcion del mar, las hermosas ruinas del castillo de Araya y la montaña calcárea del Barrigon que, por su escarpadura del lado del oeste, es de muy dificil acceso.

La laguna chica es una ensenada rodeada de montañas cortadas á pico y que solo se unen al golfo de Cariaco por un canal estrecho de 25 brazas de fondo, formado por el efecto de un temblor de tierra. Una pequeña playa parece probar que el mar puede perderse allí en las tierras como sucede en la costa opuesta de Cumaná. La península de Araya, que se estrecha entre los cabos de Mero y de las Minas hasta 1400 toesas de ancho, tiene algo mas de 4000, junto á la Laguna chica contando de un mar á otro. Teniamos que atravesar esta distancia poco consi-

derable para hallar el alumbre nativo y para llegar al cabo de la *Punta de chuparuparu*. Lo que hace difícil el camino es el no haber ninguna senda abierta y el estarse obligado á salvar ó saltar entre los precipicios demasiadamente profundos, algunas puntas de rocas enteramente peladas y desnudas. El punto culminante tiene cerca de 220 toesas de altura; pero las montañas, como sucede siempre en los istmos peñascosos, ofrecen formas muy extravagantes. Las Tetas de Chacopota y Cariaco, situadas á la mitad del camino entre la Laguna chica y la villa de Cariaco, son verdaderos picos que se considerarian aislados, vistos desde la plataforma del castillo de Cumaná. No hay en aquel pais tierra vegetal sino á 30 toesas de altura sobre al nivel del mar, y algunas veces no llueve allí durante quince meses, y sin embargo si inmediatamente despues de la florescencia de los melones, calabazas y sandías, caen algunas gotas de agua, estas últimas producen frutos de 60 á 70 libras á pesar de la sequía aparente.

Llegamos demasiado tarde á la laguna chica

para poder visitar otra ensenada que está situada mas al este y célebre bajo el nombre de la *Laguna grande ó del Obispo*, y nos contentamos con admirarla desde el alto de las montañas que la dominan : despues del Ferrol y Acapulco quizá no habrá otra de una configuracion mas extraordinaria : es un golfo interior de dos millas y media de largo del este al oeste y de una milla de ancho. Las rocas de micaesquita, que forman la entrada del puerto, no dejan paso libre mas que en una anchura de 250 toesas; pero por todas partes se encuentran 15 á 25 brazas de fondo. Es muy probable que el gobierno de Cumaná sacará ventajas algun dia de este golfo interior y del de Mochima, situado á ocho leguas marinas al este de la mala rada de la Nueva Barcelona.

Quedamos solo dos semanas en Cumaná para aprovecharnos de un buque americano que cargaba en Nueva Barcelona carne salada para la isla de Cuba. Separámonos de nuestros amigos de Cumaná el 16 de noviembre para hacer por la tercera vez la travesía de la embocadura del

golfo de Cariaco á Nueva Barcelona. La noche estaba fresca y hermosa, y no fué sin bastante emocion que vimos por la última vez el disco de la luna que alumbraba la cumbre de los cocoteros que rodean las orillas del Mazanares. Nuestra vista quedó largo tiempo fija en esta blanquecina costa en que solo una vez habiamos tenido que quejarnos de los hombres. La brisa era tan fuerte que en menos de 6 horas anclamos cerca del Morro de Nueva Barcelona, en donde hallamos el buque que debia conducirnos á la Havana y que estaba pronto á hacerse á la vela.

CAPÍTULO XXVI.

Ensayo político de las provincias de Venezuela.—Extension del territorio. — Poblacion. — Producciones naturales. —Comercio exterior.—Comunicacion entre las diversas provincias que componen la república de Colombia.

Antes de dejar las costas de Tierra-Firme y de entretener al lector de la importancia política de la Isla de Cuba, que es la mayor de todas les Antillas, reuniré bajo un punto de vista todo lo que puede hacer apreciar con justicia las futuras relaciones de la Europa comerciante con las Provincias Unidas de Venezuela : Al publicar, despues de mi regreso, el *Ensayo político sobre Nueva España*, hice conocer una parte de los materiales que poseo sobre la riqueza territorial de la América del Sur. El cuadro comparativo de la poblacion, agricultura y comercio de todas

las colonias españolas fué redactado en una época, en que la marcha de la civilizacion estaba entrabada por la imperfeccion de las instituciones sociales, por el sistema prohibitivo y por los demas funestos extravíos de ciencia del gobierno.

Despues de haber yo manifestado los inmensos recursos que los pueblos de las dos Américas, gozando de los beneficios de una sabia libertad, podrán hallar en su posicion individual y en sus relaciones con la Europa y Asia comerciantes, una de las grandes revoluciones que agitan de cuando en cuando la especie humana ha mudado el estado de la sociedad en los vastos paises que he recorrido. La parte continental del Nuevo Mundo se halla hoy como dividida entre tres pueblos de orígen europeo; el uno y el mas poderoso, es de raza germánica; los dos otros pertenecen por su lengua, su literatura y sus costumbres, á la Europa latina. Las partes del antiguo mundo que mas se adelantan hácia el oeste, la península iberia y las islas británicas son tambien las que sus colonias han ocupado mas extension; pero cuatro mil leguas de costas

habitadas por los solos descendientes de los Españoles y Portugueses atestan la superioridad que, en los siglos 15 et 16 habian adquirido los pueblos insulares por sus expediciones marítimas sobre el resto de los pueblos navegantes. Puede decirse que sus lenguas, propagadas desde la California hasta el Rio de la Plata, tanto á espaldas de las Cordilleras como en los bosques, de la Amazona son monumentos de gloria nacional que sobrevivirán á todas las revoluciones políticas.

Los habitantes de las Américas portuguesa y española forman en este momento una duplicada poblacion que la de la raza inglesa. Las posesiones francesas, holandesas, y dinamarquesas del Nuevo Continente son de muy poca extension; pero para completar el cuadro general de los pueblos que podrán influir sobre el destino del otro hemisferio, no debemos olvidar los colonos de orígen slavo que intentan establecerse desde la península de Alaska hasta la California, ni aquellos africanos libres de Haiti que han cumplido la profecía hecha por el viagero milanés Benzoni en 1545. La posicion de los Afri-

canos en una isla 2 veces mayor que la Sicilia, en medio de Mediterráneo de las Antillas, aumenta su importancia política. Todos los amigos de la humanidad hacen votos por el desarrollo de una civilizacion que despues de tantos furores y tanta sangre, adelanta ó progresa de una manera inesperada. La América rusa parece hasta ahora menos á una colonia agrícola que á estas factorías que los Europeos han establecido, con el mas grande perjuicio de los indígenos, en las costas del Africa : pues que ella solo ofrece puestos militares, estaciones de pescadores y cazadores siberios. Es sin duda un fenómeno chocante hallar el rito de la iglesia griega establecido en una parte de la América y ver dos naciones que habitan las extremidades orientales y occidentales de la Europa, Rusos y Españoles, ser limítrofes en un continente á donde ellas han llegado por caminos opuestos; pero el estado casi salvaje de las despobladas costas de Ochotsk y de Kamtschatka, la falta de socorros dados por los puertos del Asia y el régimen adoptado hasta aquí en las colonias slavas del

Nuevo Mundo son trabas que las tendrán por largo tiempo en la infancia. Resulta de esto que si en las observaciones y exámenes de economía política se habitua uno á mirar solo las masas se conocerá que el continente americano está dividido, propiamente hablando, en tres grandes naciones de raza inglesa, española y portuguesa. La primera de ellas (los Anglo-Americanos) es tambien, despues de los ingleses de Europa, la que cubre con su pabellon la mayor extension de los mares. Sin colonias remotas, su comercio ha tomado un aumento que ninguna otra nacion del antiguo mundo ha podido alcanzar, si no es el que ha comunicado en el norte de América su lengua, el brillo de su literatura, su amor al trabajo, su pasion por la libertad y una parte de sus instituciones civiles.

Los colonos ingleses y portugueses solo han poblado las costas opuestas á Europa; los Españoles por el contrario han pasado desde el principio de su conquista la cadena de los Andes y se han establecido hasta en las regiones mas occidentales, en donde, en Méjico, en Cundi-

namarca, Quito y Perú han hallado los vestigios de una antigua civilizacion, naciones agrícolas, é imperios florecientes. Esta circunstancia, el aumento de una poblacion indígena, y serrana, la posesion casi exclusiva de las grandes riquezas metálicas y las relaciones comerciales establecidas desde el principio del siglo 16 con el archipiélago índio han dado á las posesiones españolas de la América equinoccial el caracter que les es propio. En las regiones del Este, caidas en suerte á los colonos ingleses y portugueses, eran los naturales pueblos errantes y cazadores, y lejos de formar allí una porcion de la poblacion agrícola y laboriosa, como en las llanuras del Anahuac, en Guatemala y en el Alto-Perú, se han retirado generalmente á la aproximacion de los blancos. La necesidad del trabajo, la preferencia dada al cultivo de la caña de azucar, del añil y del algodon, la avaricia que acompaña y degrada con frecuencia la industria, han producido este infame comercio de negros, cuyas resultas han sido igualmente funestas á los dos mundos. Felizmente en la parte continental de

la América española, es tan poco considerable el número de los esclavos africanos que, comparándole con el de la poblacion servil del Brasil ó con la de la parte meridional de los Estados-Unidos, se encuentra en la proporcion de 1 á 5. Todas las colonias españolas, sin excluir las islas de Cuba y Puerto Rico no tienen, en una extension ó sea superficie que excede al menos de un quinto á la de Europa, tantos negros como el solo estado de la Virginia. Los Españoles Americanos ofrecen en la union de Nueva España y Goatemala el único ejemplo, en la zona tórrida, de una nacion de ocho millones de habitantes gobernados por leyes é instituciones europeas, que cultivan á la vez la caña de azucar, el cacao, el trigo, y la viña, y casi sin tener esclavos arrancados al suelo africano.

La poblacion del Nuevo Continente excede muy poco á la de Francia, ó Alemania : la de los Estados-Unidos ha doblado en el espacio de veinte y cinco años; y en Méjico ha duplicado tambien en menos de cuarenta y cinco años, aun bajo el régimen de la metrópoli. Sin entre-

garse á esperanzas muy lisongeras sobre el porvenir, puede admitirse que en menos de siglo y medio igualará la poblacion de América á la de la Europa. Esta noble rivalidad de la civilizacion, de las artes industriales y del comercio, lejos de emprobrecer, como tan á menudo quiere pronosticarse, el antiguo continente, á expensas del nuevo, aumentará las necesidades del consumo, la masa del trabajo productivo y la actividad de los cambios ó permutas. La fortuna pública, que es el patrimonio comun de la civilizacion, se encuentra, despues de las grandes revoluciones que sufre el estado de las sociedades humanas, diferentemente repartida entre los pueblos de los dos mundos : pero el equilibrio se restablece poco á poco, y es una preocupacion funesta, y aun diré impía, el considerar como una calamidad para la vieja Europa la prosperidad creciente de cualquiera otra porcion de nuestro planeta. La independencia de las Américas no contribuirá á aislarlas, antes bien las aproximará á los pueblos antiguamente civilizados. El comercio tiende á unir lo

que hace mucho tiempo se ve separado por una celosa política. Hay mas : la naturaleza de la civilizacion va siempre cundiendo adelante sin apagarse por eso en el lugar donde nació. Su marcha progresiva del este al oeste, y del Asia á Europa no prueba nada contra este axioma. Una luz viva conserva su resplandor aun cuando alumbra un mayor espacio. El cultivo intelectual, orígen fecundo de la riqueza nacional se comunica inmediata y seguidamente propagándose sin dejar el sitio que primero empezó á ocupar. Su movimiento no es una emigracion : si nos ha parecido tal en el oriente, es porque unas hordas de bárbaros se han apoderado del Egipto, del Asia menor y de esta Grecia, en otro tiempo libre, y cuna abandonada de la civilizacion de nuestros antepasados.

El embrutecimiento de los pueblos es el resultado de la opresion que ejerce el despotismo interior ó un conquistador extrangero, y va siempre acompañado de un empobrecimiento progresivo y de una disminucion de la fortuna pública. Estos inconvenientes y peligros se des-

tierran por instituciones libres y fuertes adaptadas á los intereses de todos; y la civilizacion creciente del mundo, la concurrencia del trabajo, y la de los cambios ó permutas no arruinan los estados, cuyo bien estar procede de un manatial comun y natural. La Europa productriz y comerciante se aprovechará del nuevo estado de cosas que se introduce en la América española, como se aprovecharia, por el aumento de consumo, de los acontecimientos que hiciesen cesar la bárbarie en Grecia, en las costas septentrionales del Africa y en los demas paises sujetos á la tiranía de los Otomanos. Nada hay mas terrible para la prosperidad del antiguo continente como la prolongacion de estas luchas intestinas que detienen la produccion disminuyendo al mismo tiempo el número y las necesidades de los consumidores. Esta lucha que empezó en la América española seis años despues de mi partida llega poco á poco á su fin. Muy en breve verémos pueblos independientes, regidos segun formas de gobierno muy diversas, pero unidos por la memoria de un orígen comun, por la uni-

formidad del idioma y las necesidades que hace nacer siempre la civilizacion, habitar las dos costas ú orillas del Océano Atlántico. Podria decirse que los inmensos progresos que el arte del navegante ha hecho, han unido las mares. El Océano Atlántico se presenta á nuestra vista bajo la forma de un canal estrecho que ya no aleja mas del Nuevo Mundo á los estados comerciantes de Europa, que en la infancia de la navegacion alejó del Mediterráneo á los Griegos del Peloponeso de los de Jonia, de la Sicilia y de la Cineraica.

He juzgado oportuno recordar aquí estas consideraciones generales acerca de las relaciones futuras de los dos continentes, antes de trazar el cuadro político de las provincias de Venezuela, cuyas diferentes razas de hombres he hecho ya conocer igualmente que las producciones espontáneas y cultivadas, las desigualdades del suelo y las comunicaciones interiores. Estas provincias, gobernadas hasta 1810, por un Capitan general residente en Caracas, estan reunidas actualmente al Virreinato de la Nueva-Granada ó

Santa Fé, bajo el nombre de la república de Colombia. No anticiparé la descripcion que despues daré de la Nueva-Granada; pero para hacer mas útiles mis observaciones sobre la estadistica de Venezuela á los quieran juzgar de la importancia política de aquel pais y de las ventajas que puede ofrecer aun al comercio de Europa, su estado poco avanzado de cultura, pintaré las *Provincias-Unidas de Venezuela* en sus íntimas relaciones con Cundinamarca á la Nueva-Granada como haciendo parte del nuevo estado de Colombia. Esta cálculo comprenderá necesariamente cinco divisiones; la extension, las producciones, el comercio, y las rentas públicas. Hallándose indicada una parte de los datos, que servirán para formar este cuadro, en los capítulos precedentes, podré ser conciso en la enunciacion de los resultados generales. M. Bonpland y yo hemos pasado cerca de tres años en los paises que forman hoy el territorio de la república de Colombia; á saber diez y seis meses en Venezuela y diez y ocho en la Nueva Granada, habiendo por una parte atravesado este terri-

torio en toda su extension desde las montañas de Paria hasta la Esmeralda en el Alto-Orinoco y hasta San Carlos del Rio-Negro situado junto á las fronteras del Brasil; y por otra parte desde el Rio Sinu y Cartagena de Indias hasta las montañas nevadas de Quito, en el puerto de Guayaquil en las costas del Océano Pacifico y en las riberas del Amazona en la provincia de Jaen de Bracamoros. Una tan larga mansion y un viage de 1300 leguas marinas en lo interior de las tierras y de las cuales, 650 en botes ó canoas, me han proporcionado un conocimiento bastantemente exacto de las circunstancias locales; y sin embargo no me atrevo á lisonjearme de haber recojido sobre Venezuela y la Nueva-Granada materiales estadíticos tan numerosos y tan seguros como los que me ha proporcionado una permanencia mas corta en Nueva-España. Hay menos inclinacion á discutir cuestiones de economía política en paises puramente agrícolas y que ofrecen muchos centros del poder, que en donde la civilizacion está concentrada en una gran capital, y donde el inmenso producto de las minas acos-

tumbra á los hombres á la evaluacion numérica de las riquezas naturales. En Méjico y Perú he hallado en los documentos oficiales una parte de los datos que deseaba proporcionarme. No sucedió lo mismo en Quito, en Santa Fé y en Caracas en donde el interes por las averiguaciones y exámenes estadíticos no se desenvolverán sino por el goce de un gobierno independiente. Los que se han habituado á examinar las cifras antes de admitir la verdad, saben que, en los estados libres nuevamente fundados gustan exagerar y ponderar el aumento de la fortuna pública, al paso que en las antiguas colonias se aumenta la lista de los males que son todos atribuidos á la influencia del sistema prohibitivo. Es casi vengarse de la metrópoli el exagerar la estagnacion del comercio y la lentitud de los progresos de la poblacion.

No dudo que los viageros que han visitado últimamente la América miren estos progresos como mucho mas rápidos que lo que parecen indicar los números á que me atengo en mis investigaciones estadísticas. Prometen ellos para

el año 1913 en Méjico en donde creen que la poblacion ha doblado todos los veinte y dos años, 112 millones : en los Estados-Unidos, á la misma época, 140 millones. Estos números, confieso, no me espantan por los motivos que alarmarian á los celosos sectarios de Maltus. Es posible que dos ó trescientos millones de hombres encuentren algun dia su subsistencia en la inmensa extension del Nuevo-Continente entre la Laguna de Nicaragua y la de Ontorio : concedo que los Estados-Unidos contarán en cien años, mas de 80 millones de habitantes admitiendo una mudanza progresiva en el periodo de la duplicidad (de veinte y cinco á treinta y cinco y á cuarenta años); pero á pesar de los elementos de prosperidad que encierra la América equinoccial, y á pesar de la sabiduria y prudencia del gobierno que quiero suponer simultaneamente á los numerosos gobiernos republicanos formados en el sur y norte del ecuador, dudo que el aumento de la poblacion en Venezuela, en la Guayana española, Nueva Granada y Méjico pueda ser en general tan rápida, como lo es en los Estados-

Unidos; porque situados estos últimos bajo la zona templada, y desprovistos de altas cadenas de montañas, ofrecen un inmenso espacio de pais fácil á someterse al cultivo. Las hordas de Indios cazadores reculan delante los colonos á quienes aborrecen y delante de los misioneros metodistas que contrarian su gusto por la ociosidad y holgazanería. No hay duda en que, en la América española, la tierra mas fecunda produce en la misma superficie mayor masa de substancias nutritivas, y que en las llanuras de la region equinoccial el trigo produce de 20 á 24 por uno; pero las Cordilleras en que hay grietas ó quebradas casi inaccesibles, llanos desnudos y áridos, selvas que resisten á la hacha y al fuego y una atmósfera llena de insectos venenosos, opondrán por mucho tiempo poderosos obstaculos á la industria y á la agricultura. Los mas robustos y mas emprendedores colonos no podrán adelantar en los montuosos distritos de Mérida, de Antioquía y de los Pastos, en los Llanos de Venezuela y del Guaviare; en los montes del rio de la Magdalena, del Orinoco, y de la provincia de

las Esmeraldas, al oeste de Quito, como han extendido sus conquistas agrícolas en los llanos al este de los Alleganis, desde el orígen del Chio, del Tenesco y del Alabama hasta las márgenes del Misuri y del Arkansas. Teniendo presente la narracion de mi viage al Orinoco se apreciarán los obstaculos que una naturaleza poderosa opone á los esfuerzos del hombre en los ardientes y húmedos climas. Grandes superficies del terreno estan desprovistas de aguas en Méjico; las lluvias son allí muy raras y la falta de rios navegables debilita y anímora las comunicaciones. Como la antigua poblacion indígena es agrícola y como lo ha sido mucho tiempo antes de la llegada de los españoles, los terrenos que son de un acceso y de una cultura mas fácil tienen ya sus propietarios. Se encuentran allí menos comunmente que se cree en Europa, paises fértiles y de una vasta extension que estan á la disposicion del primer ocupante ó susceptibles de ser vendidos por lotes ó porciones á beneficio del Estado. Resulta de esto que el movimiento de la colonizacion no puede ser tan rápida y tan libre en

todas las partes de la América española, como lo ha ha sido hasta aquí en las provincias occidentales de la Union anglo-americana. La poblacion de esta Union se compone de blancos y negros que arrancados á su patria, ó nacidos en el Nuevo-Mundo, han sido los instrumentos de la industria de los blancos. En Méjico, Goatemala, Quito y Perú existen por el contrario en nuestros dias mas de cinco millones y medio de indígenos de raza bronceada que, á pesar de los artificios empleados para *desindianizarlos*, su aislamiento parte forzado, parte voluntario, su adhesion á los antiguos usos y su desconfiada inflexibilidad de carácter les impedirán aun por largo tiempo participar de los progresos de la prosperidad pública.

Insisto sobre estas diferencias entre los estados libres de la América templada y los de la América equinoccial para manifestar que estas últimas tienen que luchar con obstáculos que dependen de su posicion física y moral, y para recordar que los países, adornados por la naturaleza de las mas diversas y mas preciosas pro-

ducciones, no son siempre susceptibles de un cultivo fácil, rápido y uniformemente extendido. Si se mirasen los límites que puede alcanzar la poblacion como únicamente despendiente de la cantidad de subsistencias que la tierra puede producir, los mas simples cálculos probarian la preponderancia de las sociedades establecidas en las bellas regiones de la zona tórrida; pero la economía política ó la ciencia positiva de los gobiernos se desconfia de los números de vanas abstracciones. Sábese que, por la multiplicacion de una sola familia, un continente en otro tiempo desierto, podria en el espacio de ocho siglos, contar ocho mil millones de habitantes, y sin embargo estas valuaciones fundadas en la hipótesis de la constancia duplicativa en los veinte y cinco ó treinta años, son desmentidas por la historia de todos pueblos ya avanzados en la carrera de la civilizacion. Los destinos que esperan á los Estados libres de América española son muy imponentes para que necesitemos hermosearlos con el prestigio de las ilusiones y de cálculos quiméricos.

AREA y POBLACION. — Para fijár la atencion del lector sobre la importancia política de la antigua *Capitanía general* de Venezuela empezaré por compararla con las grandes masas en que se agrupan hoy los diferentes pueblos del Nuevo Continente; porque elevándose á miras generales puede uno lisongearse de dar algun interés sobre el detalle de los datos estadísticos que son los elementos variables de la prosperidad y del poder nacional. Entre los 34 millones de habitantes que ocupan la vasta superficie de la *América continental* (en este número se comprenden los indígenos salvajes é indépendientes), se distinguen, segun las *tres razas preponderantes*, 16 millones en las posesiones de los Españoles-Americanos, 10 millones en las de los *Anglo-Americanos*, y casi cuatro millones en las de los *Portugueses-Americanos*. Las poblaciones de estas tres grandes divisiones estan actualmente en la proporcion de 4, $2\frac{1}{2}$, 1; mientras que la extension de la superficie en que se encuentran estas poblaciones son como los números 1, 5, 0, 7, 1. La Area de los Estados-Unidos es casi de una cuarta parte

mayor que la de Rusia al oeste del Oural; y la América española es tambien una cuarta parte mas extensa que la Europa entera. Los Estados-Unidos [1] tienen la misma poblacion que la América española y su extension y territorio es mas de la mitad mas pequeño. El Brasil contiene, hácia el este, paises talmente desiertos que, en una extension un tercio mas pequeña que la su-

(1) Para evitar circunlocuciones fastidiosas continuaré designando ó en esta obra á los paises habitados por los *Españoles-Americanos* con el nombre de *America Española*, á pesar de las mudanzas políticas que han sobrevenido en el estado de las colonias. Nombraré tambien *Estados-Unidos* sin añadir *de la América septentrional*, al pais de los *Anglo-Americanos*, aun cuando se hayan formado otros nuevos *Estados-Unidos* en la América meridional. Es dificultoso hablar de pueblos que hacen un papel tan grande en la escena del mundo, y que carecen de nombres colectivos. La palabra *Americano* no puede aplicarse ya á solo los ciudadanos de los Estados-Unidos de la América del Norte, y seria de desar que esta nomenclatura de las naciones independientes del nuevo continente pudiese fijarse de una manera cómoda, harmoniosa y precisa á un mismo tiempo.

perficie de la América española, su poblacion está en razon de 1 : á 4. El siguiente cuadro contiene los resultados de un ensayo que he hecho, en union con M. Mathieu, miembro de la Academia de ciencias y del despacho de longitudes, para valuar por medios precisos la extension de la superficie de los diferentes estados de la América. Para este objeto nos hemos servido de mapas que hemos rectificado, segun los datos que hemos publicado en la *Recopilacion de observaciones Astrónomicas*. Nuestras escalas han sido generalmente demasiado grandes por no descuidar espacios de 4 á 5 leguas cuadradas, y hemos creido llevar la precision hasta este punto para no añadir la incertidumbre de la medida de los triangulos, trapecios y tortuosidades de las costas, á la que resulta de la incertidumbre de los datos geográficos.

GRANDES DIVISIONES POLÍTICAS.	SUPERFICIE en leguas cuad. de 20 al grado equinoccial.	POBLACION. (1823.)
I. Posesiones de los Españoles-Americanos	371,380	16,785,000
Méjico ó Nueva-España	75,830	6,800,000
Goatemala	16,740	1,600,000
Cuba y Puerto Rico	4,430	800,000
Colombia. Venezuela	33,700	785,000
Colombia. Nueva Granada y Quito	58,250	2,000,000
Perú	41,420	1,400,000
Chile	14,240	1,100,000
Buenos Ayres	126,770	2,300,000
II. Posesiones de los Portugueses Americanos (Brasil)	256,990	4,000,000
III. Posesiones de los Anglo Americanos (Estados Unidos)	174,300	10,220,000

EXPLICACION.

Yo he encontrado la extension de toda la América meridional, tomando por límite la extremidad oriental de la provincia de Panamá, de 571,290 leguas cuadradas, de las cuales la parte

española, es decir, la Colombia (sin el istmo de Panamá y la provincia de Veragua), el Perú, Chile y Buenos-Aires (sin las tierras magallanes), comprenden 271,774 l. c; las posesiones portuguesas 256,990 l. c; las Guayanas inglesas, holandesas y francesas 11,320 l. c; y las tierras patagónicas al sur del Rio-Negro 31,206 l. c. Los siguientes numéros que indican grandes extensiones de superficie, pueden servir de término de comparacion : Europa 304,700 l. c; imperio ruso en Europa y Asia 603,160 l. c; parte europea del imperio ruso, 138,116 l. c : Estados-Unidos de América 174,310 l. c. Todas estas evaluaciones estan hechas en leguas cuadradas de 20 al grado ecuatorial ó de 2855. He adoptado esta medida en la *Relacion histórica* de mi viage por qué las leguas marinas, de tres millas cada una, serian mucho mas fáciles á introducir uniformemente como medida geográfica en los pueblos comerciantes de la América española, que las *leguas legales* y *leguas* comunes de España, que son de 26 $\frac{1}{2}$ y de 19 al grado. En mi *Ensayo político sobre el reino de Nueva-España*,

estan indicadas las superficies en leguas cuadradas de 25 al grado al modo de la mayor parte de las obras estadisticas publicadas en Francia. Recuerdo estos datos, porque muchos autores modernos, al copiar las evaluaciones de superficies que contiene mi *Ensayo político*, han confundido en sus reducciones las leguas de 25 al grado con las leguas marinas y geográficas; confusion tan deplorable como la de las escalas termométricas centígradas y octogesimales. Al lado de un elemento invariable, como lo es el del *area* que depende del grado de exactitud de las cartas, he puesto otro elemento bien incierto que es el de la poblacion. Los datos siguientes aclararán este punto que, con razon, ha podido llamarse por mucho tiempo *plenum opus aleæ*. Hay números en el estudio de la economía política como hay elementos de la meteorologia y tablas astronómicas; los cuales adquieren progresivamente precision y lo mas comunmente es menester detenerse á los *numéros límites*.

A. POBLACION.

Méjico. Creo haber probado ya en otro lugar, segun datos positivos, que en 1804 la poblacion del Virreinato de Nueva-España, inclusas las *Provincias internas* y Yucatan, pero no la *Capitanía general* de Goatemala, ascendia por lo menos á 5,840,000 habitantes, entre ellos 2,500,000 indígenos de raza bronceada; 1,000,000 de Españoles mejicanos, y 75,000 Europeos. Enuncié tambien (*Ensayo político*, tomo I), que en 1808 la poblacion debia aproximarse á seis millones y medio, entre los cuales los dos quintos ó 3,250,000 eran índios. Las guerras intestinas, que han agitado durante largo tiempo las intendencias de Méjico, de Vera-Cruz, de Valladolid y de Guanajuato, han retardado sin duda los progresos de este aumento anual de la poblacion mejicana que, durante mi permanencia en aquel pais, era mayor de 150,000. La relacion de los nacimientos con la de la poblacion parecia ser de 1 á 17 y la de los muertos con la poblacion de 1 á 30. Admitiendo solamente por

18 años un aumento de un millon de habitantes creo haber valuado bastante alto los efectos de estas agitaciones populares que han interrumpido el cultivo y beneficio de las minas, el comercio y la agricultura. Las observaciones y exámenes hechos en el mismo pais han probado que las evaluaciones, á que yo me he fijado hace 12 años, no se apartan mucho de la verdad. Don Fernando Navarro y Noriega ha publicado en Méjico los resultados de un trabajo extenso sobre el número de los *curatos* y *misiones* de Méjico : valua, en 1810, la poblacion del pais á 6,128,000 (*Catálogo de los curatos que tiene Nueva-España* 1813, pag. 38, y *Respuesta de un Mejicano al* n° 200 *del Universal*, pag. 7). El mismo autor á quien su empleo de (*contador de los ramos de arbitrios*) pone en estado de examinar los datos estadisticos sobre los mismos lugares, piensa (*Memoria sobre la poblacion de Nueva-España, Méjico* 1814 y *Seminario político y literario de la Nueva-España*, n 20, pag. 94) que en 1810 la poblacion de la Nueva-España, sin comprender las provincias de Goatemala, se componia de los elementos siguientes.

1,097,928	Europeos y Españoles Americanos.
3,676,281	Indios.
1,338,706	Castas, ó de raza mixta.
4,229	Eclesiasticos seculares.
3,112	*Idem.* . . . regulares.
2,098	Religiosas.
6,122,354	

Inclínome á creer que Nueva-España tiene actualmente cerca de siete millones de habitantes; y esta es tambien la opinion de don José Fonte Arzobispo de Méjico y prelado respetable que ha recorrido una parte muy considerable de su Arzobispado y que yo he tenido el honor de volver á ver hace poco tiempo en Paris.

GOATEMALA. Este pais, que hasta ahora se ha designado como reino, comprende los cuatro obispados de Goatemala, de Leon, de Nicaragua, de Chiapa, ó Ciudad-Real y de Comayagua ú Honduras. Un padron hecho en 1778 por el gobierno secular y que me ha sido comunicado por el caballero don Rafael de Barrio diputado á Cortes en Madrid antes de la declaracion de

de la independencia de Méjico, no daba sino una poblacion de 797,214 habitantes; pero don Domingo Juárros, el sabio autor del *Compendio de la historia de Goatemala*, publicado sucesivamente en 1809 y 1818 ha probado (T. I, pag. 9 y 91) que este resultado es muy inexacto. Los padrones hechos en la misma época, de órden de los obispos daban mas de un tercio de poblacion de mas. Durante mi mansion en Méjico se estimaba, segun los documentos oficiales, la poblacion de Goatemala, en donde los Índios son sumamente numerosos, á 1,200,000 : pero las personas instruidas de las localidades la valuan en el dia á 2,000,000. Deseando yo atenerme siempre á cantidades que *tengan de menos*, cuento solo una poblacion de 1,600,000 habitantes.

CUBA y PUERTO-RICO. La poblacion de la grande isla de Puerto-Rico es poco conocida, y ha aumentado mucho desde 1807, en cuya época solo se contaban 136,000 habitantes inclusos 17,500 esclavos. El padron de 1811 ha dado como lo hemos visto mas arriba 600,000 habitantes,

comprendiendo en ellos 212,000 esclavos (*Documentos de que hasta ahora se compone el expediente sobre los negros de la isla de Cuba*, Madrid, 1817, pag. 139). En otro documento oficial mucho mas reciente (*Reclamacion hecha por los Representantes de Cuba contra la ley de aranceles*, Madrid, 1821, pag. 6.) la poblacion total está estimada á 630,980 almas.

COLOMBIA. Las siete provincias, cuya reunion formaba en otro tiempo la *Capitanía general* de Caracas, tenian á principios del siglo 19, en el momento en que estalló la revolucion, cerca de 800,000 habitantes, segun los materiales que yo he recojido. Estos materiales no son un empadronamiento total hecho por el poder secular; sino valuaciones parciales fundadas en parte sobre los padrones de los curas y de los misioneros y en parte sobre las consideraciones de consumos y de la cultura mas ó menos adelantada. Algunos empleados de la intendencia de Caracas y particularmente un hombre muy instruido en el ramo de rentas, ó de hacienda, don Manuel Navarrete oficial de la tesoreria real en

Cumaná tuviéron la bondad de ayudarme en este trabajo, que ofrece un gran interés por la época á que se remonta. Este es un punto de partida, al cual podrá algun dia compararse el aumento de la poblacion desde la conquista de la independencia y de la libertad. Es de presumir que este aumento no podrá hacerse sentir sino cuando la paz vuelva á aquellas hermosas regiones. Seria posible que al momento en que parezca esta obra sea la poblacion algo menor que en 1800. Los ejércitos no han sido muy numerosos, pero han desolado las regiones mejor cultivadas del litoral y de los valles inmediatos. El temblor de tierra de 26 de marzo de 1812, las fiebres epidémicas que han reinado en 1818, el armamento de los negros tan imprudentemente favorecido por el partida realista, la emigracion de muchas familias decentes, á las Antillas y una larga estagnacion del comercio han aumentado la miseria pública.

	almas.
Provincias de Cumaná y de Barcelona.	110,000

Poseo los resultados de un empadronamiento hecho en 1792 que á los me-

Suma anterior 110,000

nos está equivocado de $\frac{1}{7}$ que da 86,083 almas, comprendidos 42,615 Índios; á saber 27,787 de *doctrina* ó habitantes de los pueblos que tienen un cura secular y 14,828 de *mision* ó gobernados por frailes misioneros. Yo cuento en 1800 por la provincia de Cumaná ó Nueva Andalucía 60,000; y por la provincia de Barcelona 50,000.

Provincia de Caracas. 370,000

En 1801 se contaban en el valle de Caucagna y sábanas de Ocumare 30,000; en la ciudad de Caracas y valles de Chacao, Petare, Mariches y los Tecas 60,000; Puerto-Cabello, la Guaira y todo el litoral desde el cabo Codera hasta á Aroa 25,000; valles de Aragua 52,000; Tuy 20,000; distritos de Canora, Barquesimeto, Toruyo y Guanare 54,000;

480,000

Suma del otro lado . . . 480,000

San Felipe, Nirgua, Aroa y los llanos inmediatos 34,000; llanos de Calabozo, de San Carlos, de Araure y de San Juan Bautista del Pao 40,000. Estas evaluaciones parciales, que abrazan casi todas las partes habitadas, solo dan un total de 315,000.

Provincia de Coro. 32,000

Provincia de Maracaibo (con *Mérida* y *Trujillo*) 140,000

Provincia de Varinas. 75,000

Provincia de la Guayana 40,000

Un padron de 1780 cuyos resultados he encontrado en los archivos de Angostura (Santo Tomas de la Nueva Guayana) daba 19,616 habitantes; á saber, 1,479 blancos, 16,499 índios, 620 negros, 1018 pardos y zambos.

Isla de la Margarita. 18,000

Total. . . . 785,000

Es posible que, aun á la época en que yo me fijo, la poblacion de las dos provincias de Caracas y Maracaibo y la de la isla de la Margarita estuviese algo exagerada; sin embargo M. Depons que tiene parte en los padrones ó matrículas que los curas presentan á los obispos, estima la sola provincia de Varinas á 500,000 almas (*Viage á Tierra-Firme*, tomo I, pag. 177.). En la provincia de Maracaibo son los pueblos sumamente numerosos tanto al rededor del lago, como en las montañas de Merida y Trujillo. Sobre los 780,000 á 800,000 habitantes que puede suponerse en la *Capitania general* de Caracas en 1800, habria probablemente 120,000 Índios de raza pura. Algunos documentos oficiales dan á la provincia de Cumaná 25,000 (de los cuales cuentan 10,000 en solo las misiones de Caripe); á la provincia de Barcelona 30,000; 24,700 de ellos en las misiones de Piritú); á la provincia de la Guayana 34,000 (á saber, 17,000 en las misiones de Carony; 7,000 en las del Orinoco y cerca de 10,000 que viven en el estado de independencia en el Delta del Orinoco y en los montes.) Bastan estos

datos para probar que el número de indios bronceados en la *Capitanía general* no es el de 72,000 ni 280,000 como por error lo han dicho *Depons* (tomo I, pag. 178.) y *Malte-Brun Geog.* (tomo V, pag. 549.). El primero de estos autores que, solo estima la poblacion total á 728,000 almas en vez de 800,000, ha ponderado singularmente el número de esclavos, pues que cuenta 218,400 en su tomo I, pag. 241 cuyo número es cuatro veces mayor que el verdadero. Segun las evaluaciones hechas por tres personas perfectamente instruidas de las localidades, don Andres Bello, don Luis Lopez, y don Manuel Lopez Fajardo habia en 1812, 62,000 esclavos á lo mas de los cuales

10,000 en Caracas, Chacao, Petare, Mariches, Guarenas, Guatire, Antimano La Vega, Los Teques, San Pedro y Budare.

18,000 en Ocumare (las sábanas) Jaré, Santa Lucia, Santa Teresa, Marin, Caucagua, Capaya, Tapipa, Tacarigua,

Mamporal, Panaquire, Rio Chico, Guapo, Cupira, y Curiepe.

5,600 en Guayos, San Mateo, Victoria, Cagua, Escobal, Turmero, Maracay, Guacara, Guigue, Valencia, Puerto Cabello y San Diego.

3,000 en la Guaira, Choroni, Ocumare, Chuao y Burburata.

4,000 en San Carlos, Nirgua, San Felipe, Llanos de Barquesimeto, Carora, Tocuyo, Araure, Ospinos, Guanare, Villa de Cura, San Sebastian y Calabozo.

22,000 en Cumaná, Nueva Barcelona, Varinas, Maracaibo y en la Guayana española.

El número de los Españoles Americanos no monta probablemente mas que á 200,000 : y el de los blancos nacidos en Europa á 12,000; de donde resultaría para toda la antigua *Capitania general* de Caracas la proporcion de $\frac{5}{100}$ de

castas mixtas (mulatos, zambos y mestizos) $\frac{35}{100}$ de Españoles Americanos (blancos criollos) $\frac{15}{100}$ de Índios, $\frac{8}{100}$ de negros y $\frac{1}{100}$ Europeos.

En cuanto al reino de la Nueva-Granada recuerdo las matriculas y padrones de 1778 que han dado á la Audiencia de Santa Fé 747,641; y á la de Quito 551,799. Luego suponiendo solo omitido $\frac{1}{7}$ y no añadiendo mas que 0,018 de aumento anual, resulta, por las mas moderadas suposiciones en 1800, por cima de dos millones. M. Caldas, por otra parte muy instruido del estado político de su patria, contaba ya en 1808 tres millones (*Semanario de Santa Fé*, nº 1, pag. 2-4). pero es de temer que este sabio haya ponderado mucho el número de los Índios independientes. Yo he hallado, despues de un maduro exámen de todos los materiales que obran en mi poder, que la poblacion de la república de Colombia será actualmente de 2,785,000 almas. Este cálculo es mas moderado que el del Presidente del Congreso que le fija en su proclamacion de 10 de Enero de 1820, al número de tres millones y medio de habitantes; pero es algo mayor que el

que se ha publicado oficialmente en la *Gaceta de Colombia* en 10 de febrero de 1822, que yo he sabido por los diarios de Buenos-Aires.

DEPARTAMENTOS.	PROVINCIAS.	POBLACION.
Orinoco.	Cumaná.	70,000
	Barcelona.	44,000
	Guayana	45,000
	Margarita.	15,000
		174,000
Venezuela.	Caracas.	350,000
	Varinas	80,000
		430,000
Sulia.	Coro	30,000
	Trujillo	33,400
	Mérida	50,000
	Maracaibo.	48,700
		162,100

Estos tres departamentos forman la antigua *capitania general* de Caracas con una poblacion de 766,100 almas.

DEPARTAMENTOS.	PROVINCIAS.	POBLACION.
Boyaca.	Tunja.	200,000
	Socorro.	150,000
	Pamplona.	75,000
	Casanare	19,000
		444,000
Cundinamarca.	Bogota.	172,000
	Antioquia.	104,000
	Mariquita.	45,000
	Neiva	50,000
		371,000
Cauca.	Popayan	171,000
	Choco.	22,000
		193,000
Magdalena.	Cartagena.	170,000
	Santa Marta.	62,000
	Rio Hacha	7,000
		239,000

En la misma época de 1822 se contaban por dos provincias de Colombia, cuyos diputados no habian llegado aun al Congreso

DEPARTAMENTOS.	PROVINCIAS.	POBLACION.
	Panamá.	50,000
	Veragua.	30,000
		80,000

Los cuatro departamentos de Boyacá, Cundinamarca, Cauca y Magdalena forman, con Panamá y Veragua, la antigua *Audiencia de Santa Fé;* es decir, la Nueva-Granada sin comprender la Presidencia de Quito. Poblacion total 1,327,200 habitantes.

Antigua Presidencia *de Quito.*	Quito.	230,000
	Quixos y Macas. . . .	35,000
	Cuenca	78,000
	Jaen de Bracamoros. . .	13,000
	Mainas	56,000(!)
	Loja	48,000
	Guayaquil.	90,000
		550,000

Resulta de estos datos de la Gaceta oficial de Colombia por lo que respecta á las grandes divisiones del antiguo virreinato de Santa Fé :

PROVINCIAS.	POBLACION.
Venezuela.	766,000
Nueva Granada	1,327,000
Quito.	550,000
	2,643,000

Esta evaluacion total se acuerda á casi $\frac{1}{46}$ con la que yo habia publicado hace doce años en mi *Ensayo político sobre la Nueva-Granada*, tomo II, pag. 851. Ella no se funda sobre una verdadera matricula ó padron, pero si « sobre los partes que los diputados de cada provincia han hecho al Congreso de Colombia para redactar la ley de elecciones. » *El Argos de Buenos-Aires*, n° 9, *noviembre* de 1822, pag. 3, y *Colombia being á statistical Account of that Country* 1822, tomo 1, pag. 375. No habiendo podido ser consultados ni oidos los diputados de Quito, por el Congreso, la poblacion de esta *Presidencia* habrá probablemente sido estimada muy baja: en la Gaceta oficial se la da casi la misma que en 1778 al paso que la evaluacion de la *Audiencia* de Santa Fé prueba, en 43 años, un aumento

de mas de $\frac{70}{100}$. Es preciso esperar que un padron ó matricula hecho con exactitud quitará bien pronto las dudas que enunciamos sobre la estadistica de Colombia; y me parece probable que á pesar de las devastaciones de la guerra, se encontrará la poblacion total á mas de 2,900,000 habitantes.

PERÚ. La evaluacion de la poblacion indicada en el estado no es demasiado grande. Las obras impresas en Lima (*Guia política del Virreinato del Perú para el año de* 1793, *publicada por la sociedad académica de los Amantes del pais*) estimáron la poblacion, hace treinta años, á un millon de almas, en esta forma 600,000 Índios, 240,000 mixtos, y 40,000 esclavos. La parte habitada del pais tiene solo una superficie de 26,220 leguas cuadradas y una grande y fértil parte del Alto-Perú pertenece desde 1778 al virreinato de Buenos-Aires.

CHILE. Un padron hecho en 1813 da 980,000 almas, pero el caballero Yrizarri, que ocupa un empleo muy importante en el gobierno de

Chile, piensa que la poblacion es ya de 1,200,000 habitantes.

BUENOS-AIRES. Segun los documentos oficiales comunicados á M. Rodney, uno de los comisarios que el Presidente de los Estados-Unidos envió al Rio de la Plata en 1817, la poblacion era de dos millones, sin comprender 965,000 Indios. El número de los indígenos es sumamente considerable en el Alto Perú, es decir en las *Provincias de la Sierra*, que pertenecen al Estado de Buenos-Aires. Las matrículas oficiales estimaban solos los Indios á 130,000 en la provincia de Buenos-Aires : á 25,000 en la de Cordova : á 371,000 en la intèndencia de Cochabamba : á 230,000 en la del Potosí, y á 154,000 en la de Charcas. Se contaban 400,000 habitantes de todas castas en la sola provincia de la Paz.

De estos datos resulta que en algunos distritos el padron abrazaba todas las castas; en otros solo á los blancos, mestizos y mulatos, con exclusion de los indígenos bronceados ó pardos. Luego escojiendo solo las ocho provincias

de primer rango que son Buenos-Aires, Cordova, Cochambamba, Potosí, Charcas, Santa Cruz, La Paz, y Paraguay, obtenemos ya una poblacion de 1,805,000 almas. Las provincias y distritos de Tucuman, de Santiago del Estero, del Valle de Catamarca, de Rioja, de San Juan, de Mendoza, de San Luis, de Jujuy, y de Salta faltan en esta suma; y las cuales, segun otras matrículas, contienen cerca de 330,000 almas sin incluir los Índios, por cuya razon no puede ponerse en duda que el antiguo virreinato de Buenos-Aires ó de la Plata tendrá dos millones y medio de habitantes de todas castas. Las muy minuciosas evaluaciones hechas por M. Brackenridge, secretario de la mision de los Estados-Unidos en Buenos-Aires y publicadas en una obra llena de vistas filosóficas, dan á solo el Alto-Perú; es decir á las cuatro intendencias de Charcas, Potosí, la Paz y Cochabamba una poblacion de 1,716,000 almas.

ESTADOS-UNIDOS. La poblacion de estos, segun el aumento observado hasta aquí, debe

ser de 10,220,000 habitantes comprendiendo 1,623,000 esclavos. Se encontraba esta poblacion en

1700	de	262,000 incierta.
1753	—	1,046,000 *idem.*
1774	—	2,141,307.
1790	—	3,929,328 (primer padron cierto).
1800	—	5,306,032.
1810	—	7,239,903.
1820	—	9,637,999.

Este último padron da 7,862,282 blancos; 1,537,568 esclavos y 238,149 libres de color. Segun un trabajo muy interesante, publicado por M. Harvey, resulta que el aumento decenal de la poblacion de los Estados-Unidos ha sido, desde 1790 á 1820, sucesivamente de 35, de 36 1 y de 32 9 por ciento. El retraso que se experimenta en el aumento no es aun, por diez años, sino de 2 á 3 por ciento, ó de $\frac{1}{11}$ del aumento total.

BRASIL. La poblacion del Brasil se habia fijado hasta ahora á 3 millones; pero la evaluacion

que yo doy en el estado, se funda en documentos oficiales ineditos que debo á la bondad de M. Adrien Balbi de Venecia á quien una larga mansion en Lisboa ha puesto en estado de adelantar y descubrir mucho sobre la estadistica de Portugal y de las colonias portuguesas. Segun la relacion hecha al rey de Portugal, en 1819, sobre la poblacion de sus posesiones de ultramar, y segun los diferentes estados dirijidos por los capitanes generales, gobernadores de provincias (con arreglo á los decretos del Rio Janeiro de 22 de agosto y 30 de septiembre de 1816), tenia el Brasil en 1818 una poblacion de 3,617,900 habitantes en esta forma.

1,728,000 negros esclavos (*pretos captivos*).
843,000 blancos (*brancos*).
426,000 libres (mestissos, mulatos, *mamalucos, libertos*).
202,000 esclavos (*mulatos captivos*).
159,500 negros libres (*pretos foros de todas as naçoes africanas*).

3,617,900

Como todos los padrones ó matrículas no se han hecho en una misma época, pueden considerarse los estados formados al efecto como relativos á los años de 1816 y 1818. El aumento de la poblacion del Brasil debe sin embargo haber sido considerable en los últimos 4 ó 5 años, tanto por el aumento natural ó el exceso de los nacidos, como por la funesta introduccion de los negros africanos. Segun los documentos presentados á la Cámara de los Comunes en Londres en 1821 se ve que, desde 1.º de Enero de 1817 hasta 7 de Enero de 1818, recibió el puerto de la Bahía 6070 esclavos, el del Rio Janeiro 18,032 y en el corriente del mismo año recibió este último 19,802 negros; bajo cuyo concepto no dudo que la poblacion del Brasil suba en la actualidad á cuatro millones. M. Correa creia que, segun los empadronamientos antiguos que él pudo examinar con esmero y cuidado, la poblacion del Brasil era en 1776 de 1,900,000 almas y la autoridad de este hombre de estado era de un peso muy grande. Un plan de poblacion traido por M. de Saint-Hilaire correspon-

dial del Instituto, estima la del Brasil en 1820 á 4,396,132 habitantes; pero en este plan, como lo observa muy bien el sabio viajero, el número de indios salvajes y *catequizados* (800,000) y de los hombres libres (2,488,743) es singularmente exagerado, al paso que el de los esclavos (1,107,389) está disminuido (Véase *d Velozo de Oliveira Estadistica del Brasil* en los *Annaes Fluminenses de sciencias* 1822, tomo 1, § 4).

Habiendo continuado en estos últimos años las laboriosas observaciones y necesarios informes sobre la poblacion de los nuevos estados de la América española, sobre la de las Antillas y sobre las tribus índias que andan errantes en las dos Américas, creo poder probar de nuevo y trazar el cuadro de la poblacion total del Nuevo Mundo por el año de 1823.

I. AMÉRICA CONTINENTAL AL NORTE Y EL ISTMO DE PANAMÁ	. . . . .	19,955,000
Canadá inglesa. . . .	550,000	
Estados Unidos	10,525,000	
Méjico y Goatemala. .	8,400,000	
Veragua y Panamá . .	80,000	
Indios independientes tal vez.	400,000	
II. AMÉRICA INSULAR. .	. . . . .	2,826,000
Haiti (Santo Domingo)	820,000	
Antillas inglesas. . . .	777,000	
Antillas españolas (sin la Margarita)	925,000	
Antillas francesas . . .	219,000	
Antillas holandesas dinamarquesas, etc. . .	485,000	
III. AMÉRICA CONTINENTAL AL SUR DEL ISTMO DE PANAMÁ	. . . . .	12,161,000
Colombia (sin Veragua y Panamá	2,705,000	
Perú	1,400,000	
Chile.	1,100,000	
Buenos Ayres	2,300,000	
Las Guayanas inglesa, holandesa y francesa	236,000	
Brasil.	4,000,000	
Indios independientes quiza	420,000	
Total (en 1823). .	. . . . .	34,942,000

La poblacion total del archipiélago de las Antillas no es probablemente menor de 2,850,000, aunque la distribucion parcial de esta poblacion entre los diferentes grupos de islas pueda sufrir algunas mudanzas segun nuevos informes. Estas verificaciones son necesarias para los habitantes libres de las Antillas inglesas, para la parte española de la república de Haiti y para Puerto-Rico.

B. AREA.

Es casi superfluo recordar las precauciones que hemos empleado, M. Mathieu y yo, para el cálculo de las superficies, sea descomponiendo las figuras irregulares de los nuevos estados en trapecios y en triángulos bien *acondicionados*, sea midiendo las sinuosidades ó rodeos de los límites exteriores por medio de pequeños cuadros trazados sobre papel transparente ó sea rectificando mapas de grandes escalas. A pesar de estas precauciones las operaciones de este género pueden dar resultados sumamente diversos 1° segun que los mapas de que se sirven, han sido construidas

sobre datos atronómicos que no son igualmente precisos; 2° segun que se han trazado las fronteras conforme á las diversas pretensiones de los estados limítrofes; 3° segun que, reconociendo la legalidad de los límites y admitiendo que estos han sido astronómicamente determinados con una suficiente precision, se excluye de la *area* que debe valuar las comarcas ó regiones *enteramente inhabitadas* ú ocupadas por pueblos salvajes. Es fácil concebir que la primera causa obra con preferencia sobre la medida de superficie donde las fronteras se dirijen, como por ejemplo en el Perú, á lo largo de las Cordilleras, del norte al sur: es conocido que los errores en longitud son mas frecuentes y mayores que los de latitud; sin embargo estos últimos harian variar mas de 4,600 leguas cuadradas el *area* de la república de Colombia si se supusiese, como en otro tiempo, en la frontera meridional de la Guayana española y del Brasil, el fortin de San Carlos del Rio-Negro colocado bajo el ecuador; fortin que yo he hallado por las observaciones hechas en el peñasco de Culimacari por 1° 53′ 41″

de latitud boreal. La segunda causa de incertidumbre, y la que tiene relacion con las contestaciones políticas sobre los límites, es de una alta importancia en todas partes en que el territorio portugués está contiguo al de los Españoles Americanos. Los mapas manuscritos trazados en el Rio Janeiro ó en Lisboa, en nada se parecen á los que se han construido en Buenos-Aires y Madrid. En el capitulo XXIII he hablado de estas interminables operaciones intentadas por las *Comisiones de límites* que han estado durante 40 años establecidas en el Paraguay, en las riberas ú orillas de Caqueta y en la Capitanía general del Rio Negro. Los mas importantes puntos de discusion estan, segun el estudio que yo he hecho de esta grande controversia diplomatica, entre el mar [1] y el rio Urugay, las orillas del

[1] Desde la usurpacion del territorio de Montevideo por los Portugueses, los límites entre el estado de Buenos-Ayres y el Brasil han experimentado grandes mundanzas en la banda oriental ó provincia Cisplatina, es decir, en la orilla septentrional del rio de la Plata, entre la embocadura de este rio, y la márgen izquierda del Uraguay; y la costa del

Guaray y de Ibicuy, las de Iguazu y del rio de San Antonio; entre el Parana y el rio Paraguay, las márgenes del Chichuy, al sudoeste de la fortaleza portuguesa de Nova Coimbra [1]; sobre las

Brasil, desde los 30° á los 34° de latitud austral se parece á la de Méjico, entre Tamiaga, Tampico y el rio del Norte. Está formada por dos peninsulas estrechas detras de las cuales se hallan formadas grandes lagunas y pantanos de agua salada (Laguna de Pathos y la de Merim). Hácia la extremidad meridional de esta última, en que entra el rio de Tahim, (lat. 32° 10′) se encuentran los dos marcos portugueses y españoles. La llanura entre este rio y el Chuy se consideraba como un territorio neutro. El fortin de Santa Teresa (lat. 33° 58′ 32″ segun el mapa de don José Varela), que es el puesto ó destacamento mas septentrional que tenian los españoles en la costa del Océano atlantico, se halla al sur del ecuador.

[1] Nova Coimbra (lat. 19° 55′) es un presidio fundado en 1775 y probablemente el establecimiento portugués mas meridional en el rio Paraguay. En los diferentes mapas portugueses y españoles han fijado muy constantemente como frontera, entre el Parana y el Paraguay hácia el este de Jaguari (Menici Monici), gran afluente ó desaguadero del Parana; hácia el oeste ya el Chichuy (Xexuy) y el Ipane, junto á la antigua mision de Belem (lat. 23° 32′) ya el

fronteras orientales de las provincias españolas de Chiquitos y de los Mojos, las orillas del Aguapehy, del Yauru, y de Guapore, un poco al este del istmo que separa los afluentes del Paraguay y del Rio de la Madeira cerca de Villa-Bella (lat. 15° o′); al sur y al norte de la Amazona, el terreno enteramente desconocido entre el Rio de la Madeira y el Rio Javary (lat. 10° ½ - 11 aust.); los llanos entre el Putumayo y el Japura, y entre el Apoporis, que es un afluente del Japura y el Naupes que entra en el Rio-Negro; los bosques al sudoeste de la mision de la Esmeralda, entre el Mevaca, el Pacimoni y el Cababuri; en fin la parte septentrional del Rio Branco y de la Uraricuera entre el fortin portugués de San Joaquin y el nacimiento del rio Carony (lat. 5° o′ -

Mboi mboy (lat. 20° 27′) enfrente de la mision destruida de Itatiny, ya (lat. 19° 35′) el rio Mondego ó Mbotety, cerca de la destruida de Xerez; que todos tres son afluentes ó desaguaderos de la orilla oriental del Paraguay. El límite mas próximo de Nova Coimbra, el del rio de Mboymboy, ha sido bastante generalmente conocido como provisional entre el Brasil y el antiguo Virreinato de Buenos Aires.

3° 45′). Se han colocado algunas piedras de marco para designar el límite entre la América española y la América portuguesa adornándolas con la pomposa inscripcion de *Pax et justiciæ osculatæ sunt. Ex pactis finium regundorum Matriti Idibus Jan.* 1750; pero jamas ha podido obtenerse la union de estos puntos distantisimos unos de otros, ni la fijacion definitiva de los límites y su reconocimiento solemne. Todo lo que se ha hecho hasta hoy ha sido provisional, y las dos naciones vecinas, sin renunciar á la extension de sus derechos, se mantienen prealablemente en un estado de pacífica posesion.

Hemos recordado antes que si se llegase á substituir al portage, ó arrastradero de Villa Bella (15° $\frac{1}{2}$) entre el rio de la Madeira y el rio Paraguay, un canal de 5500 toesas de largura [1]

[1] El portage (*varadoiro*) está, propiamente hablando, entre los rios Aguapehy y Alegre, el primero de los cuales entra en el Jauru, que es un afluente ó desaguadero del Paraguay, y el segundo cae en el Guaporé, que lo es del rio de la Madeira. El origen ó nacimiento del rio Tapayos está tambien muy inmediato á Villa Bella y al del Paraguay. Este

se encontraria abierta una *navegacion interior* entre la embocadura del Orinoco y la del rio de la Plata, y entre la Angostura y Montevideo. La direccion de los grandes rios en el sentido de los meridianos ofrecería quizá un *límite natural* entre las posesiones españolas y portuguesas; límite que seguirian el Orinoco, el Casiquiare, el Rio-Negro, las orillas del Amazona, sobre una largura de 20 leguas, el rio de la Madeira, el Guaporé, el Agapehy, el Jauru, el Paraguay, y el Parana ó rio de la Plata y formarian una línea de demarcacion de mas de 860 leguas. Los Americanos Españoles poseen, al este de este límite, el Paraguay y una parte de la Guayana Española; los Portugueses Americanos han ocupado, al oeste, el pais, entre el Javary y el rio de la Madeira, y entre el Putumayo y al nacimiento del Rio-Negro. No solamente se ha adelantado la civilizacion desde las costas del Brasil y del Perú hácia las regiones

distrito que forma un istmo terrestre entre el Amazona y el Rio de la Plata, será algun dia de la mayor importancia para el comercio interior de la América meridional.

centrales, sino que tambien ha penetrado por otras tres vias; á saber por el Amazona, el Orinoco y el rio de la Plata; ha subido á los afluentes de estos tres rios y sus ramificaciones secundarias. Del aumento de estos caminos y sus diversas direcciones ha resultado una configuracion de territorio y una tortuosidad de fronteras tan dificil de determinar astronomicamente como desventajosa al comercio interior.

A estas dos causas de la incertidumbre de las evaluaciones de las superficies que acabamos de analizar, á los errores de la geografía astronómica y á las discusiones sobre los límites, se añade una tercera causa que es la mas importante de todas. Cuando se habla del *area* del Perú, ó de la antigua *Capitanía general* de Caracas puede dudarse si estos nombres designan solamente los paises en que los Españoles Americanos han hecho establecimientos y que por consecuencia dependen de su gerarquía política y religiosa, ó si deben añadirse á los paises gobernados por los blancos (por corregidores, gefes de puestos militares y misioneros) los montes ó selvas y las

sábanas en parte desiertas, ó parte habitadas por salvajes, es decir por pueblos indígenos y libres. Hemos visto arriba que algunos errores fáciles de suponer, en lo interior de las tierras, ya en latitud, ya en longitud pueden [1] en fronteras de

[1] Yo valuo solamente los errores de *longitudes relativas*, por ejemplo, las diferencias de longitud entre las costas y el valle del rio Mamore, ó del Alto Javari, y no hablo del error ó equivocaciones de las *longitudes absolutas* que algunas veces exceden 3° á 4°, sin influir en la medida de las superficies. La nueva determinacion que he dado de la longitud de la ciudad de Quito (81 5′ 30″ al occidente de Paris) han causado en los mapas mas modernos una mudanza considerable en la parte occidental de la América. Esta determinacion difiere de 0° 5o′ 3o″ de la longitud adoptada hasta mi regreso á Europa (*Conocim. de los tiempos* para el año de 1808, pag. 236). La anchura de la América meridional entre Cayena y Quito es, segun d'Anville, de 3o leguas marinas mas pequeñas. *De las desigualdades de las mudanzas parciales* nacen las errores y equivocaciones de *longitudes relativas* que alteran el cálculo de la *area*. La Cruz Olmedilla, cuyo grande mapa ha sido copiado y sucesivamente desfigurado, colocaba muy al este de $\frac{1}{2}$ grado de Santa Fé de Bogota, de 2° $\frac{1}{2}$ San Carlos del Rio

500 leguas, aumentar ó disminuir las superficies de los nuevos estados de 12,000 leguas cuadradas; pero las mudanzas mas importantes nacen de las líneas de demarcacion que se tiran algo arbitrariamente entre los terrenos regularmente habitados y los terrenos desiertos ó recorridos por tribus salvajes. Los *límites de la civilizacion* son mas difíciles de trazar que los límites políticos. Algunas pequeñas misiones gobernadas por frailes, que se hallan dispersas á lo largo de un rio, son por decirlo así, los puestos avanzados de la cultura europea, que colocados por cuadrillas ó bandas estrechas y tortuosas se adelentan á mas de cien leguas de distancia en medio de los montes y desiertos. ¿Debe contarse como territorio peruviano, ó columbiano todo lo que se encuentra entre estos

Negro, de $\frac{1}{4}$ la embocadura del Apure. La distancia de Cumaná á la mision de la Esmeralda, en el Alto Orinoco esta valuado por la Cruz 2 $\frac{1}{2}$ mas pequeña. Antes de mi viage se figuraba en general, todo el sistema de los rios del Orinoco y del Rio Negro de 1° á 1° $\frac{1}{4}$ de lat. mas al sur y de 2° de longitud mas al este.

pueblos ó aldeas aisladas, entre estas cruces plantadas por los frailes de San Francisco y rodeadas de algunas cabañas de indios? Las hordas que andan errantes en los confines de las misiones del Alto-Orinoco, del Carony, del Temy, del Japura, del Mamoré, afluente del Rio de la Madeira, y del Apumirac, afluente del Ucayal, apenas conocen la existencia de los hombres blancos, é ignoran que los paises que ellos poseen desde tiempo inmemorial estan encajados, segun el dogma político del *territorio cerrado*, en los límites de los estados de Venezuela, de la Nueva-Granada y del Perú.

En el estado actual de cosas, *no hay contiguedad de establecimientos cristianos sino* sobre un número pequeño de puntos. El Brasil no toca á Venezuela sino por la banda de las misiones del Rio-Negro, del Casiquiare y del Orinoco, y al Perú por las misiones del Alto-Marañon y por las de la provincia de Mainas, entre Loreto y Tabatinga. Los diversos estados del Nuevo-Mundo estan unidos por lenguecitas de tierra propias para el cultivo. Entre el Rio-Branco y el Carony,

entre el Javary y el Guallaga, el Mamore y las montañas del Cuzco, unos terrenos, que son habitados por salvajes, y que nunca han sido recorridos por blancos, separan como brazos de mar interiores las partes civilizadas de Venezuela, del Brasil, y del Perú. La civilizacion europea se ha propagado como rayos divergentes desde las costas, ó las montañas vecinas á ellas, hácia el centro de la América del sur; y la influencia de los gobiernos disminuye á medida que se aparta del litoral. Algunas misiones enteramente dependientes del poder monacal y habitadas por la sola raza de indígenos pardos ó bronceados forman una vasta cintura al rededor de las regiones antiguamente devastadas, y se encuentran estos establecimientos cristianos entre el lindero de las sábanas y montes, entre la vida agrícola y pastoril y la vida errante de los pueblos ó naciones cazadoras. En los mapas hechos en Lima no se extiende el terreno de las provincias mas orientales (Tarma y Cuzco) sino hasta las fronteras del Gran Pará y de Matagroso : llaman Perú á solas las partes sujetas al régimen de los blancos

(*tierras conquistadas*) y designan al resto con las denominaciones vagas de *paises desconocidos, comarca desierta, tierra de indios salvajes é infieles.* El Perú entero, extendiéndole hasta los límites portugueses, tiene 41,420 leguas marinas cuadradas al paso que, desfalcando los paises salvajes y desconocidos entre las fronteras del Brasil y las orillas orientales del Beni y del Ucayale, solo se hallan 26,220 *l. c.* Muy pronto veremos que en el antiguo Virreinato de Buenos-Aires, llamado hoy *Estados Unidos del Rio de la Plata*, las diferencias son mucho mas grandes. Tambien pueden darse al Brasil 257,000 leguas cuadradas, si se calcula toda la superficie del pais desde las costas hasta las márgenes del Mamore y Javary, ó 11,800 *l. c.* si solo se comprende hasta el curso de los rios Parana y Araguay, excluyendo de la *area* del Brasil, la mayor parte de las provincias de Matogroso, del Rio-Negro y de la Guayana portuguesa, tres provincias dependientes que tienen mas de un tercio de la extension de la Europa.

Resulta de estas consideraciones que no debe

sorprender que diferentes geógrafos que calculan las superficies con una precision igual y, segun mapas suficientemente buenos, hallen resultados que diferencien de un cuarto, de un tercio y aun de la mitad. Las regiones desiertas ó habitadas por indígenos independientes no tienen límites fáciles de fijarse; las misiones se adelantan ó extienden hasta al medio de los paises salvajes siguiendo los rios. Varian las superficies calculadas segun que se evalua el pais ya conquistado por los misioneros, ó que se añaden los montes y selvas que se encuentran interpuestos á estas conquistas. Así es que la falta de harmonía que se observa entre el cuadro ó plan precedente y el que calculó M. Oltmanns en 1806 procede de *la exclusion de los paises no sujetos al régimen de los blancos.* Las antiguas evaluaciones son necesariamente mas pequeñas que las nuevas que ofrecen el *area* total. Reduciendo las leguas comunes á leguas marinas, solo contaba yo en mi *Ensayo político sobre la Nueva-España* (tom. II, pag. 851) 299,810 leg. cuad. de 20 al grado, por toda la América española; 30,628 á Venezuela ó

la antigua *Capitanía general* de Caracas; 41,291 leg. cuad. al Perú habitado (segun las fronteras que indica el mapa de las intendencias publicado en Lima por D. Andres Baleato); 14,447 leg. cuad. á Chile y 91,528 á las provincias unidas del Rio de la Plata, ó el antiguo virreinato de Buenos-Aires.

Lo que acabo de exponer acerca de los cálculos de las superficies de la América Española y sobre las causas que los hacen variar, se aplica igualmente al territorio de los Estados-Unidos, que se ha terminado al oeste, en diferentes épocas, por el Misísipi, por las montañas peñascosas y las costas del Océano pacífico. El territorio del *Misuri* y el de *Arkcansas* han sido durante largo tiempo sus fronteras hácia el oeste; y se parecen bajo este punto de vista á la provincia de Chiquitos de la América del Sur. En los cuadros que presento hoy, he adoptado un método de cálculo diferente del que he seguido hasta aquí, evaluando la extension de terreno que la poblacion creciente de cada estado llegará á ocupar por la continuacion de los siglos. Las líneas

divisorias han sido adoptadas tales como, segun las tradicciones recibidas y los derechos que da una larga y pacífica posesion, se encuentran trazadas en los mapas y manuscritos españoles y portugueses que poseo. Cuando los mapas de ambas naciones diferenciaban considerablemente unos de otros, se han salvado estas diferencias tomando la mitad de los resultados obtenidos. Los nombres á que me he fijado en el precedente estado, indican por consiguiente el *maximum* de superficie ofrecido á la industria de los estados de Colombia [1], del Perú, ó del Brasil;

[1] En la declaracion del Congreso de Venezuela, fecha 17 de diciembre de 1819; declaracion que es considerada como *ley fundamental* de la república de Colombia está estimado el territorio de dicha república (en el art. 2.) á 115,000 leguas cuadradas sin que se añada el valor de ellas. Si son, como es probable, leguas marinas, la estimacion es de 25,000 leguas. Para esto habrán sin duda consultado algunos mapas que no estaban rectificados segun las observaciones astronómicas hechas en las fronteras del sur y del este. Todas las evaluaciones de *area* publicadas hasta aquí en los nuevos estados de América son muy inexactas, exceptuando

pero como á una época dada, la fuerza política de los estados depende menos de la relacion de su extension total con el número de los habitantes, que del grado de concentracion de la mayor parte de la poblacion, he evaluado con separacion las partes habitadas y las inhabitadas. He titubeado tanto menos en seguir esta marcha cuanto que algunas personas respetables, que hacen parte de los nuevos gobiernos establecidos en la América Española, han deseado conocer para las necesidades de la administracion interior, las superficies parciales y totales. Es muy probable que las denominaciones de las provincias sufran algunas mudanzas todavía, como regularmente sucede en todas las sociedades nuevamente formadas. Antes de llegar á un estado de equilibrio y de estabilidad se hacen siempre diferentes combinaciones; y si este género de innovaciones ha sido menos frecuente en los Estados-Unidos, al menos al este de los Alleganis, no debe atribuirse la causa solo al carac-

los datos parciales de la *Abeja argentina* (1822, nº 1, pag. 8) diario interesante publicado en Buenos-Aires.

ter nacional, sino á la feliz posicion de las colonias anglo-americanas que, gobernadas desde su origen por excelentes instituciones políticas, han tenido la libertad antes que la independencia.

NUEVA-ESPAÑA. La superficie de este vasto pais ha sido calculado con mucho esmero por el Señor Oltmanns, segun los límites que indica mi mapa grande de Méjico. Habrá probablemente muy pronto algunas mudanzas en el norte de San Francisco y de la otra parte del Rio del Norte, entre la embocadura del Rio Sabina y del Colorado de Tejas. Las aserciones que he consignado en mi mapa de Méjico, publicado en 1809, relativamente á la identidad del Rio Napestle, y del de Pecos, con los que, en la Luisiana, tienen los nombres de Arckansas y de Rio-Rojo de Natchitoches, han sido plenamente justificadas por el Viage del Mayor Pike, que se ha dado á luz en Filadelfia en 1810.

GOATEMALA. Este pais tan poco conocido, contiene las provincias de Chiapa, Goatemala,

Vera-Paz, ó Tezulutlan, y Honduras, Nicaragua, Costa-Rica[1] con las ciudades de Comayagua, Omoa y Trujillo. Las costas de Goatemala se extienden en el mar del Sur desde la Barra de Tonala (lat. 16° 7′, long. 96° 39′) y al este del Golfo Dulce de Costa-Rica. Desde este punto remonta sucesivamente la frontera al norte, costeando la provincia colombiana de Veragua hácia el Cabo de Careta (lat. 9° 35′, long. 84° 43′) al oeste del hermoso puerto de Boca del Toro; al N. N. O. lo largo de la costa hasta al rio de Blewfield ó de Nueva Segovia (lat. 11° 54′, long. 85° 25′), en el territorio de los índios Mosquitos; hácia el N. O. lo largo del rio de la Nueva Segovia durante 40 leguas; y en fin hácia el N. al cabo Gracias á Dios y el Puerto de Trujillo. Desde el cabo Camaron, la costa de Honduras dirijida al O. y al N. forma la frontera hasta la embocadura del rio Sibun (lat. 17° 12′, long. 90°

[1] *Juarros, Compendio de la Historia de Goatemala* impreso en 1819, tomo I, pag. 5, 9, 31, 56; tom. II, pag. 39. *José Cecilio Valle, Periódico de la Sociedad económica de Goatemala*, tomo I, pag. 38.

40′) desde donde esta frontera sigue el curso del Sibun al E. atraviesa el rio Sumasinta, que entra en la Laguna de Términos, se prolonga hácia el Rio de Tabasco ó Grijalva hasta las montañas que dominan la ciudad índia de Chiapa y vuelve al S. O. para reunirse á las costas del mar del Sur en la Barra de Tonalá.

CUBA Y PUERTO-RICO. La *area* está calculada en cuanto á Puerto-Rico segun los mapas del Depósito hidrográfico de Madrid, y en cuanto á la isla de Cuba, segun el mapa que yo he hecho en 1820, fundado en mis propias observaciones astronómicas y en el conjunto de los datos publicados hasta hoy por los señores Ferrer, Robledo, Lemaur, Galiano y Bauzá.

COLOMBIA. He aquí los límites actuales de la república de Colombia, segun los informes que he tomado en aquellas regiones particularmente en las extremidades meridionales y occidentales, es decir en el Rio-Negro, en Quito, y en la provincia de Jaen de Bracamoros, costas septentrionales del mar de las Antillas desde la

Punta Careta (lat. 9° 36′, long. 84° 43′), en la frontera oriental de la provincia de Costa-Rica, que pertenece al Estado de Goatemala, hasta los rios Moroco y Pomarun [1], al este del cabo Nas-

[1] Reina todavía mucha incertidumbre sobre la posicion astronómica de este punto, que es el mas ocidental de la Colombia. Las longitudes, entre la embocadura del Orinoco y la Guayana inglesa, estan tan mal determinadas que no se les ha ligado entre sí por medios cronómetricos. La boca del Rio Pomaroum ó Pumaron depende de la posicion de la punta Barima y de la del rio Esquibo. Luego el cabo Barima se encuentra medio grado mas al este sobre el mapa grande de la América meridional publicado por M. Arrowsmith. Este geógrafo indica con bastante precision á Puerto España en la isla de la Trinidad (63° 50′) pero, él hace de 1° 52′ la diferencia en longitud entre Puerto España y Puerto Barima, diferencia que solo es de 1° 31′ y que ha sido fijada con mucha precision por las operaciones de Churruca en su tom. VIII, pag. 373, y *Espinosa, Memorias de los Navegantes Españoles,* tom. I, n° 4, pag. 80, 82. La orilla sudeste de la embocadura del Orinoco está por 8° 40′ 35″ de latitud, y 62° 23′ de longitud. Si se determina la embocadura del rio Esquibo por la diferencia generalmente adoptada (1° 22 — 1° 30) con el cabo Barima hallará

sau. Desde este punto de la costa (lat. 7° 35′, long. 61° 5′), se dirije la frontera de Colombia por

el Esquibo casi á 60° 53′, que es poco mas ó menos la posicion en que la fija M. Buache en el Mapa de la Guayana (1797), mapa que indica muy bien (62° 28′) la longitud del cabo Barima. Muchos marinos, por ejemplo el capitan Tuckey, creen el medio de la embocadura del rio Esquibo en 60° 32′ — 60° 41′, y es muy probable que esta embocadura se haya referido á la posicion de Surinam ó á la de Stabrock, floreciente capital de Demarary. La estima tiende por otra parte, en estas costas en que el corriente se dirije con violencia al N. O., á disminuir las diferencias de longitud cuando se navega de Cayena al Cabo Barima y á la isla de la Trinidad. La longitud de la embocadura del pequeño rio de Moroco, situado cerca de la de Pumaron y sirviendo de frontera entre la colonia inglesa de la Guayana y el territorio de la Colombia, depende de la longitud del rio Esquibo del que dista, hàcia el oeste, segun Bolingbroke de 45′, y segun otros mapas recientemente publicados de 50′ á 35″. Un mapa manuscrito, que yo tengo, de las bocas del Orinoco, solo da 25. Resulta de estas minuciosas discusiones que la longitud de la boca de Pumarom oscila entre 60° 35′ y 61° 20′. Repito aquí el deseo, ya en otra parte enunciado, de que el gobierno haga ligar cronomicamente, y por una navegacion no interrumpida,

medio de las sábanas donde se elevan algunos pequeños peñascos graníticos primero al S. O. y despues al S. E. hácia el confluente del rio Cuyuni con el Musuruni, y donde en otro tiempo se encontraba un destacamento holandés enfrente del Caño Tupuro [1]. Atravesando el Masurini, el límite sigue las orillas occidentales del Esquibo y del Rupunuri hasta al punto en que la Cordillera del Pacaraimo (por los 4° de lat. boreal) abre paso al Rio Rupunuri, que es un desaguadero del rio Esquibo; siguiendo despues la ladera austral de la Cordillera que separa las aguas del Caroni de las del rio Branco, se dirije sucesivamente hácia el O. por Santa Rosa al orígen del Orinoco; hácia el S. O. al na-

la boca del Esquibo, el cabo Nassau, la Punta Barima (la Vieja Guayana y la Angostura), las bocas chicas del Orinoco, Puerto España y Punta Galera, que es el cabo nordeste de la isla de la Trinidad.

[1] No debe confundirse este destacamento con el antiguo puesto español, llamado *destacamento de Cayuni*, en la orilla derecha del rio de este nombre en el confluente del Curumu.

cimiento del rio Mavaca y del Idapa (lat. 2°, long. 68°), y atravesando el Rio-Negro, á la isla de San José (lat. 1° 38′, long. 69° 58′) cerca de San Carlos del Rio-Negro; hácia el O. S. O. por llanuras enteramente desconocidas, al *Gran Salto del Yupura*, ó *Caqueta*, situado cerca de la embocadura del rio de los Engaños (lat. aust. 0° 35′); y en fin por un retroceso extraordinario, hácia el S. E., al confluente del rio Yaguas con el Putumayo ó Iza (lat. 3° 5′ aust.); punto donde se tocan las misiones españolas y portuguesas del Bajo Putumayo, y desde el cual la frontera de la Colombia se dirije al S. atravesando el Amazona cerca de la embocadura del Javari entre Loreto y Tabatinga, y alargando la orilla oriental del Rio Javari hasta á 2° de distancia de su confluente con el Amazona; al O. atravesando el Ucayale y el rio Guallaga, que es el último entre los pueblos de Yurimaguas y de Lamas (en la provincia de Maynas 1° 25′ al sur del confluente del Guallaga con la Amazona); al O. N. O. atravesando el rio Utenbamba, cerca de Bagua chica, enfrente de Tomependa. La frontera se

ensancha desde Bagua al S. S. O. hácia un punto del Amazona (lat. 6° 3′), situado entre los pueblos de Choros, y Cumba, entre Colluc y Cujillo un poco mas abajo de la embocadura del rio Yaucan; y vuelve despues al O. atravesando el Rio de Chota hácia la Cordillera de los Andes, cerca de Querocotillo, y al N. N. O. extendiéndose y atravesando la Cordillera entre Landaguate y Pucará, Guacabamba y Tabaconas, Ayavaca y Gonzanama (lat. 4° 13′, long. 81° 53′), para alcanzar la embocadura del rio Tumbez (lat. 3° 23′ long. 82° 47′). La costa del Océano pacífico limita el territorio de Colombia sobre 11° de lat. hasta la extremidad occidental de la provincia de Veragua ó al cabo Burica (lat. 8° 5′ bor., long. 13° 18′): desde este cabo se dirije la frontera hácia el norte, atravesando el ancho istmo, que forma el continente entre Costa Rica y Veragua, y se junta con la Punta Careta en la costa del mar de las Antillas al oeste del lago de Chiriqui, de donde partimos para dar la vuelta á este inmenso territorio de la república de la Colombia.

Estas indicaciones pueden servir para rectificar los mapas, de los cuales, aun el mas moderno que se ha publicado bajo los auspicios del Sor Zea y que se asegura haber sido construido segun los materiales que yo he recojido [1], señalan muy vagamente el estado de una larga y pacífica posesion entre naciones limítrofes. Se acostumbra á considerar como española toda la orilla austral del Japura desde el Salto Grande hasta el Delta interior del Abatiparana, donde está colocado, sobre la orilla septentrional de la Amazona, *un marco de límite*, piedra que los astrónomos portugueses han hallado por lat. 2° 20′ y long. 69° 52′. (*Mapa manuscrito del Amazona por don Francisco Requena*, comisario de límites por S. M. C. 1783.) Las misiones españolas de Jupura ó Caqueta, llamadas comunmente *misiones de los Andaquíes*, solo se extienden hasta el rio Caguan, que es afluente del Japura, por bajo de la mision destruida de San Francisco Solano. Todo el resto

[1] *Colombia from Humboldt and other recent authorities*, *London*, 1823.

del Japura al sur del ecuador, desde el rio de los Engaños y la Grande Catarata, está en la posesion de los indígenos y de los portugueses. Estos tienen aun algunos establecimientos en Tabocas, San Joaquin de Cuerana y en Curatus; el segundo al sur de Japura y el tercero sobre su afluente septentrional el Apoporis, á cuya boca, segun los astrónomos portugueses por 1° 14′ de lat. austral y 71° 58′ de longitud (siempre al este del meridiano de Paris) los comisarios españoles quisiéron poner en 1780 la piedra de los límites, lo que indicaba la intencion de no conservar el marco del Abatiparana. Los comisarios portugueses se opusiéron á que se tomase por frontera el Apoporis, pretendiendo que, para cubrir las posesiones brasilenses del Rio Negro, era preciso colocar el nuevo marco en el *Salto grande del Japura* (lat. aust. 0° 33′, long. 75° 0′). En el Putamayo ó Iza, las misiones españolas mas meridionales llamadas las *misiones bajas*, servidas por religiosos de Popayan y de Pasto, no se extienden hasta el confluente de la Amazona sino solamente hasta 2° 20′ de lat. austral, que

es en donde estan situadas las aldeas de Marive, San Ramon y la Asumpcion. Los portugueses son dueños de la embocadura del Putumayo; y los religiosos de Pasto están obligados, para llegar á las misiones del *Bajo-Putumayo*, á bajar el Amazona hasta por bajo de la boca del Napo á Pevas, á avanzar al norte por tierra hasta la *Quebrada* ó *Caño* de Yaguas y entrar por este al Rio Putumayo. Tampoco podria considerarse como límite de la Nueva Granada la orilla izquierda del Amazona desde la Abatiparana (long. 69° 32′) hasta al Pongo de Manseriche, en la extremidad occidental de la provincia de Maynas. Los portugueses han tenido siempre la posesion de las dos orillas hasta al este de Loreto (long. 71° 54′); y hasta la posicion de Tabatinga, al norte del Amazona, donde está el último destacamento portugués, prueba suficientemente que la orilla derecha del Amazona, entre la boca del Abatiparana y la frontera junto á Loreto, jamas ha sido mirada por ellos como perteneciente al territorio español. Para probar tambien que no es la orilla meridional de la Amazona la que,

desde la embocadura del Javari hácia el oeste, hace límite con el Perú, basta que yo recuerde la existencia de los numerosos pueblos de la provincia de Maynas situadas sobre el Guallaga hasta mas allá de Yurimaguas, 28 leguas al sur de la Amazona. La tortuosidad extraordinaria de la frontera entre el Alto-Rio Negro y el Amazona, nace de haberse introducido los portugueses en el Rio Japura, subiéndole hácia el N. O., al paso que los españoles han bajado el Putumayo. El límite peruviano pasa el Amazona desde el Javari, porque los misioneros del Jaen y de Maynas, viniendo de la Nueva-Granada, han penetrado en estas regiones casi salvajes por el Chinchipe y el rio Guallaga.

Calculando la superficie de la república de Colombia, segun los límites que acabamos de trazar, se encuentran 91,952 leguas cuadradas de 20 al grado; á saber:

DIVISIONES POLÍTICAS.	LEGUAS cuadradas.	LEGUAS cuadradas.
I. Venezuela.	. . . . .	35,701
Nueva Andalucía ó Cumaná.	1,299	
Nueva Barcelona.	1,564	
Delta del Orinoco. . . .	18,793	
Guayana española.. . . .	652	
Caracas.	5,140	
Varinas	2,678	
Maracaibo	3,548	
Isla de la Margarita (*sin la Laguna*)	27	
II. Nueva Granada (*con Quito*)..	. . . . .	58,952
República de Colombia. . .	. . . . .	91,952

Cualesquiera que sean las mudanzas que experimenten aun las divisiones territoriales de Venezuela, sea segun las variables necesidades de la administracion interior, sea por el deseo de las innovaciones, tan activo siempre en épocas de una regeneracion política, el exacto conocimiento de la *area* de las antiguas provincias ser-

virá para evaluar aproximativamente la de las nuevas. Considerando con atencion las divisiones hechas de diez años á esta parte, se conoce fácilmente que en los diferentes ensayos y experiencias que se han practicado para *reconstruir ó regenerar las sociedades* se han combinado siempre los mismos elementos hasta poder lograr que el equilibrio sea sólido y estable.

Límites parciales.

A.) ANTIGUA CAPITANÍA GENERAL DE CARACAS.

a) Gobierno de Cumaná, comprendiendo las dos provincias de la Nueva-Andalucía y de Barcelona, es algo mas pequeño que el estado de la Pensilvania, que tiene 46,000 leguas cuadradas, de 69,2 al grado. El límite al sur y sudoeste está formado por el curso del Orinoco hasta su boca principal [1], llamada *boca de navíos;* y al norte

[1] He calculado sin embargo separadamente el delta casi inhabitado del Orinoco, entre el brazo principal y el Ma-

lo está por las costas del Océano atlántico y del mar de las Antillas desde 62° 23′ de long. hasta la embocadura del rio Unare (long. 67° 39′). Desde esta embocadura hácia el sur, el límite que hay entre Caracas y la provincia de Barcelona sigue su orígen por el montuoso pais, situado al oeste del Pueblo de Pariaguan, y se dirije despues sobre el Orinoco, entre la embocadura del rio Suata y la del rio Caura, 24′ al este de Alta Gracia, que los mapas antiguos llaman Ciudad-Real. He fijado en mi cálculo la longitud de este punto del Orinoco (Atlas, lam. XV.) reduciéndola á la de la boca del Caura; la cual está casi por 68° 3′ al oeste del meridiano de Paris. Otros geógrafos, por ejemplo Lopez en su mapa de la provincia de Caracas, hacen pasar el límite al Raadal de Camiseta, 8 leguas al este del rio Caura. En un mapa manuscrito que yo copié en los archivos de Cumaná, está indicada la

namo Grande, que es el mas occidental de las *bocas chicas*. Este pantanoso delta tiene tres veces la extension media de cualquier departamento ó provincia de Francia.

frontera junto á Muitaco, en la boca del rio Cabrutica, tres leguas al este del rio Pao. Los gobiernos de Cumaná han pretendido extender su jurisdiccion mucho mas allá del rio Unare hasta al rio Tuy y aun hasta al cabo Codera. Este límite, que es el mas occidental, aumentaria á la provincia de Barcelona una extension de 400 leguas cuadradas que contiene el *Valle de la Pascua*, y que La Cruz y Caulin indican en sus mapas con las palabras de : *terreno que se disputan las dos provincias de Barcelona y Caracas.* En mi estimacion del *Area* he seguido la frontera del rio Unare porque determina el estado de posesion actual entre las provincias limítrofes. El gobierno de Cumaná contiene cuatro *ciudades*, que son Cumaná, Cariaco, Cumanacoa, y Nueva-Barcelona, y cuatro *villas* llamadas Aragua, la Concepcion del Pao, la Merced y Carupano : Piritú y Manipare pretenden tambien el título de villas. Otras nuevas se crearán probablemente en las orillas del golfo de Paria, llamado vulgarmente *Golfo triste* y en las márgenes del Areo y de Guarapiche, que son puntos que ofrecen grandes ven-

tajas á la industria comercial de la Nueva Andalucía.

b) Guayana española, tal como estaba administrada antes de la revolucion del 5 de julio de 1811 por un gobernador residente en la Angostura (Santo Tomé de la Nueva-Guayana), tiene mas de 223,000 millas inglesas cuadradas y excede por consecuencia al *area* de todos los *estados atlánticos en esclavos*, el Mariland, la Virginia, las dos Carolinas y la Georgia. Mas de $\frac{9}{10}$ de esta provincia estan todavía incultos y casi inhabitados. Los límites al este y al sur, desde la boca principal del Orinoco hasta la isla de San José del Rio-Negro, han sido señalados describiendo la configuracion general de la república de Colombia. Al norte y al oeste los límites de la Guayana española son, primero el Orinoco, desde el cabo Barima hasta San Fernando de Atabapo, y despues una línea que se dirije del norte al sur de San Fernando hácia un punto situado 15 leguas al oeste del fortin de San Carlos. Esta línea atraviesa el Rio Negro un poco mas arriba de

Maroa. La frontera nordeste, y la de la Guayana inglesa, merecen la mayor atencion á causa de la importancia política de las bocas del Orinoco, que he discutido ya en el capitulo 24 de esta obra. Las plantaciones de azucar y de algodon, habian ya, bajo el gobierno holandés, pasado más hallá del Rio Pamarom; y se extendian hasta la otra parte del embocadero del pequeño rio Moroco, donde hay un puesto militar (Véase el mapa muy interesante de las *colonias del Esquibo y de Demerari* publicado en 1798 por el mayor F. de Bouchenroeder.). Los Holandeses, lejos de reconocer el rio Pamarom ó el Moroco como límite de territorio, ponian este límite en el rio Barima, por consiguiente cerca del embocadero mismo del Orinoco, y tiraban de allí una línea de demarcacion del N. N. O. al S. S. E. hácia el Cuyuni, y aun tambien ellos habian ocupado militarmente la orilla oriental del pequeño rio Barima antes que los Ingleses (1666) hubiesen destruido las fortificaciones de la Nueva Zelandia y del Nuevo Middelbourg sobre la orilla derecha del Pamarom. Estas fortificaciones y

las del Kik-over-al (*mira por todas partes al rededor*) en el confluente de Cuyuni, Masaruni y Esquibo no han sido restablecidas. Individuos que han estado en aquellos lugares me han asegurado, mientras estaba en Angostura, que este pais al oeste del Pamarom, cuya posesion será un dia contestada entre la Inglaterra y la república de Colombia, es pantanoso, pero de la mayor fertilidad. Las Ciudades de la Guayana, ó mas bien los lugares que tienen privilegios de villas y ciudades son: Angostura, Barceloneta, Upata, Guirior (un simple puesto militar á la confluencia del Paraguamusi y del Paragua, afluente del Carony) Borbon, Real Corona ó Muitaco, La Piedra, Alta Gracia, Caycara, San Fernando del Atabapo, Esmeralda y algunas cabañas indianas al rededor de una iglesia.

c) *Provincia de Caracas* de 61,000 millas inglesas cuadradas, por consiguiente cerca de $\frac{1}{7}$ mas pequeña que el estado de Virginia. Límite boreal: el mar de las Antillas, desde el embocadero del rio Unare, long. 67° 39′ hasta mas allá del rio

Maticores (long. 73° 10′) hácia el golfo ó *Saco* de Maracaybo, al este del Castillo de San Carlos. Límite occidental: una línea dirijida hácia el S., entre el embocadero del rio Motatan Tocuyo y el Páramo de las Rosas, entre Bocono y Guanare; hácia el E. S. E., entre la Portuguesa y el rio Guanare ó el Caño de Ygues, afluente de la Portuguesa, hace la frontera de las provincias de Varinas y de Caracas; al S. E., entre San Jaime y Urituca, hácia un punto de la orilla izquierda del rio Apure enfrente de San Fernando. Límite meridional: en primer lugar el rio Apure, desde lat. 7° 54′, long. 70° 20′ hasta su confluente con el Orinoco, cerca del Capuchino (lat. 7° 37′, long 69° 6′); y despues el Bajo-Orinoco, hácia el este, hasta la frontera occidental del Gobierno de Cumaná, cerca del rio Suata, al este de Alta-Gracia. Ciudades: Caracas, La Guayra, Porto-Cabello, Coro, Nueva Valencia, Nirgua, San Felipe, Barquesimeto, Tocuyo, Araure, Ospinos, Guanare, San Carlos, San Sebastian, Villa de Cura, Calabozo y San Juan Bautista del Pao.

d) *Provincia de Varinas*, de una *area* de 32,000 millas inglesas cuadradas, un poco mas pequeña que el estado de Kentucky. Límite oriental: de la extremidad sur del Páramo de las Rosas y de los manantiales del rio Guanare, hácia el S. E., al *Caño* de Ygues, de aquí entre el rio Portuguesa y el rio Guarico, hácia el E. S. E. al embocadero del Apure; despues al S. lo largo de la orilla izquierda del Orinoco, de lat. 7° 36′ al embocadero del rio Meta. Límite meridional: la orilla septentrional del Meta hasta mas allá de las Rochellas de Chiricoas entre las bocas del Caño Lindero y del Machacare (quizá long. 70° 45′). Límite occidental: de la orilla izquierda del Meta, al N. O., por medio de las llanuras de Casanare, entre Guardualisto y la villa de Arauca, despues al N. N. O. mas arriba de Quintero y del embocadero del rio Nula que desagua en el Apure cerca del rio Orivante, hácia los manantiales del rio Canagua, y hácia el pie del Páramo de Porquera. Límite septentrional: falda sudeste de la Cordillera de Mérida, desde el Páramo de Porquera entre la Grita y Pedraza,

hasta el barranco de Lavellaca, en el camino de los callejones, entre Varinas y Mérida, y de aquí á los manantiales del rio Guanare, situados al N. N. O. de Boconó. Ciudades: Varinas, Obispos, Boconó, Guanarito y Pedraza. Comparando mi mapa de la provincia de Vinaras con los de la Cruz, de Lopez y de Arrowsmith, se echará de ver la confusionque ha reynado hasta ahora en este laberinto de rios que forman los afluentes del Apure y del Orinoco.

e) *Provincia de Maracaibo* (con Trujillo y Mérida) de 42,500 millas inglesas cuadradas, un poco mas pequeña que el estado de New-Yorck. Límite boreal: costa del mar de las Antillas, desde el *Caño* de Oribono (al oeste de Rio Maticores) hasta el embocadero del Rio Calancala, un poco al este del Gran Rio del Hacha. Límite occidental: una línea dirijida de la costa, primero al S., entre la villa de Reyes, llamada tambien Valle de Upar, y el pequeño grupo de montañas (Sierra de Perija) que se eleva al oeste del lago de Maracaibo, hácia el Rio Catatumbo;

despues al este de Salazar al Rio Sulia, un poco mas arriba de San Faustino : en fin al E. al Páramo de Porquera, situado al N. E. de la Grita. Los límites meridionales y orientales se prolongan al sur de las montañas nevadas de Mérida al través del barranco de Lavellaca, al pie oriental del Páramo de las Rosas, hácia los manantiales del Rio de Tocuyo, y de allí, entre la embocadura del Rio Mosatan y la ciudad de Carora, hácia el *Caño* Oribono, como acabamos de indicar, descubriendo las fronteras de las provincias de Varinas y de Caracas. La parte mas occidental del Gobierno de Maracaibo que comprende el cabo La Vela, se llama la *Provincia de los Cajiros* (Guahiros) á causa de los indios salvajes de este nombre que viven en ella, desde el Rio Socuyo hasta al Rio Calancala. Hácia el sur se halla la tribu independiente de los Cocinas. Ciudades : Maracaibo, Gibraltar, Trujillo, Mérida, y San Faustino.

B) Antiguo Virreinato de la Nueva-Granada; incluyendo la Nueva-Granada propiamente dicha

(Cundinamarca) y Quito. Los límites occidentales de las provincias de Maracaibo, de Varinas y de la Guayana circunscriben el territorio del Virreinato hácia el este; al sur y al oeste; las fronteras son las del Perú y del Goatemala. Recordaremos solo aquí, para rectificar los yerros de los mapas que el Valle de Upar ó Villa de Reyes, Salazar de las Palmas, el Rosario de Cucuta, célebre por la residencia de la asamblea constituyente de Colombia, en el mes de agosto de 1821, San Antonio de Cucuta, la Grita, San Cristoval y la Villa de Arauca, así como los confluentes del Casanare con el Meta y del Inirida con el Guaviare, pertenecen á la Nueva-Granada. La provincia de Casanare dependiente de Santa-Fé de Bogota se extiende hácia el norte hasta la otra parte del Orivante. Al nordeste, la provincia mas oriental de la Nueva-Granada, llamada *Provincia del Rio Hacha,* está separada de la provincia de Santa Marta por el Rio Enea. En 1814, el Rio Guaytara dividia la provincia de Popayan de la presidencia de Quito á la que pertenecia la provincia de los Pastos. El istmo

de Panamá y la provincia de Veragua han sido en todo tiempo del distrito de la Audiencia de Santa-Fé.

Perú. Valuando á 41,500 leguas cuadradas (de 20 al grado) el *area* del Perú actual, han tomado por límite al este : 1° el curso del Rio Javary, de 6° á 9° ½ de latitud meridional; 2° el paralelo de 9° ½ prolongado del Javary hácia la orilla izquierda del Rio Madeira y cortando sucesivamente otros afluentes del Amazona, á saber: el Jatahy (Hyutahy), el Jurua, el Tefe, que parece ser el Tapy de Acuña, el Coary y el Puruz; 3° una línea que remonta primero el Rio Madura, y depues el Mamore, desde el Salto de Theotino hasta al Rio Maniqui [1], entre el confluente del Guapore (Ytonamas de los Jesuitas)

[1] Véase el raro mapa *de las Misiones de Mujos de la compañia de Jesus,* 1713. El Rio Maniqui al cual los geógrafos han hecho hacer un gran papel en la fábula del lago de Rogagualo y de las ramificaciones del Beni, se reune al Jacuma por el cual M. Haenke ha venido del pueblo de los Reyes al Rio Mamore.

y la mision de Sta. Ana (poco mas ó menos, por los 12° ½ de lat.); 4° el curso del Maniqui siguiendo hácia al oeste y prolongando una línea al Rio Beni, que los geógrafos han creido ser un afluente, ya del Rio Madeira, ya del Rio Puruz; la orilla derecha del Rio Tequieri que desagua en el Beni, mas abajo del pueblo de Reyes, y de los manantiales del Tequieri, una línea que atraviesa el Rio Ynambari, se dirige al S. E. hácia las altas Cordilleras [1] de Vilcaonota y de Lampa y divide los distritos peruvianos de Paucurtambo y de Tinta del distrito de Apolobamba y de lago de Titicaca (Chucuito); 6° desde los 16° de lat. austr. la cordillera occidental de los Andes orilla, hácia el este, la extension del lago de Titicaca, y divide, bajo el paralelo de 20°, los afluentes del desaguadero de la pequeña laguna de Paria y los del Rio Pilcomayo de los torrentes

[1] Los partidos de Puacartambos y de Tinta son de la intendencia de Cuzco. El distrito de Apolobanda y el llano de la laguna de Titicaca son del antiguo virreinato de Buenos-Aires.

que se desaguan en el mar del sur. Segun estos límites, el Perú tiene hácia el norte (hasta Javary) 200, hasta al Rio de la Madeira y el Mamore 260 leguas de anchura siguiendo la direccion de los paralelos; pero hácia la extremidad meridional la anchura media del pais no tiene ya mas de 15 á 18 leguas. El *partido* de Tarapaca (de la intendencia de Arequipa) está junto al desierto de Atacama, donde la embocadura del Rio de Loa, que la expedicion de Malaspina coloca á los 21° 26' de lat. austr., forma la línea de demarcacion entre el Perú y el virreinato de Buenos-Ayres. Quitando al Perú las cuatro intendencias de La Paz, de Charcas ó La Plata de Potosí y de Cochabamba, se han sujetado á un gobierno que reside sobre las orillas del Rio de la Plata, no solo provincias, cuyas aguas corren hácia el sudeste, y las extensas regiones donde nacen los afluentes del Viayala y de la Madeira (tributarios del Amazona), sino tambien el sistema interior de rios que, á espaldas de los Andes y en un valle longitudinal, terminado en sus dos extremidades por las *cadenas de montañas* de Porco y

de Cuzco, alimentan el lago alpino de Titicaca. A pesar de estas divisiones arbitrarias, los recuerdos de los índios que habitan las orillas del lago y las regiones frias de Oruro, de La Paz y de Charcas se dirijen mas á menudo hácia el Cuzco, centro de la antigua grandeza del Imperio de los Incas, que hácia las sábanas de Buenos-Ayres. Se ha separado del Perú la meseta de Tiahuanacu donde el Inca Maita-Capac encontró edificios y estatuas gigantescas, cuyo orígen remontaba ó subia mas allá de la fundacion de Cuzco. Tratar de borrar así los recuerdos históricos de los pueblos, es no querer ya llamar Grecia á las orillas del lago Copais. Esperamos que en las numerosas confederaciones de los estados que se forman en nuestros dias, las líneas de demarcacion no serán fijadas únicamente segun el curso de las aguas, sino que al trazarlas, se consultarán tambien los intereses morales de los pueblos. La particion del Alto-Perú debe inspirar pesares á todos los que saben apreciar la importancia de la poblacion indígena sobre las mesetas de los Andes. Si se tira una línea desde la extremidad

meridional de la provincia de Maynas ó desde las orillas del Guallaga, al confluente del Apurimac y del Beni (que dá principio al Rio Ucayala), y de allí al oeste del Rio Vilcabamba y de la meseta del Paucartamba, hácia el punto donde la frontera sudeste corta el Rio Ynambari, se divide el Perú en dos partes desiguales : la una (de 26,220 leguas cuadradas) es el centro de la poblacion civilizada, y la otra (15,200 leguas cuadradas) es salvaje y casi enteramente despoblada.

Buenos-Ayres. Los editores de la excelente obra periódica, titulada *El Samanario*, (T. 1, p. 111) dicen con razon que en las riberas de la Plata nadie conoce los verdaderos límites del antiguo verreinato de Buenos-Ayres. Entre el Parana y el Rio Paraguay, entre los manantiales de este último Rio y el Guapore, que es un afluente de la Madeira, estos límites son disputados por los Portugueses; y hácia el sur se duda si deben extenderse mas allá del Rio del Diamante (*Abeja Argentina* 1822, *n°* 1, *p.* 8, *y n°* 2, *p.* 55). En

medio de estas incertidumbres que estan aumentadas aun por la particion del Paraguay y de la *Provincia Cisplatina*, he calculado el *area* del inmenso territorio del virreinato segun mapas españolas formadas antes de la revolucion de 1810. Por el lado del este, el primer *marco* está situado al N. del fuerte de Santa Teresa al embocadero del Rio Tahym; desde aquí los límites se dirijen: al N. N. O. hácia los manatiales del Ibicuy y del Juy (cortando el Urugay por 27° 20') al confluente del Parana y del Yguazu; al N. á lo largo de la orilla izquierda del Parana hasta lat. aust. 22° 40'; au N. O. siguiendo el Ivineima hácia el Presidio de Nova Coimbra (lat. 19° 55') fundado en 1775; al N. N. O., cerca de Villa Bella y el istmo que separa las aguas del Aguapchy (confluente del Paraguay) de las del Guapore; hácia la union de este último rio con el Mamore debajo del fuerte del Principe (lat. austr. 11° 54′ 46′); al S.O. subiendo el Mamore y el Maniqui, como lo hemos indicado mas arriba, cuando hemos trazado los límites del Perú y del Vireynato de Buenos-Ayres. Entre los 21° 26′ y 25° 54′

de latr. aust. (entre el Rio de Loa y Punta de Guacho), el territorio del Virreinato se extiende mas allá de la Cordillera de los Andes, y ocupa, sobre 90 leguas de largo, las costas del Mar del Sur. Es aquí que se halla el desierto de Atacama con el pequeño puerto de Cobija, que un dia será tan útil para el commercio de las producciones de la Sierra ó del Alto-Perú. Hácia el oeste está la cordillera occidental de los Andes hasta 37° de lat.; y hácia el sur, el Rio Colorado llamado á veces Desaguadero de Mendoza (lat. 39°56′), ó, segun autoridades mas recientes, el Rio Negro que separa Buenos-Ayres del Chile y de la costa Patanique.

Como seria posible que el Paraguay, la provincia *entre Rios* y la *Banda Oriental* ó *provincia Cisplatina* [1] quedasen separadas del estado de Buenos-Ayres, he creido deber calcular separadamente el *area* de estos paises en litigio. He ha-

[1] La extension del terreno comprendido entre el mar, el Rio de la Plata, el Uruguay, las misiones y la capitanía general brasilense del Rio Grande.

llado en los límites del antiguo virreinato, *entre el Océano y el Rio Uruguay,* 8960 leguas cuadradas marinas; *entre el Uruguay y el Parana* (*provincia entre Rios*), 6848 l. c.; entre el *Parana y el Rio Paraguay* (provincia del Paraguay propiamente dicha) 7424 l. c. Estas tres partes al este del Rio Paraguay, desde la Nueva-Coimbra hasta Corrientes y al este del Rio Parana desde Corrientes hasta Buenos-Ayres, forman un espacio de 23,232 leguas cuadradas [1] casi 1 ½ mayor que la Francia. Resulta de estos cálculos, por las tres partes de que se compone el antiguo virreinato de Buenos-Ayres, comprendidas 18,300 l. c. de *Pampas* ó sábanas:

Region del Norte ó Alto Perú, desde el Tequieri y Mamore hasta Pilcomayo, entre los 13° y 21° de latitud austral.	37,020

[1] Cerca de 36,300 leguas cuadradas de 25 al grado, y no 50,263 leg. como se ha dicho en los diarios de Buenos-Aires.

Suma anterior	37,020
Region del Oeste, ó pais entre el Pilcomayo, el Paraguay, el Rio de la Plata, el Rio Negro y la Cordillera de los Andes, Tarija, Jujuy, Tucuman, Cordova, Santa-Fé, Buenos-Ayres, San Luis de la Punta y Mendoza.	66,518
Region del Este, es decir, todo lo que está al este del Rio Paraguay y del Parana.	23,232
	126,770

El gobierno de Buenos-Ayres, ocupando las 5,054 l. c. que se hallan entre el Rio Colorado y el Rio Negro, podria indemnizarse en parte de las pérdidas que está amenazado de experimentar hácia el nordeste. Los llanos patagónicos ofrecen, hasta el estrecho de Magellanes, otras 31,206 leguas cuadradas, de las que cerca de los dos tercios tienen un clima mucho mas templado que lo que se cree generalmente. La

bahía de San José podria provocar muy bien el deseo de alguna potencia maritima de Europa.

En la parte del virreinato de Buenos-Ayres, ocupada por los Brasileños, al este del Uruguay, es menester distinguir [1] entre los límites reconocidos antes de la ocupacion de la *provincia de las Misiones*, al norte del Rio Ibicuy, en 1801, y los límites segun el tratado hecho, en 1821, entre el *Cabildo* de Montevideo de la capitanía de Rio Grande. La *provincia* de las Misiones se halla entre la orilla izquierda del Uruguay, el Ibicuy, el Toropi (que es un afluente de este último), la Sierra de San Xavier y el Rio Juy (afluente del Uruguay). Su territorio se extiende aun un poco mas allá del Juy, hácia los llanos, donde está situada la mision mas septentrionnal de San Angel; mas allá hay bosques habitados por indios independientes. Cuando la alianza entre la España y la Francia, incitó á la Inglaterra, en el

[1] Estas noticias se fundan en notas manuscritas que M. Auguste de Saint-Hilaire ha recojido allí mismo y que yo debo á la amistad con que él me honra.

mes de febrero de 1801, á hacer declarar á los Portugueses la guerra á la España, la provincia española de las misiones fué fácilmente invadida. Las hostilidades no duráron largo tiempo; y aunque la corte de Madrid contestase la legitimidad de la ocupacion, las misiones quedáron en poder de los Portugueses. El tratado de 1777 debia servir de base á los límites entre el Virreinato de Buenos-Ayres y la capitanía de Rio Grande. Estos límites estaban formados por una línea que se extiende del Rio Guaray (el Guaney de Arrowsmith), y de los manantiales de los pequeños rios Ibirapuita, Nanday é Ibycuimerim, que desaguan en el Ibicuy: despues, siempre hácia el sudeste, á los manantiales del Rio Negro (afluente del Uruguay), y atravesando el lago Merin al embocadero de Itahy, vulgarmente llamado Tahym. Es en este embocadero que se hallaba, sobre la costa del mar, el *marco* portugués mas austral. El pais, entre el Tahym y el Rio Chuy, un poco al norte de Santa Teresa, estaba neutral y se llamaba *Campos neutrales;* pero en 1804, á pesar de las convenciones diplomaticas, la mayor parte

estaba ya ocupada por labradores Portugueses. La invasion de la España por los Franceses y las revoluciones de Buenos-Ayres han dado á los Bresileños la facilidad de extender sus conquistas hasta el embocadero del Uruguay; de manera que los nuevos límites interiores entre el antiguo Brasil y los paises nuevamente ocupados han sido fijados, en 1821, sin la intervencion del congreso de Buenos-Ayres, por los diputados del *cabildo* de Montevideo y de la capitanía de Rio Grande. Se ha convenido en que la *provincia Cisplatina* del Brasil (la *Banda oriental* segun la nomenclatura geográfica de los Españoles) seria limitada al norte por el confluente de Uruguay con el Arapay (Ygarupay d'Arrowsmith); al este por una línea que, empezando en la Angostura, 6 leguas al sur de Santa Teresa, pasa por los pantanos de San-Miguel, sigue el Rio San Luis hasta su embocadero en el lago Merin, se prolonga sobre la ribera occidental de este, á una distancia de 800 toesas, pasa por el embocadero del Rio Sabuaty, sube hasta el del Rio Jaguarao, sigue el curso de este rio hasta

Cerras de Acegoua, atraviesa el Rio Negro, y va á juntarse, inclinándose siempre hácia el noroeste, con el Rio Arapuy. El espacio incluso entre el Arapuy y el Ibicuy, límite meridional de la provincia de las misiones, pertenece á la capitanía de Rio Grande. Los Portugueses-Brasileños no han tratado todavía de formar establecimientos en la provincia *entre Rios* (entre el Parana y el Paraguay), pais asolado por Artigas y Ramirez.

En las sábanas (pampas) que, parecidas á un brazo de mar, se extienden de Santa-Fé al norte, entre las montañas del Brasil y las de Cordova y de Jujuy [1], los límites naturales de las intendencias de Potosí y de Salta, es decir del Alto-Perú y de Buenos-Ayres, parecen confundirse enteramente. Chichas y Tarija estan considerados como

[1] Esta ciudad segun M. Redhead (*Memoria sobre la dilatacion del aire atmosférico; Buenos Aires,* 1819, pag. 8 y 10) tiene 700 toesas de elevacion sobre el nivel del mar. Ya la altura absoluta de la ciudad de San Miguel de Tucuman es, segun las medidas barométricas del mismo autor (habitante de Salta) de 260 toesas.

las provincias mas meridionales del Alto-Perú; los llanos de Manso entre el Pilcomayo y el Rio Grande ó Vermejo [1] así como Jujuy, Salta y Tucuman, pertenecen al Estado de Buenos-Ayres propiamente dicho. El límite del Alto-Perú no es ya hácia el este sino una línea imaginaria trazada al traves de sábanas inhabitadas. Corta, este limite, la cordillera de los Andes al trópico del Capricornio, y de allí atraviesa luego el Rio Grande, 26 leguas mas abajo de Santiago de Cotagayta; despues el Pilcomayo, 22 leguas mas abajo de su confluente con el Cachimayo que viene de la Plata ó Chuquisaca, y en fin el rio Paraguay por los 2° 50′ de latit. austral. Aun cuando la extension del lago Titicaca y la parte montañosa del Alto-Perú, donde reina el idioma del Inca, llegase á reunirse de nuevo al Cuzco, los llanos de Chiquitos y del Chaco bien podrian quedar reunidos al gobierno de los Pampas de Buenos-Ayres.

[1] El verdadero nombre de este rio, cuyas orillas estaban en otro tiempo habitadas por los Abipones, es Rio Iñate.

CHILE. Los límites son, al norte, el desierto de Atacama; al este, la Cordillera de los Andes por donde pasa el camino de los correos, entre Mendoza y Valparaiso, tiene segun las medidas barométricas hechas en 1794, por M. d'Espinosa y Bauza, 1987 toesas de elevacion [1] sobre el nivel del Océano. Al sur, he tomado por límite [2] la entrada del golfo de Chiloe, donde el fuerte Maullin (lat. 41° 43′) es la posesion mas meridional de la América Española sobre el continente. Las bahías de Amud y de Reloncavi no ofrecen ya habitaciones estables de colonos europos : aquí es donde empiezan los Juncos, que son índios independientes, por no decir salvajes. Resulta de estos datos que los establecimientos europeos se extienden sobre la costa occidental del continente, mucho mas hácia el sud que

[1] Son sin embargo 440 toesas menos que el punto culminante del camino de Asuay entre las ciudades de Quito y Cuenca, que yo he nivelado en 1802. Véanse *mis observaciones astronómicas* tomo II, pag. 385, n° 209.

[2] *Ensayo político sobre Nueva-España,* tomo I, pág. 4, y tom. II, pag. 831.

sobre la costa oriental, los primeros han adelantado de un grado de latitud el paralelo del Rio Negro y del puerto de San Antonio. La capital de Santiago de Chile está situada sobre una meseta que tiene casi la misma elevacion que la ciudad de Caracas [1].

BRASIL. Los límites meridionales de Colombia, orientales del Perú, y septentrionales de Buenos-Ayres determinan la extension del territorio brasileño hácia el norte, hácia el oeste y hácia el sur. Para calcular el *area*, me he servido de mapas manuscritos que me han sido comunicados por el gobierno de Rio Janeiro, en la época de las contestaciones diplomaticas que habian hecho nacer, en cuanto á las Guayanas francesa y portuguesa, la muy vaga extension del artículo 8 del tratado de Utrecht y del artículo 107 del acto del congreso de Viena [2]. Tirando una

[1] Segun M. Bauza, 409 toesas, que son trescientas toesas mas bajo que la ciudad de Mendoza, en la ladera de la Cordillera de los Andes (*Notas manuscritas de don Luis Née botánico de la expedicion de Malaspina*).

[2] Los límites brasilienses han sido examinados en el go-

línea del norte al sur por el embocadero del rio de los Tocantinos y siguiendo el curso del Ara-

bierno del rio Negro por los astrónomos Jose Joaquin Victorio da Costa, Jose Simoens de Carvalho, Francisco Jose Lacerda y Antonio Luis Pontes; y en el gobierno del Gran Pará, sobre todo entre el Araguari y el Calsoene (Rio Carsewene del *mapa de las costas de la Guayana* publicado por el depósito de marina en 1817), por el astrónomo Jose Simoens de Carvalho y el coronel de ingenieros Pedro Alexandrino de Souza. Los franceses han extendido largo tiempo sus pretensiones hasta mas allá del Calsoene cerca del cabo Norte. El límite se encuentra en el dia reculado hasta la embocadura del Oyapok. El principal desaguadero el Tanopi y el Tamouri, que es un afluente de aquel, se juntan á una legua de distancia (por 20° 30′ de lat.) del orígen del Maroni ó mas bien de uno de sus brazos ó ramales, el rio Arauna junto al pueblo de los indios Aramichauns. Como los Portugueses querian trazar el límite entre los vertientes del Oyapok y del Araguari han hecho examinar con cuidado, por el coronel de Souza, la latitud del nacimiento de este último rio, y la han hallado mas septentrional que su embocadura, lo que hubiera hecho colocar la frontera en el paralelo del Calsoene. El nombre del Rio de Vicente Pinçon, hecho célebre por las grandes contestacio-

guay, 40 leguas al oeste de Villaboa, hácia el punto donde el rio Parana corta el trópico de

nes diplomaticas, ha desaparecido de los mapas. Segun un antiguo mapa manuscrito portugués, que yo poseo y que ofrece las costas entre San José de Macapa y el Oyacok, el Rio Pinçon seria idéntico al de Calsoene. Yo sospecho que los términos ininteligibles del artículo 8 del tratado de Utrecht (« la linea del *Rio Japor ó Vicente Pinçon* que debe cubrir las posesiones del Cabo y del Norte ») se fundan en la denominacion del cabo Norte, dada algunas veces al cabo Orange. M. de la Condamine, á cuya sagacidad nada escapa, ha dicho ya en la *Relacion de su viage al Amazona*, p. 199. « Los portugueses tienen sus razones para confundir la bahía (?) de Vicente Pinçon junto á la embocadura occidental del Rio Arawari (Araguari), lat 2° 2′, con el Rio Oyapok, lat. 4° 15′. La paz de Utrecht hace de ambos un solo rio. » Esta latitud 2° 2′ uniria el rio imaginario de Vicente Pinçon del Majacari y del Calsoene, pero le alejaria casi un grado del Araguari que está á lat. boreal 1° 15′. M. Arrowsmith, cuyo mapa que ofrece excelentes materiales en cuanto á la embocadura del Amazona, coloca el Rio de Vicente Pinçon al sur del Majucare en el mismo sitio en que se pierde en una bahía, enfrente de la cual está situada la pequeña isla Tururi, lat. 1° 50′. Como el Araguari comunica con el Matario y

Capricornio, se divide el Brasil en dos partes. La mas occidental, que comprende las capitanías del Gran-Pará, del Rio Negro y de Mato Crosso, es casi inhabitada y no ofrece establecimientos Europeos sino sobre la orillas de los grandes ríos, á saber el rio Negro, el rio Branco, el Amazona y el Guapore que es un afluente del rio Madeira. Tiene 138,156 leguas cuadradas (de 20 al grado), mientras que la parte oriental, inclusas la capitanías de las costas, Minas-Geraes y Goyaz, tiene 118,830 leguas cuadradas. Mis evaluaciones están conformes con las de M. Adrien Balbi, que cuenta 2,250,000 millas cuadradas de Italia (250,000 l. c. marinas) por todo el imperio Brasileño, excluyendo, como yo lo he hecho, la provincia Cisplatina y la de las Misiones, al este de Uruguay (*Ensayo estadistico sobre el Portugal*, t. II, p. 229).

forma al nordeste una especie de delta al rededor de los terrenos inundados de Carapoporis, es muy posible que M. de la Condamine haya considerado el pequeño rio que desemboca enfrente de la isla de Tururi como el brazo occidental del Araguari.

ESTADOS-UNIDOS. Yo habia ya hecho remarcar en otra obra (*Ensayo político*, tom. I, p. 153) que la superficie del territorio de los Estados-Unidos era bastante difícil de evaluar en leguas cuadradas despues de la adquisicion de la Luisiana, cuyos límites al norte y al oeste han quedado mucho tiempo inciertos. Hoy dia estos límites se hallan fijados por la convencion hecha en Londres el 20 de octubre 1818, y por el tratado de las Floridas firmado en Washington el 22 de febrero 1819 : he creido por consiguiente poder someter esta cuestion á nuevas investigaciones. Me he dedicado á este trabajo con tanto mas cuidado cuanto que la superficie de los Estados-Unidos, desde el océano Atlántico hasta el mar del sur, está valuada por autores muy recientes á 125,400, á 137,800, á 173,400, á 205,500, y á 238,400 leguas marinas cuadradas de 20 al grado, y que en medio de estos datos diversos, cuyas incertidumbres llegan á mas de 100,000 leguas cuadradas, es decir á seis veces mas que el *area* de la Francia, me parecia imposible elegir un resultado con que puedan

compararse las superficies de los nuevos estados libres de la América española. El mismo autor ha dado algunas veces y en diferentes épocas, distintas valuaciones del mismo territorio suponiéndole limitado por los dos mares, por el cabo Hatteras y el rio Colombia, por las bocas del Misísipi y el lago de los bosques. M. Melish ha valuado los Estados-Unidos en el mapa de 1816, á 2,459,350 millas cuadradas (de 69,2 al grado) de las que el solo territorio del Misouri tiene, 1,580,000. En sus *Travels through the United States of America*, 1818, p. 561, se fija á 1,883,806 millas cuadradas, de las cuales territorio de Misouri tiene 985,250. Despues en el mismo *Geografical description of the United States*, 1822, p. 17 aumenta de nuevo este número hasta 2,076,410 millas cuadradas. Estas diferentes opiniones sobre la extension de la superficie de los Estados-Unidos no puede ser atribuida á los diversos modos con que se han trazado los límites : la mayor parte de las equivocaciones con respecto al *area* de los territorios entre el Misísipi y las Montañas peñascosas, entre estas montañas y las

costas del Mar del Sur, provienen de simples errores de cálculos. Encuentro, tomando la mediana de varias valuaciones en las mapas de Arrowsmith, de Melish, de Tardieu y de Brué:

		l. m. c. de 20 al grado.
1	Al este del Misísipi . . . . . ó 930,000 *square miles.*	77,684
a)	Parte atlántica al este de los Alleghanis . . . . . 27,084 ó 324,000 *square miles.* Se ha prolongado la cordillera de los Alleghanis al norte, hácia Plattsbourg y Montreal, al sur, siguiendo el Apalachicola; de suerte que la mayor parte de la Florida, pertenece á esta porcion atlántica.	
b)	Entre los Alleghanis y el Misísipi. . . . . 50,620 ó 606,000 *square miles.*	
		77,684

	Suma anterior		77,684
II	Al oeste del Misisipi.	96,622	
	ó 1,156,800 *square miles.*		
a)	Entre el Misisipi y las montañas peñascosas inclusos los lagos.	72,531	
	ó 868,400 *square miles.*		
b)	Entre las montañas y las costas del Mar del sur, tomando por límites australes y boreales los paralelos de 42° y 49°.		
	(Territorio del Oeste) . . .	24,091	
	ó 288,400 *square miles.*		
	Territorio de los Estados-Unidos entre los dos Océanos, 2,086,800 *square miles*, ó		174,306

Todo el territorio de los Estados-Unidos, desde el Océano-Atlántico hasta el Mar del Sur, es por consiguiente un poco mas grande que la

Europa al oeste de la Rusia. La parte atlántica solo puede ser comparada á la España reunida con la Francia; la parte entre los Alleghanis y el Misísipi, á la España reunida al Portugal, á la Francia y á la Alemania; la parte al oeste del Misísipi, á la España reunida á la Francia, á la Alemania, á la Italia, y á los reinos Scandinaves. El Misísipi divide por consiguiente los Estados-Unidos en dos grandes porciones de las que, la primera, ó la oriental, que hace progresos rápidos en la cultura y en la civilizacion, incluye el *area* de Méjico; la otra, la occidental, que es casi enteramente salvaje y despoblada, incluye el *area* de la república de Colombia.

En las investigaciones estadísticas que se han hecho sobre varios paises de Europa se han sacado consecuencias importantes de la comparacion de la *poblacion relativa* que ofrecen las provincias marítimas y las provincias del interior. En España [1] estas conexiones de poblacion

[1] *Antillon, Geografía astronómica, natural y política,* 1815, pag. 145.

son como de 9 á 5; en las *Provincias Unidas de Venezuela*, sobre toda la antigua *Capitanía general* de Caracas son como de 35 : 1. Por poderosa que sea la influencia del comercio sobre la prosperidad de los estados y sobre el descubrimiento intelectual de los pueblos no hay razon para atribuir, en América como en Europa, á esta sola causa las diferencias que acabamos de señalar. En España y en Italia si se exceptuan los llanos fértiles de la Lombardía, las regiones del interior son áridas, montañosas ó elevadas en forma de mesetas : las circonstancias meteorológicas de que proviene la fecundidad del terreno, no son identicas en la zona litoral y en las provincias del centro. En América, la colonizacion ha empezado generalmente por las costas, y no adelanta, hácia el interior, sino lentamente: tal es la marcha progresiva en el Brasíl y en Venezuela. No es, sino cuando las costas son malsanas, como en Méjico y en la Nueva-Granada, ó arenosas y sin lluvia, como en el Perú, que la poblacion se ha concentrado sobre las montañas y sobre las mesetas del interior. Estas circuns-

tancias locales y muchas otras aun, han sido demasiado descuidadas en las discuciones sobre la suerte futura de las colonias españolas; dan un caracter particular á algunos deestos paises, cuyas analogías del estado fisico y moral son menos patentes que lo que se cree comunmente. Los dos territorios que han reunido en un solo cuerpo político, la Nueva-Granada y Venezuela considerados respecto á la *distribucion de la poblacion*, ofrecen la mas completa oposicion. Sus capitales (y la posicion de estas anuncia siempre en que zona la poblacion se ha concentrado mas) estan situadas á distancias tan desiguales de las costas comerciales del Mar de la Antillas, que, para encontrarse bajo el mismo paralelo con Santa-Fé de Bogota, la ciudad de Caracas tendria que ser transplantada hácia el sur, al confluente del Orinoco con el Guaviare en donde está situada la mision de San Fernando de Atabapo.

La república de Colombia es, con Méjico y Goatemala, el solo Estado de la América española que ocupa al mismo tiempo las costas opuestas á la Europa y al Asia. Desde el cabo

Paria á la extremidad occidental de la provincia de Veragua, hay 400 leguas marinas; y desde el de Burica al embocadero del Rio Tumbez hay 260. El litoral que posée la república de Colombia sobre el mar de las Antillas y sobre el Océano-Pacífico, iguala por consiguiente en largura el descubrimiento de las costas, desde Cadiz hasta Dantzick ó desde Ceuta hasta Jaffa. A este inapreciable recurso para la industria nacional, se une otro, cuya importancia no ha sido suficientemente reconocida hasta ahora. El istmo de Panamá pertenece al territorio de Colombia : si esta lengua de tierra fuese atravesada por buenos caminos y poblada de camellos, podria servir de *portage* al comercio del mundo, aun cuando los llanos de Cupica, la bahía de Mandinga, el Rio Chagre no ofrecieran la posibilidad de un canal capaz para hacer pasar los barcos que van de Europa á la China ó de los Estados-Unidos á la costa nordeste de América.

Examinando en el curso de esta obra la influencia que bajo todas las zonas ejerce la configuracion del pais (es decir, su relieve y la forma

de sus costas), los progresos de la civilizacion y los destinos de los pueblos, he manifestado muchas veces las desventajas que presentan estas grandes masas de continentes triangulares que, como el Africa y la mayor parte de la América del sur estan desprovistas de golfos y de mares interiores. No podria ponerse en duda que la existencia del Mediterráneo ha estado íntimamente ligada al primer vislumbre de la cultura humana de los pueblos del occidente y que la *forma articulada* de las tierras, la frecuencia de sus gargantas y el encadenamiento de las penínsulas han favorecido el cultivo de la Grecia, de la Italia y aun de la Europa entera, al oeste del meridiano del Propontides. La no interrupcion de las costas en el Nuevo Mundo, y la monotonía de su prolongacion rectilínea son extraordinarias y chocantes, particularmente en Chile y Perú. El litoral de la Colombia ofrece formas mas variadas y golfos espaciosos que, como los de Paria, de Cariaco, de Maracaibo y del Darien, estaban ya en la primera descubierta, mejor poblados que el resto y vivificaban la per-

muta de las producciones. Este mismo litoral tiene la ventaja incalculable, y única que ofrece el Nuevo Continente, de ser bañado por el mar de las Antillas, que es una especie de mar con muchas salidas, y cuyas riberas opuestas pertenecen á los Estados-Unidos, á la república de Colombia, á Méjico y á algunas potencias marítimas de Europa, y da lugar á un sistema de comercio particular y enteramente Americano. El sudeste del Asía con su próximo archipiélago, el golfo arábigo y el estado del Mediterráneo, en tiempo de las colonias Fenicias y Griegas, han manifestado de cuan feliz influencia es para la industria comercial y para la cultura intellectual esta próximidad de costas opuestas que no tienen las mismas producciones y que son habitadas por naciones de razas diversas. La importancia del mar interior de las Antillas, que Venezuela adorna hácia el sur, se aumentará todavía por el crecimiento progresivo de la poblacion en las orillas del Misísipi, puesto que este rio, el del Norte y la Magalena son los únicos navegables que recibe el mar de las Antillas. La profundidad

de los rios de América, sus maravillosos brazos, y el empleo de los barcos de vapor facilitado por la próximidad de los bosques y selvas, compensarán hasta cierto punto los obstáculos que la direccion uniforme de las costas y la configuracion general del continente oponen al desenvolvimiento de la civilizacion.

Comparando, segun los cuadros que hemos presentado mas arriba, la extension del suelo, y la poblacion absoluta, obtendriamos la analogía de estos dos elementos de la prosperidad pública; analogía que constituye la *poblacion relativa* de cada Estado del Nuevo-Mundo, y hallariamos, en Méjico, por cada legua marina cuadrada, 90; en los Estados-Unidos, 58; en la república de Colombia, 30; en el Brasil, 15 habitantes, cuando la Rusia asiatica ofrece 11, y todo el imperio ruso, 87. La Suecia con la Noruega, 90; la Rusia [1]

[1] La *area* de la Rusia Europea, sin la Finlandia y el Gran Ducado de Varsovia, era en 1805, segun las tablas estadísticas de M. Hassel (*Umriss der Europ. Staaten*, tom. I, p. 10), de 338,000 leguas cuadradas de 20 al grado, con 36,400,000 almas de poblacion; la area de toda la Rusia era,

Europea, 320; la España, 763; y la Francia 1778. Pero estas evaluaciones de poblacion relativa aplicadas á paises de una extension inmensa y cuya mayor parte está enteramente despoblada, no ofrecen sino abstracciones matemáticas poco ins-

en el mismo año, segun las mismas tablas, de 603,160 leguas cuadradas, y 40,000,000 de poblacion. Estas valuaciones darian solo 264 y 66 habitantes por legua cuadrada. Suponiendo con M. Balbi (Véanse sus interesantes informes y observaciones sobre la poblacion de Rusia en el *Compendio de Geografia universal*, p. 143 y 163, y *el Ensayo estadistico sobre el Portugal*, tomo II, p. 253), la area de la Rusia Europea con la Finlandia y el reino de Polonia era de 169,400 leguas cuadradas; la de toda la monarquía rusa en Asía y en Europa, de 686,000 leguas cuadradas; y las poblaciones absolutas en 1822, y de 48 y 54,000,000, se encuentran 283 y 78 habitantes por legua cuadrada. Segun las observaciones que yo he hecho recientemente sobre la area de la Rusia, me fijo en cuanto á todo el imperio, inclusos los antiguos reinos de Kasan y de Astrakhan, á excepcion del gobierno de Perme, á 150,400 leguas cuadradas, lo que dá las *poblaciones relativas* de 320 y 87 enunciados en el texto. Véase tambien *Gaspari, Vollst. Haudib. der Erdb.* B. XII, pag. 210.

tructivas. En paises uniformemente cultivados [1] en Francia, por ejemplo, el número de los habitantes sobre una legua cuadrada, calculado por departamentos, no es generalmente sino de la tercera parte mayor ó inferior que la poblacion relativa de la suma de todos los departamentos. Aun en España las diferencias al rededor de la

[1] Area de la Francia sin compreader la Córcega, ha sido valuada en 1817, por la direccion del cadastro, á 51,902,062 hectares, ó 5190 miriametros cuadrados, ó lo que es lo mismo, 26,278 leguas comunes cuadradas de 25 al grado. M. Coquebert de Mombret, cuenta por la Córcega 442 leguas cuadradas comunes, ó 17,101 leguas cuadradas marinas de 20 al grado. Siendo la poblacion en 1820, de 30,407,907, se encuentran 1778 habitantes por legua cuadrada marina. El grandor medio de un departamento de Francia es de 198 leguas cuadradas marinas; y poblacion media de 353,600. El número de los habitantes por legua cuadrada es, en cuanto á la mayor parte de los departamentos, 1000, 1200, 2400 y 2600. Tomando el medio entre los cincos departamentos y gobiernos mas poblados y los menos poblados de la Francia y de la Rusia, se obtiene la proporcion del *minima* y de *maxima* de poblacion relativa, en el primero de estos paises — 1 : 3, 7; en el segundo — 1 : 11.

mediana no llegan, fuera de algunas excepciones, sino de la mitad al doble. [1] En América, al contrario, no hay sino los Estados atlánticos (de la Carolina del sur á New-Hampshire) cuya poblacion empieza á extenderse con alguna uniformidad. En esta parte, que es la mas civilizada del Nuevo Mundo, cuentan, por legua cuadrada, de 130 á 900 habitantes, mientras que la poblacion relativa de todos los Estados atlánticos considerados en masa, es de 240. Los extremos (la Carolina del Norte, y el Massachusets) no estan sino en la proporcion de 1 á 7, casi como en Francia [2] donde los extremos (en los departa-

[1] *Antillon, Geografía*, p. 141.

[2] En la Francia continental, exceptuando la Córcega; pues que el antiguo departamento del Liamone es menos poblado todavía que el de los Altos Alpes. El departamente del Norte tenia, en 1804, sobre 178 leguas cuadradas de 20 al grado, una poblacion de 774,500 almas, y en 1820, de 904,500. El departamento de los Altos Alpes tenia en el mismo año, sobre 160 leguas cuadradas, una poblacion de 118,322 almas, y en 1820, de 121,400. Hay pues en estos

mentos de los Altos-Alpes y del Norte) estan tambien en la proporcion de 1 : 6, 7. Las diferencias al rededor de la mediana que, en los paises civilizados de Europa[1] estan generalmente

dos departamentos por legua cuadrada marina, 5082 y 758 habitantes.

[1] *La Europa*, limitada por el Jaik, las montañas del Oural y el Kara, tiene 504,700 leguas cuadradas marinas. Suponiendo 195,000,000 hab., se encuentra una poblacion relativa de 639 por legua cuadrada, que es algo menor que la del departamento de los Altos Alpes y algo mayor que la de las provincias interiores de España. Comparando este *medio total* de 639 con los *medios parciales* de los paises europeos que no tienen menos de 600 leguas cuadradas, se obtiene, excluyendo solamente la Laponia y cuatro gobiernos rusos (Arcangel, Olonez, Wologda y Astrakhan), con respecto á las regiones mas desiertas de la Europa, 160; y para las mas poblados 2,400 almas por legua cuadrada. Estos números dan la proporcion de los extremos — 1 : 15. Segun mis últimos cálculos, tiene la *América* desde el cabo de Hornos hasta el 68° de lat. bor., inclusas las islas Antillas, 1,184,800 leguas cuadradas marinas; y apreciando su poblacion, como lo hemos hecho arriba, á 34,284,000, apenas se obtienen 29 habitantes por legua cuadrada. Lue-

reducidas á límites bastante cortos, exceden, por decirlo así, toda especie de medida en el Bra-

go, para hallar una superficie continua de 600 leguas cuadradas, que sea al mismo tiempo la mas poblada de toda la América, es preciso recurrir á la altura de Méjico, ó á una parte de la Nueva Inglaterra, en que tres estados contiguos el Massachusets, Rhode-Island y Connecticut, ofrecian en 1820, sobre 12,504 millas cuadradas inglesas, una poblacion absoluta de 881,594, por consiguiente cerca de 840 almas por legua cuadrada marina. Entre las islas Antillas, cuya poblacion es muy concentrada, solo podrian escojerse las Grandes-Antillas, porque las pequeñas (ó islas Caribes del este) desde Culebra y San Thomas hasta la Trinidad solo tienen entre todas ellas 387 leguas cuadradas. La Jamaica tiene casi la misma poblacion relativa que los tres estados de la Nueva-Inglaterra que acabamos de citar; pero su *area* solo es de 500 leguas cuadradas. Santo-Domingo (Haiti), que es cinco veces mayor que la Jamaica, no tiene mas que 266 habitantes por legua cuadrada y su poblacion relativa apenas llega á la del estado de New-Hampshire. No me aventuraré á indicar la fraccion que puede suponerse como *minimum* de la poblacion relativa del Nuevo-Mundo, por ejemplo en las sábanas, entre el Meta y el Guaviare, ó en la Guayana española, entre la Esmeralda, el Rio Erevato y el Rio Caura, ó en fin en la América septentrional,

sil, en las colonias españolas, y aun en la confederacion de los Estados-Unidos, considerando esta última en su total extension. En Méjico, encontramos algunas intendencias (la Sonora y Durango) que tienen de 9 á 15 habitantes por legua cuadrada, mientras que otras, sobre la meseta central, tienen mas de 500. La poblacion relativa de los paises situados entre la ribera oriental del Misisipi y los Estados atlánticos apenas llena á 47, cuando la de Connecticut, de Rhode-Island y del Massachusets es de mas de 800. Al oeste del Misisipi, como en lo interior de la Guayana española, no hay dos habitantes por legua cuadrada, sobre extensiones mayores que la Suiza ó la Bélgica. Lo mismo sucede en estas regiones que en el imperio Ruso, en que la poblacion relativa de algunos gobiernos asiaticos (Irkutzk y Tobolsk) está, con respecto á

entre el orígen del Misoury y la Laguna de los Esclavos. Es probable que la relacion de los extremos hallada en Europa, como 1 : 15, sea en el Nuevo-Mundo, aun excluyendo los llanos ó Pampas, al menos como 1 : 8000.

la de las partes europeas mejor cultivadas, en la proporcion de 1 : 300.

Las enormes diferencias que presenta en los paises de nueva cultura, la proporcion entre la extension territorial y el número de los habitantes, hacen necesarias las valuaciones parciales. Cuando se sabe que Nueva-España y los Estados-Unidos, considerando el conjunto de su extension de 75,000 y 174,000 leguas cuadradas marinas, ofrecen 90 y 58 habitantes por legua cuadrada, no se hace una idea exacta de la distribucion de la poblacion de que pende la fuerza política de los pueblos, así como no se tendria una nocion precisa del clima de un pais; es decir, de la reparticion del calor entre las diversas estaciones por solo el conocimiento de la temperatura media del año entero [1]. Si se

[1] Apartaríame mucho de mi objeto si llevase mas lejos esta comparacion para discutir hasta qué punto pueden ilustrarnos los *medios totales* sobre el modo de repartir, sea la temperatura, sea la poblacion de un pais. En otra parte he tratado ya de probar que el sistema de los *climas europeos*, la

despojase á los Estados-Unidos de todas sus posesiones al oeste del Misisipi, su poblacion seria, en vez de 58, de 121 por legua cuadrada, por consiguiente mucho mayor que la de la Nueva-España: quitando á este último pais las *Provincias internas* (al norte y al nordeste de la Nueva-

temperatura media de los inviernos no empieza á realizarse por bajo del punto de congelacion sino donde la temperatura media del año entero baja á menos de 10° del termómetro centígrado. Cuanto mas pequeños son los medios anuales, tanto mas grande es la diferencia entre las temperaturas del invierno y del verano. La débil poblacion relativa de un pais, que es de una extension muy considerable, indica bastante generalmente este estado de cultura naciente que es la causa de una gran desigualdad en la reparticion de la poblacion. Los climas que Buffon, con la propiedad de expresion que caracteriza su estilo, ha llamado *climas excesivos* (los climas del interior de los continentes en que unos inviernos crudos suceden á veranos muy calorosos), corresponden, por decirlo así, á poblaciones desigualmente acumuladas; y dos fenómenos de una naturaleza enteramente diferente ofrecen analogías muy notables, cuando se las considera como simples valores cuantitativos.

Galicia) se encontrarian, en vez de 90 almas, 190 por legua cuadrada.

Hé aquí los datos parciales en cuanto á Venezuela y la Nueva Granada, segun los números que nos parecen mas exactos:

República de Colombia. . . . Seis veces mayor que la España, casi de una misma extension que los Estados-Unidos al oeste del Misisipi. *Area:* 91,930 l. c. Poblacion absoluta: 2,785,000.	30 por leg. mar. cuad.
A. Nueva-Granada (con la proprovincia de Quito). . . . Cerca de cuatro veces mayor que la España. *Area:* 58,250 l. c. Poblacion absoluta: 2 milliones.	34
B. *Venezuela* ó la antigua *Capitanía general* de Caracas. Mas de dos veces mayor	23

que la España, de una extension casi igual á la de los Estados atlánticos de la América del Norte. *Area :* 33,700 l. c. Poblacion absoluta : 785,000.

a. *Cumaná y Barcelona.* . . . 37
Area : 3,515 l. c. Poblacion absoluta : 128,000.

b. *Caracas* (con Coro). . . 81
Area : 5,140 l. c. Poblacion absoluta : 420,000.

c. *Maracaibo* (con Mérida y Trujillo). 40
Area : 3,548 l. c. Poblacion absoluta : 140,000.

d. *Varinas.* 28
Area : 2,678 l. c. Poblacion absoluta : 75,000.

e. *Guayana* (española) . . . 2
Area : 18,793. Poblacion absoluta : 40,000.

Resulta de este cálculo que las provincias de Caracas, Maracaibo, Cumaná y Barcelona, es decir, las provincias marítimas del norte, son las mejor pobladas de la antigua *Capitanía general;* pero comparando esta poblacion relativa con la de Nueva-España, en donde las dos solas intendencias de Méjico y de la Puebla, sobre una extension apenas igual al *Area* de la provincia de Caracas, ofrecen una poblacion absoluta que excede á la de toda la república de Colombia, estamos viendo que dos intendencias mejicanas que, bajo la proporcion de la concentracion del cultivo, no ocupan sino la 7ª ú 8ª clase (Zacatecas y Guadalajara) cuentan mas habitantes por l. c. que la provincia de Caracas. El término medio de la poblacion relativa de Cumaná, Barcelona, Caracas y Maracaibo, es 56; luego como de 6,200 leguas cuadradas, es decir la mitad de la extension de estas cuatro provincias, son llanos [1]

[1] La *area* de los llanos de estas cuatro provincias es de 6219 leguas cuadradas de 20 al grado. Hé aquí datos propios para juzgar del estado agrícola de estas regiones en

casi desiertos, se encuentra, descontando el *area* y la corta poblacion de los blancos, 102 habi-

que, los llanos ponen grandes obstáculos á los progresos poblacion.

Provincia de *Cumaná.*

Parte montuosa de Caripe y Cordilleras del litoral	393 l. c.
Llanos ó sábanas	1558
Inclusas 652 l. c. del delta pantanoso del Orinoco.	
	1951

Provincia de *Barcelona.*

Parte un poco montuosa y florestas hácia el norte	223
Llanos	1341
	1564

Provincia de *Caracas.*

Parte montuosa	1820
Llanos, inclusos Carora y Monai	3320
	5141

Estos cálculos me dan 6219 l. c. de llanos ó sábanas, de la cuales 130 estan al oeste del Rio Portuguesa. Luego los *llanos* de Varinas, entre este rio, el Apure y las montañas

tantes por l. c. Una modificacion análoga da á solo la provincia de Caracas una poblacion relativa de 208; es decir solamente de $\frac{1}{7}$ menor que la de los *Estados atlánticos* de la América del Norte.

Como los datos númericos no son instructivos en todas las materias de economía política, sino por la comparacion con hechos análogos, he examinado con cuidado lo que, en el estado actual de los dos continentes, puede considerarse como una poblacion relativa pequeña ó muy mediana en Europa, y como una poblacion relativa muy grande en América, y no he esco-

de Pamplona, de Mérida y del Páramo de las Rosas, tienen 1664 leguas cuadradas; de lo cual resulta que la inmensa extension de los *llanos* comprendidos entre la Sierra Nevada de Mérida, el delta de las *bocas chicas* habitado por los Indios Guaraons y las márgenes septentrionales del Apure y del Orinoco, presentan un area de 7753 l. c. igual á la mitad de la extension de España. La poblacion actual de las sábanas de Caracas, de Barcelona y de Cumaná, parece elevarse, á causa de algunas ciudades populosas que allí se encuentran esparcidas, á mas de 70,000 habitantes.

jido hasta ahora ejemplo alguno sino entre provincias que tienen mas de 600 l. c. de superficie continua, para excluir las *acumulaciones accidentales* de poblacion que se encuentran al rededor de las grandes ciudades, como, por ejemplo, en las costas del Brasil, en el valle de Méjico, en las alturas de Santa-Fé de Bogota y del Cuzco ó en fin en el archipiélago de las Pequeñas Antillas (la Barbada, la Martinica y San-Tomas), cuya poblacion relativa es de 300 á 4,700 habitantes por legua cuadrada é iguala por consecuencia las de las partes mas fértiles de la Holanda, de la Francia y de la Lombardía.

MINIMUM DE EUROPA.		MAXIMUM DE AMÉRICA.	
Los cuatro gobiernos menos poblados de la *Rusia Europea*.		La parte central de las intendencias de *Méjico* y de la *Puebla* [1].	
Archangel . . .	10 p. l. c.	De mas de . . .	1300 p. l. c.
Olonez.	42	En los *Estados*-	

[1] ¿Hay una parte de los Estados-Unidos de 600 á 1000 leguas cuadradas, cuya poblacion relativa exceda el *maxi-*

	p. l. c.
Wologda y Astrakhan . . .	52
La Finlandia . .	106
La provincia menos poblada de España, Cuenca.	311
Unidos, el Massachusets, pero teniendo solo 522 l. c. de superficie. . .	900
Masachussets, Rhodes Island	

mum de Nueva-España, que es de 13,000 habitantes por legua marina cuadrada ó de 109 por milla cuadrada de 69, 2, al grado? La poblacion relativa de Massachusets que es de 75,5 por milla cuadrada, y que se considera como muy grande, me ha hecho dudar hasta aquí. Para examinar esta cuestion, seria preciso poder comparar la *area* de un cierto número de condados limítrofes con los registros de poblacion publicados por el congreso de Washington. La poblacion relativa de los estados de New-York, de Pensilvania y de Virginia no parecen tan pequeños (de 240, de 204 y de 168 por legua cadrada marina) sino por que repartiendo uniformemente la poblacion sobre toda la extension del territorio, es preciso contar las regiones en parte desiertas que cada estado posée al este de los Alleganis, regiones que influyen sobre la media total casi á la manera de los Llanos de Caracas y de Cumaná. De las 11,000 leg. cuad. que contiene el Egipto, no hay, segun M. Jomar, mas que 1408 habitadas.

	p. l. c.
El ducado de *Lunebourg* (à causa de los brezos)	550
El departamento menos poblado de la *Francia* continental (Altos Alpes). . .	758
Departamentos de la *Francia* medianamente poblados (los de la Creuse, del Var y de l'Aude). . . .	1300
y Connecticut juntos	p. l. c. 840
Toda la intendencia de la *Puebla*. . . .	540
Toda la intendencia de *Méjico*.	460

Estas dos intendencias Mejicanas tienen cerca del tercio de la extension de la Francia y poblacion suficiente (en 1823 tenian cerca de 2,800,000 almas) para que los ciudades de Méjico y la Puebla no dejen influir sensiblemente sobre las poblaciones relativas.

Parte septentrional de la provincia de *Caracas* (sin los llanos).	208

Este cuadro nos enseña que las partes que se miran hoy como las mas pobladas de América, exceden á la poblacion relativa del reino de Navarra, de la Galicia y de Asturias [1] quienes de

[1] Por legua cuadrada marina se encuentra en el reino de

toda la España, despues de la Guipuzcoa y el reino de Valencia, cuentan mas habitantes por legua cuadrada: sin embargo este *maximum* de la América está por debajo de la poblacion relativa de la Francia entera (1778 p. l. c.), y no seria mirada en este último pais, sino como una poblacion muy médiana. Si de toda la superficie de la América echamos la vista sobre el objeto que nos ocupa, especialmente en este capítulo, á saber, sobre la *Capitanía general* de Venezuela hallamos que la mas poblada de sus divisiones, que es la provincia de Caracas, considerada toda, sin excluir las *Llanos*, no tiene todavia la poblacion relativa del Teneseo y que esta misma provincia, excluyendo de ella los Llanos, ofrece en su parte septentrional en mas de 1800

Valencia 1860; en la Guipuzcoa 2009: pero no teniendo mas que 52 leg. cuad., debe ser excluida segun los principios que he adoptado en este género de observaciones. La Galicia tiene una poblacion absoluta de 1,400,000, y el reino de Valencia, que solo tiene la mitad de la *area* ó extension de la Galicia, cuenta 1,200,000 habitantes.

leg. cuad. la poblacion relativa de la Carolina del Sur. Estas 1800 leguas cuadradas, centro de la industria agrícola, son dos veces mas habitadas que la Finlandia; pero son aun de un tercio menos que la provincia de Cuenca, que es la mas despoblada de España. No puede uno detenerse en este resultado sin entregarse á sentimientos penosos. Tal es el estado en que la política colonial y la sin razon de la administracion pública han puesto hace tres siglos á un pais, cuyas riquezas naturales rivalizan con todo lo que hay de maravilloso sobre la tierra que, para hallar uno que sea igualmente desierto, es preciso dirijir sus miras hácia las regiones heladas del norte, ó al oeste de los montes Alleganis, hácia los bosques del Tenneseo en que los primeros roces ó cultivo no empezáron hasta hace siglo y medio.

La parte mas cultivada de la provincia de Caracas, la extension del lago de Valencia, llamado vulgarmente *los valles de Aragua*[1] contaban en 1810 cerca de 2,000 por legua cuadrada; luego

[1] Estos valles tienen solo 30 leg. cuad. de superficie.

suponiendo solo una poblacion relativa cuatro veces mas pequeña y descontado de la superficie de la *Capitanía general* cerca de 24,000 leg. cuad. como ocupadas por los *Llanos* y por los bosques de la Guayana, que ofrecen grandes obstáculos á los trabajos agrícolas, se obtendrian tambien, por las 9,700 leg. cuad. restantes, una poblacion de 6,000,000. Los que, como yo, han vivido largo tiempo bajo el hermoso cielo de los trópicos no encontrarán nada de exagerado en estos cálculos : pues que, para la porcion mas fácil de someter al cultivo, solo supongo yo una poblacion relativa igual á la que existe en las intendencias de la Puebla y de Méjico [1] que estan llenas de áridas montañas y se extienden hácia las costas del mar del Sur sobre regiones casi enteramente desiertas. Si los territorios de Cumaná, Maracaibo, Barcelona, Caracas, Varinas y la Guayana tienen la felicidad de gozar algun

[1] Estas dos intendencias tienen sin embargo entre si 5,520 leg. cuad. de extension, y una poblacion relativa de 508 habitantes por legua cuadrada marina.

dia, como estados federados, buenas instituciones provinciales y municipales, no se precisará siglo y medio para que tengan seis millones de habitantes. Aun con nueve millones no tendrá todavía Venezuala ó la parte oriental de la *república de Colombia* una poblacion mas considerable que la Vieja-España ¿y como dudar que la parte de este pais mas fértil y mas fácil de cultivar; es decir, las 10,000 leg. cuad. que quedan, descontando las sábanas ó *Llanos*, y los casi impenetrables bosques entre el Orinoco y Casiquiare no puedan, bajo el hermoso cielo de los trópicos, mentener tantos habitantes como 10,000 leg. cuad. de Extremadura, de las Castillas y otras provincias llanas de España? Estas predicciones nada tienen de aventuradas en tanto que se fundan sobre analogías físicas, y en las fuerzas productivas del suelo; pero para abandonarse enteramente á la feliz esperanza de que se vean cumplidas, es preciso poder contar con otro elemento menos fácil de sujetar al cálculo, que es esta prudencia y sabiduría de los pueblos que calma las pasiones odiosas, ahoga el gérmen de

la discordia civil y da consistencia á instituciones libres y fuertes.

Producciones. Cuando se abraza de un golpe de vista el suelo de Venezuela y de la Nueva-Granada se ve que ningun otro pais de la América española proporciona al comercio tal variedad y tal riqueza de producciones del reino vegetal. Añadiendo las cosechas de la provincia de Caracas á las de Guayaquil se encuentra que la república de Colombia ofrece por sí sola todo el cacao que actualmente necesita la Europa; y esta misma union de Venezuela con la Nueva-Granada ha puesto en las manos de un solo pueblo la mayor parte de la quina que exporta el Nuevo-Continente. Las templadas montañas de Mérida, Santa-Fé, Popayan, Quito y Loja producen las mas hermosas calidades de corteza febrífuga que se conocen hasta ahora. Podria yo aumentar las listas de estas preciosas producciones con el café y el añil de Caracas, tan célebres hace largo tiempo, en el comercio, con el azucar, algodon, harinas de Bogota, la ipe-

cacuana de las orillas de la Magdalena, el tabaco de Varinas, el *cortex angosturæ* de Caroni, el bálsamo de las llanuras de Tolú, los cueros y carnes secas de los *Llanos;* las perlas de Panamá, del rio Hacha y de la Margarita y últimamente con el oro de Popayan y la Platina que se encuentran en abundancia en Choco y Barbacoas; pero segun el plan que me he propuesto debo ceñirme á la antigua *Capitanía general* de Caracas. Como en los capítulos precedentes he tratado de cada cultivo ó produccion en particular, solo me queda ahora que recordar aquí, bien que sucintamente, los datos estadísticos que se refieren á la época pacífica que ha precedido inmediatamente á las agitaciones políticas de aquel pais.

Cacao. Produccion total 193,000 *fanegas* á 110 libras españolas, de las cuales exporta Venezuela (inclusa la via del comercio ilicito) 145,000 *fanegas.* Valor total 5 millones de pesos fuertes : número de árboles en 1814 cerca de 16 millones. Es el cacao lo que ha dado en otro tiempo mas celeridad á esta parte de Tierra-

Firme : su cultivo disminuye á medida que aumentan los del café, del algodon y del azucar, y marcha del oeste al este. No solamente es el cacao importante como objeto de comercio exterior sino tambien como alimento del pueblo. La consumacion interior aumentará por consecuencia con la poblacion; y es preciso esperar que los propietarios de los cacahuales encontrarán bien pronto nuevos fomentos en el progreso de la prosperidad nacional. El cacao de las provincias de Caracas, Barcelona y Cumaná, cuyas mas célebres calidades son las de Uriticú (cerca de San Sebastian), de Capiricual y de S. Bonifacio, es muy superior al de Guayaquíl; y solo cede al de Soconusco y de Gualan, cerca de olmos, que apenas entra en el comercio de Europa.

Café. Las pequeñas mesetas de 250 á 400 toesas de altura que con frecuencia ofrecen las provincias de Caracas y de Cumaná (en las cordilleras del litoral y de Caripe) proporcionan parages templados y sumamente favorables á este cultivo. Cuando en 1812 la produccion no

contaba aun mas que 28 años, subia ya á 60,000 quintales sobre el consumo del café en Europa.

Algodon. El de los valles de Aragua, Maracaibo y golfo de Cariaco es de excelente calidad; pero la exportacion media no era hasta 1809 sino de 2 millones $\frac{1}{2}$ de libras.

Azucar. En el principio de este siglo se encontraban hermosas plantaciones en los valles de Aragua y del Tui, cerca de Guatire y del Caurimare, pero la exportacion era casi nula. En el curso de esta obra he fijado con frecuencia la atencion del lector sobre la preponderancia que el cultivo de las producciones coloniales en el continente de la América Española va adquirir progresivamente sobre el de las islas Antillas de poca extension.

Añil. Este cultivo sumamente importante de 1787 á 1898 ha disminuido mucho mas que el del cacao y solo se sostiene ventajosamente en la provincia de Varinas (por ejemplo entre Mijagualo y Vega de flores) y en las orillas del Tachira. El valor del añil de Caracas montaba en

tiempos mas felices á 1,200,000 pesos fuertes. Era en la Guayra en 1794 de 900,000 libras, y en 1809 de 7,000 *zurrones*.

Tabaco. El de Venezuela no solamente es muy superior al de Virginia, sino que solo cede en calidad al de la isla de Cuba y del Rio Negro. El establecimiento de la *renta real* en 1777 ha impedido el desenvolvimiento de este ramo, que pudiera ser de tanta importancia para el comercio de Varinas, de los valles de Aragua y de Cumanacoa. El producto total de la venta del tabaco al principio del siglo 19 era de 600,000 pesos fuertes. Cuando el rey de España declaró, bajo el ministerio de Don Diego Gardoqui, por su real cedula de 31 de septiembre de 1792, que consentiria á librar al pais del estanco, se propuso substituirle por una capitacion general, el monopolio de la fabricacion de aguardientes de caña u otros impuestos no menos vejatorios. Estos proyectos se frustráron y el estanco del tabaco continuó.

Cereales. Segun las nociones de localidades

muy vagas y muy imperfectas, se trata de buscar frecuentemente contrastes entre las partes orientales y occidentales de Colombia, y se asegura que Nueva-Granada es un *pais de minas y de trigo* y Venezuela *lo es de producciones coloniales.* Haciendo estas distinciones algo arbitrarias, no se considera en Nueva-Granada sino la *tierra fria y templada* es decir las comarcas, cuya temperatura media[1] del año es de 13° y 18°, 5 centeci-

[1] Entre 800 y 1600 toesas de altura sobre el nivel del mar. Puede ser seguramente sorprendente que en la América equinoccial, se llame pais frio á regiones cuya temperatura del año es superior á la de Milan y de Montpellier; pero debe tenerse presente que en estas dos ciudades, la temperatura media de los veranos es de 22°, 8, y 24°, 3; al paso que en Quito, por ejemplo, los dias estan generalmente todo el año en 15°, 6, y 19°, 3, y las noches entre 9° y 11. El calor ne pasa jamas allí 22°; y el frio + 6° termometro centígrado. Las tierras frias en la altura de Santa Fé (1375 toesas), y de Quito (1492 t.), tienen durante todo el año, la temperatura del mes de mayo en Paris. Como la reparticion del calor entre las diversas partes del año es tan diferente bajo la zona tórrida y bajo la zona templada, es mucho mas seguro, para dar una idea exacta del clima

males (las grandes mesetas montañosas de Quito, Los Pastos, Bogota, Tunja, Velez y Leiva), y se olvidan de que toda la parte septentrional y occidental de la Nueva-Granada es un pais bajo y húmedo que goza de una temperatura media de 26° á 28°, y por consiguiente apta al cultivo de las producciones que se ha convenido en Europa llamar exclusivamente producciones coloniales. Venezuela (yo designo siempre bajo este nombre [1]

de un lugar situado en la inmediacion del ecuador, el comparar este clima con la temperatura de un solo mes de la region templada de la Europa.

[1] Bajo este sentido se han servido tambien de la palabra *Venezuela* en la instalacion del congreso en Angostura, el 15 de febrero de 1819, por la cual se reuniéron los diputados de Caracas, de Barcelona, de Cumaná, de Varinas y de la Guayana. Los mapas de la Cruz y de Lopez dan como sinonimas las palabras : *provincias de Caracas y de Venezuela.* El capitan general residente en Caracas y gobernador del pais que comprende desde las bocas del Orinoco hasta el Rio Tachira, se llamaba *capitan general de la provincia de Venezuela* y *ciudad de Caracas.* M. Depons, en su estadistica, distingue la *Capitania general de Caracas* del

la antigua *capitania general* de Caracas) tiene tambien climas frios y templados y es un pais de *bananas y de trigo.* Los cereales de Europa se cultivan ya en la montañas de Mérida y Trujillo (en la Punta y cerca de Santa Ana, al sud de Carachi), en los valles de Aragua, cerca de la Victoria y de San Mateo y en el pais algo mon-

gobierno de Venezuela que, segun él, solo comprende la provincia de Caracas. *La república de Venezuela,* fundada el 11 de julio 1811 y restaurada el 16 de agosto de 1813, fué unida á la república de Cundinamarca el 17 de diciembre de 1819 bajo el nombre de *Colombia* y despues de esta reunion, el nombre de Venezuela se ha limitado de nuevo y oficialmente en febrero de 1822 á un *departamento* ó *distrito* que comprende las provincias de Caracas y de Varinas. En medio de estas fluctuaciones hay peligro en confundir un pais dos veces mayor que la España, con otro que no es tan grande como el estado de Virginia, si no se determina con precision el verdadero sentido con que se emplea la palabra *Venezuela.* Mirando esta palabra como identica con la de *Capitania general de Caracas,* se obtiene un nombre colectivo para toda la parte oriental de Colombia, y se dirá *Venezuela* como se dice Méjico, Chile ó Péru.

tañoso entre Tocuyo, Quibor y Barquesimeto, que forma la *punta del arrastradero* entre los afluentes ó desaguaderos del Apure ó del Orinoco y los del mar de las Antillas. En muchos de estos lugares (hecho bien digno de atencion) está cultivado el trigo en alturas que no exceden de 270 á 300 toesas sobre el nivel del mar, en medio de plantíos de árboles de café y cañas de azucar, en sitios cuya temperatura media del año es al menos de 25°. En la region equinoccial de Méjico y de la Nueva-Granada no se crian ó no producen abundantemente nuestros cereales sino á una altura en que su cultivo cesa[1] en Europa por los 42° y 46° de latitud : pero en Venezuela y en la isla de Cuba por el contrario, el *límite inferior del trigo* baja, del modo mas inesperado, hácia las ardientes llanuras de las costas. La produc-

[1] A 900 y 1100 toesas de altura se ven desaparecer los campos de trigo y centeno en los Alpes marítimos y en Provenza. Véanse las experiencias sobre la temperatura que requieren las plantas cultivadas en mi obra de *Distributione geografica plantarum*, 1817, pag. 161.

cion de los cercales de Venezuela es poco importante hasta ahora; pues que en Barquesimeto y en la Victoria no pasa de 12,000 quintales por año; y como estos mismos sitios, generalmente poco elevados, son tambien á proposito para el cultivo de la caña de azucar, del café y del algodon, no ha podido el del trigo tomar un aumento considerable.

La provincia de Caracas no es por otra parte la sola que ofrezca en Venezuela regiones ó tierras de climas templados en que el termómetro centígrado baje de noche de 16° á 14° y aun á 12° 5′. La provincia de Cumaná tiene tambien su parte montuosa que aunque poco visitada hasta este dia, podra llegar á ser bastante importante para algunos nuevos ramos de la agricultura equinoccial. Como yo he corrido, con el barómetro en la mano, una gran parte de Venezuela, creo deber indicar aquí, bien que sucintamente, los parages que merecen el nombre de *tierras templadas* [1], muchas de las cuales, aunque muy

[1] Debo hacer presente aquí que, adoptando las denomi-

propias para la produccion de los cereales, son demasiado frias para el cultivo del café. Teniendo esta enumeracion un objeto puramente agrícola, nos limitarémos solamente á los altos valles ó mesetas de una extension bastante considerable. El Páramo de Mucuchies que pertenece á la *Sierra Nevada* de Mérida, la Silla de Caracas, en las Cordilleras del litoral, y el Duida, en las misiones del Alto-Orinoco, tienen 2,100, 1,340 y 1,280 toesas de elevacion; pero estas montañas apenas ofrecen en sus faldas sitios susceptibles de labor. Lo mismo sucede en toda la hilera de altas montañas de caliza secundaria, de micaesquita, y de granito-gneiss que se extiende à lo largo de la costa de Venezuela desde el cabo Paria hasta el lago de Maracaibo. Esta cadena costera no tiene masa bastante para ofre-

naciones vagas de tierras calientes, templadas y frias, fijo las primeras entre las costas y 300 toesas; las segundas entre 300 y 1100, y las terceras entre 1100 y 2460. El último número, que es el del límite de las nieves perpetuas en la region equinoccial, indica el término de la vida vegetal.

cer, á su espalda, de estas llanuras extensas que en Quito y Méjico reunen todas las culturas de Europa. Los terrenos de *climas* templados (por consiguiente de mas de 300 toesas) que ofrece la antigua *Capitanía general* de Caracas son : 1° la parte montañosa de las misiones Chaimas en la Nueva-Andalucía ; á saber el *Cerro del imposible* (297 toes.), los llanos del Cocollar y del Tumiriquiri (400-700), los valles de Caripe (412 t.) y el de la Guardia de S. Augustin (533 t.); 2° las faldas del Bergantin entre Cumaná y Barcelona, cuya altura, poco exactamente conocida, parece exceder de 800 toesas; 3° la pequeña meseta ó llanura de la Venta grande entre la Guaira y Caracas (755 t.) ; 4° el valle de Caracas (460 t.) ; 5° el pais montuoso é inculto entre Antimano y la Hacienda del Tuy, ó el Higuerote y las cocuizas que se elevan casi á 850 toesas de alturas ; 6° las mesetas ó llanuras graníticas de Yusma (320 t.) del Guacimo, de Guiripa, de Ocumare, y de Panaquire entre los Llanos y la cadena meridional de las montañas del litoral de Venezuela ; 7° la punta del arras-

tradero entre los desaguaderos del mar de las Antillas y el Apure, ó el grupo de mesetas y colinas de 350 á 550 toesas, que une la cadena del litoral á la Sierra de Mérida y de Trujillo; á saber, la Montaña de Santa Maria, al oeste de Torito; el Picacho de Nirgua, el Altar y las inmediaciones del Quibor, de Barquesimeto y del Tocuyo; 8° la llanura ó meseta de Trujillo (de mas de 420 t.) y las tierras frias de los Páramos de las Rosas, de Boconó y de Niquitao; entre el nacimiento de los rios Motatan, Portuguesa y Guanure; 9° todo el terreno montuoso que rodea la *Sierra-Nevada* de Mérida entre Pedraza, Lavellaca, Santo Domingo, Mucuchies, el Páramo de los Conejos, Bayladores y la Grita (700-1600 t.); 10° tal vez algunos sitios de la Cordillera de la Parima que separa el Orinoco del Amazona, por ejemplo el grupo de montañas graníticas del Sipapo y de la Sierra Maraguaca. Como no he visitado con M. Bonpland la region fria de la provincia de Varinas, las faldas de la Sierra Nevada de Mérida y los Páramos al norte de Trujillo que, segun la analogía de las obser-

vaciones que he hecho en los Andes de Pasta y de Quito, deben tener 1,700 y 2,100 toesas de elevacion, no puedo juzgar de la extension de los valles y de las mesetas que las regiones occidentales del Venezuela presentarán un dia al cultivo de nuestros cereales de Europa. No es como lo hemos ya hecho observar, el conocimiento de la altura absoluta de los picos, lo que puede alumbranos sobre problemas de agricultura. Cuando, en Venezuela, los sitos, sometidos á la influencia bienhechora de un clima frio ó templado, ofrecen faldas demasiado quebradas para ser labradas fácilmente, el precio de las harinas indígenas sube demasiado para rivalizar con las harinas de los Estados-Unidos de Méjico y de Cundinamarca. Así como en nuestro Mediterraneo, la Italia y la Grecia han sacado largo tiempo sus trigos de las costas opuestas de la Mauritania y del Egipto, así tambien en el Mediterráneo de las Antillas, Venezuela y el litoral de la Nueva-Granada reciben hoy dia sus provisiones de harinas de las costas opuestas de los Estados-Unidos. Don Manuel Torres valua en una carta

oficial dirijida al secretario de Estado á Washington, la exportacion de las harinas de la América septentrional para Colombia á 20,000 barriles por año (*Message from the President of the United States*, 1822, p. 48). En un estado de comercio libre, los progresos inmensos del arte de la navegacion exponen las culturas indígenas á concurrencias peligrosas con los paises mas lejanos. Los campos de la Crimea provéen de harinas á los mercados de Liornia y de Marsella : y los de los Estados-Unidos abastecen á la Europa : la meseta de Méjico, en tiempo de escasez, enviará las suyas á España á Portugal y á Inglaterra. Estando puestas en contacto unas regiones que apenas producen el 6° ó el 7°, con otras que dan el 20° ó el 25° grano se complica el problema de útilidad de un cultivo por los efectos variables de la fertilidad del terreno y del precio de jornales. La parte occidental de Colombia (la Nueva-Granada) tendrá siempre, por la masa de sus montañas y la extension de sus mesetas, grandes ventajas con respeto á la produccion de los cereales, sobre la parte oriental

de Colombia (Venezuela); de suerte que la concurrencia de las harinas del Socorro y de Bogota que bajan por el Meta será temible para las regiones situadas al norte del Orinoco. En donde las regiones templadas estan son inmediatas á las calidas, entre 300 y 500 toesas de altura (como en los sitíos templados de las provincias de Cumaná y de Caracas) los cultivos del azucar, del café y de los cereales son á un tiempo posibles, y la experiencia prueba generalmente que prefieran las dos primeras como mas lucrativas.

Quinquina. El Cuspare ó *Cortex Angosturæ* de Carony, falsamente llamado quina del Orinoco que se ha hecho célebre por la industria de los frailes Capuchinos-Catalanes, no es una rubiácea como la Chinchona, pero sí una planta de la familia de las Diosmeas ó Rutáceas. Este precioso vegetal no ha sido extraido hasta ahora sino de la Guayana española, aunque se halla tambien en Cayena. Ignoramos todavía á que género pertenece el Cuspa ó *quina de Cumaná*, pero sus propiedades eminentemente febrífugas podrán hacer de él un objeto de comercio importante.

Hermosas especies de quina verdadera (Cinchonæ, corollis hirsutis), comunes en la Nueva Granada han sido descubiertas en la parte occidental de Venezuela. La corteza febrífuga de la quina (*buenas quinas* ó *cascarillas*), se coje sobre una y otra falda de la *Sierra Nevada* de Mérida, en el camino de Varinas viejas al Páramo de Mucuchies, llamado camino de los Callejones, un poco mas arriba de la barranco de Lavellaca, así como entre Viscucuy y la ciudad de Mérida [1]. Estas son hasta ahora, de entre todas las verdaderas quinas (Cichonæ), las que se han encontrado mas al este de la América meridional. No se conoce todavía especie alguna de Cinchona, ni siquiera del género vecino Exostema, en las montañas de la Silla de Caracas donde vegetan los Befaria, Aralia, Thibaulia y otros arbustos alpinos de las Cordilleras de la Nueva-Granada, ni en las montañas del Tumiriquiri, de Caripe y de la Guayana francesa [2]. Esta ausencia total de

[1] *Itinerarios manuscritos* del señor Palacio Fajardo.

[2] El pretendido chicona brasilense del herbario de Villoe-

los géneros Cinchona y Exostema sobre la meseta de Méjico y en las regiones orientales de la América del Sur, al norte del ecuador (sí es verdad que es tan absoluta como lo que parece hasta hoy dia) sorprende tanto mas, cuanto que las islas Antillas no faltan de quinas con corolas lisas y con estambres salientes. En el hemisferio austral, las partes templadas del Brasíl tampoco han ofrecido hasta ahora, á los botánicos viageros, sino muy pocas especies de verdadero Cinchona, género que su fruto se separa muy distintamente de los Macrocnemum. Segun el hermoso descubrimiento de M. Agustin de Saint-Hilaire, el Cinchona ferrugíneo se encuentra en las règiones templadas de la Capitanía de Minas-Geraes donde le emplean bajo la denominacion de *quina da Serra.*

Concluyendo esta noticia de las producciones vegetales de Venezuela, susceptibles de hacerse

now, que tiene cálices tan largos como las corolas y vegetan en las cálidas regiones del Gran Pará, no es quizá sino un Machaonia.

un dia objetos de comercio, citaré todavía sucintamente el Cuasia-Simaruba del valle de Rio Caura; la Unona febrífuga de Maypures conocida bajo el nombre de *fruta del Burro;* la *Zarra* ó zarzaparrilla de Rio Negro; el aceite del cocotero, árbol que puede mirarse como el olivo de la provincia de Cumaná; las almendras aceitosas del Juvia (Bertholletia); las resinas y las gomas preciosas del Alto-Orinoco (*Mani* y *Caraña*); el caoutchouc, parecido al de Cayena ó subterráneo (dapiche); los aromas de la Guayana, como la *haba de Tonga* ó fruta del Coumarouma; el *Pucheri* (Laurus Pichurim); el Varinacu ó la falsa canela (L. cinnamamoides), la vainilla de Turiamo y de las grandes Cataratas del Orinoco; las hermosas substancias colorantes que los Índios del Casiquiare reducen á pasta (Chica ó Puruma); el bresilete; la sangre de dragon; el *aceite de María;* las higueras de Índias que crian la cochinilla de Carora; la preciosa madera para la ebanisteria, como la caoba, el cedro, el Sickingia Erxthroxylon (Aguatire rojo) etc.; la soberbia madera de construccion de la familia

de los Laurineos y de los Amyris; los cordages del palmero Chiquichiqui tan notables por su ligereza.

Hemos expuesto mas arriba, que en Venezuela, por una disposicion enteramente particular de los terrenos, las tres zonas de la vida agrícola, de la vida pastoral, y de la vida de los pueblos cazadores se suceden, del norte al sur de las costas hácia el ecuador. Adelantándose en esta direccion se atraviesan, por decirlo así, en el espacio, las diversas estaciones que el género humano ha andado en la seguida de los siglos caminando hácia el cultivo y echando los fundamentos de la sociedad civil. La region litoral es el centro de la industria agrícola; la de los llanos solo sirve para los pastos de los animales que la Europa ha dado á la América y que viven en ellos en un estado medio salvajes. Cada una de estas regiones tiene 7000 ú 8000 leguas cuadradas; mas al sur, entre el delta del Orinoco, el Casiquiare y el Rio Negro, se propaga una vasta extension de terreno, grande como la Francia y habitada por pueblos cazadores, *horrida*

sylvis paludibus foera. Las producciones del reino vegetal que acabamos de enumerar pertenecen á las zonas extremas; las sábanas ó llanos intermediarios en que se han introducido desde 1548 los muchos caballos y bueyes, mantienen algunos millones de estos animales. Durante mi viaje la exportacion anual de Venezuela, para solo las islas Antillas subia á 30,000 mulas, 174,000 cueros de buey et 140,000 arobas (de 25 libras) de *tasajo* [1] ó carne seca y poco salada. No es por el progreso de la agricultura, ni por la invasion progresiva de los terrenos de pastos, sino mas bien por los desórdenes de toda clase y por la falta de seguridad en las propiedades, que los hatos han disminuido tan sensiblemente desde veinte

[1] La carne del lomo es cortada en lonchas delgadas. Un buey ó vaca adulta de un peso de 25 arobas, solo da 4 ó 5 arobas de *tasajo* ó *taso.* Solo el puerto de Barcelona exportó, en 1792, para la isla de Cuba, 98,017 arrobas. El precio medio es de 14 de reales de plata, y varia de 10 á 18 (el peso fuerte contiene 8 reales de plata). El señor de Urquinaona evalua en cuanto al año 1809, la exportacion total de Venezuela á 200,000 arobas de tasajo.

años á esta parte. La impunidad del robo de los cueros y el cúmulo de los vagabundos en las sábanas han sido el preludio de esta destruccion del ganado, que las necesidades sucesivas de los ejercitos y los estragos que son inevitables en las guerras civiles, han aumentado de una manera horrorosa. El número de las cabras, de las que exportan el cuero, es muy considerable en la Margarita, en Araya y en Coro; las ovejas no abundan sino entre Carora y Tocuyo. Como el consumo de la carne es inmenso en este pais, la disminucion del ganado influye mas que en cualquier otra parte sobre el bien estar de los habitantes. La ciudad de Caracas, cuya poblacion estaba, en mi tiempo $\frac{1}{15}$ de la de Paris, consumia mas de la mitad de carne de buey de la que se consume anualmente en la capital de Francia. [1]

[1] El cuadro siguiente prueba cuan grandes son los consumos de carne en las ciudades de la América del Sur inmediatas á los Llanos:

Ciudades.	Años.	Poblacion.	Bueyes.
Caracas.	1799 . . .	45,000 . . .	40,000
Nueva Barcelona..	1800 . . .	16,000 . . .	11,000

Podria añadir á las producciones de los reinos vegetal y animal de Venezuela, la enumeracion de los sitios de minerales, cuyo laboreo es digno de fijar la atencion del gobierno; pero habiendo sido dedicado desde mi niñez á las obras practicar de las minas, cuya direccion me habia sido confiada, yo sé cuan vagos é inciertos son los juicios que se hacen sobre la riqueza metálica de una comarca segun el simple aspecto de las rocas y el de

Porto Cabello. . .	1800 . . .	9,000 . . .	7,500
(Paris	1819 . . .	714,000 . . .	70,800)

En Méjico, cuya poblacion es cuatro ó cinco veces mas pequeña que la de Paris, el consumo no excede de 16,300 bueyes ni parece por consecuencia mucho mas grande que Paris; pero no debe olvidarse 1° que Méjico está situado sobre una altura cultivada en cereales y distante de los pastos; 2° que esta ciudad cuenta entre sus habitantes casi $\frac{1}{4}$ de indios bronceados que comen muy poca carne; y 3° que el consumo de Méjico, en carneros y puercos es de 273,000 y 30,000 cuando en Paris, á pesar de la enorme diferencia de poblacion, solo ha sido en 1809, de 329,000 y de 63,000. *Véase mi ensayo político sobre la Nueva España,*

las venas en sus allanamientos. No se puede decidir sobre la utilidad de los trabajos, sino despues de unos ensayos bien dirijidos por medio de pozos y de galerias : todas las investigaciones de esta clase que se han hecho bajo la dominacion de la metrópoli, dejan la cuestion enteramente indecisa, y es con una ligereza muy vituperable que han esparcido hace poco en Europa las ideas mas ponderadas sobre las riquezas de las minas de Caracas. La denominacion comun de Colombia, dada á Venezuela y á la Nueva-Granada, ha sin duda contribuido á facilitar estas ilusiones. No puede ponerse en duda que las lavaduras de la Nueva-Granada han dado en los últimos años de tranquilidad pública, mas de 18,000 marcos de oro; que el Choco y Barbacoas ofrecen abundantemente la platina; el valle de Santa Rosa en la provincia de Antioquia, los Andes de Quindiu y de Guazum, cerca de Cuenca, mercurio sulfurado; la meseta de Bagota (cerca de Zipacuira

tom. I, p. 199. *Noticias estadisticas sobre la ciudad de Paris, por el señor conde de Chabrol*, 1823, estado 72.

y de Canoas) el sal gema y la ulla; pero en la misma Nueva-Granada, los verdaderos trabajos subterráneos sobre venas argentíferas y oríferas han sido hasta ahora muy raros. Estoy lejos de querer desanimar á los minadores de estos paises; solo pienso que, para probar al antiguo mundo la importancia política del Venezuela, cuya prodigiosa riqueza territorial está fundada sobre la agricultura y los productos de la vida pastoril, no es menester presentar, como realidades ó como conquistas de la industria, lo que no está fundado todavía, sino sobre esperanzas y probabilidades mas ó menos inciertas. La república de Colombia posée tambien sobre sus costas, en la isla de la Margarita, al rio Hacha, y en el golfo de Panamá pesquerias de perlas antiguamente célebres : sin embargo, en el estado actual de cosas, estas perlas son un objeto tanto insignificante, como la exportacion de los metales de Venezuela. No puede ponerse en duda la existencia de venas metálicas sobre varias puntos de la cordilleras del litoral. Minas de oro y de plata han sido tra-

bajadas al principio de la conquista, en Buria, cerca de la ciudad de Barquesimeto, en la provincia de los Mariches, en Baruta al sur de Caracas y en el Real de Santa Bárbara, cerca de la villa de Cura. Granos de oro se hallan en todo el terreno montañoso entre el Rio Yaracui, la villa de San Felipe y Nirgua, así como entre Guigue y los Morros de San Juan. Durante el largo viage que hemos hecho M. Bonpland y yo, en el terreno de granito-gneiss que corre el Orinoco, nada hemos visto que pueda fortalecer la antigua creencia de la riqueza metálica de esta region; muchos indicios históricos hacen sin embargo casi cierta la existencia de dos grupos de terrenos oríferos, uno entre el nacimiento del Rio-Negro, del Vapes, y del Iquiare, y otro entre el del Esquibo, del Caroni y del Rupunuri. Me atrevo á lisonjearme que si el gobierno de Venezuela quiere ocuparse de un examen profundizado de los *principales sitios metálicos* de su suelo, las personas encargadas de este trabajo encontrarán en esta obra nociones geognósticas que podrán serles de algun socorro porque estan fundadas

en un conocimiento circunstanciado de las localidades. Hasta este dia no hay actividad en Venezuela sino un solo laboreo, el de Aroa. Quedaban en 1800 cerca de 1500 quintales de cobre de excelente calidad. Las rocas del *Grunstein* de las montañas de transicion de Tucutunemo (entre villa de Cura y Parapara) contienen vetas de malaquita y de Pyrites cobrizo. Indicios de hierro sea ó creado, sea magnetico de la cadena del litoral, el alumbre nativo de Chuparipari, la sal de Araya, el Caulin de la Silla, el Jave del Alto-Orinoco, el petróleo del Buen-Pastor, y el azufre de la parte oriental de la Nuevo Andalucía, merecen igualmente el interés de la administacion.

Es fácil contestar la existencia de algunas substancias minerales que presenten la esperanza de un laboreo lucrativo, pero es preciso mucha circonspeccion para decidir si la abundancia de los minerales y la facilidad de obtenerlos sufragan ó son bastantes para cubrir los gastos. [1] Aun en la

[1] En 1800, la mano de obra de un jornalero, ó sea peon, que

parte oriental del sur de la América del Sur el oro y la plata se encuentran tan abundantemente diseminados que el geólogo europeo se queda pasmado; pero esta diseminacion, estas vetas que se dividen y se estrechan, estos metales que solo aparecen por pequeños montones en forma de riñones, hacen el laboreo muy costoso. El ejemplo de Méjico prueba por otra parte que el interés que se da á los trabajos de las minas no daña al cultivo agrícola, y que estos dos géneros de industria pueden excitarse simultanamente. La inutilidad de los ensayos intentados bajo la in-

trabajaba la tierra, costaba en la provincia de Caracas tres reales vellon y la comida. Un hombre que, en los montes de la costa de Paria cortaba madera de construccion, era pagado en Cumaná de 9 á 10 reales vellon cada dia sin la comida. Un carpintero ganaba diariamente en la Nueva-Andalucía de 20 á 24 reales vellon. Tres tortas de casava, que es el pan del pais, y que cada una tiene 21 pulgadas de diametro, $1\frac{1}{2}$ línea de grueso y $2\frac{1}{4}$ libras de peso, costaban en Caracas un *medio real de plata*. Un hombre adulto no come diariamente mas que una de estas tortas, algunas bananas, carne seca ó tasajo y papelon ó azucar bruta.

tendencia de Don José Avalo debe solo atribuirse á las personas empleadas por el gobierno español, que tomaban con gravedad la mica y la anfibolia por substancias metálicas. Si el gobierno tiene la constancia de hacer examinar la antigua *capitanía general* de Caracas durante una larga serie de años, y es bastante dichoso para escojer hombres tan distinguidos y beneméritos como los S^res^ Bussingault y Rivero, que establecen en este momento una escuela de minas en Bogota y que á los conocimientos profundos en geognosia y química reunen la práctica de los laboreos, deben esperarse los mas satisfactorios resultados.

Comercio de renta pública. — La descripcion que acabamos de dar de las producciones de Venezuela y del desenvolvimiento de sus costas basta para hacer conocer la importancia de esta rica comarca. Aun en medio de las trabas del sistema colonial, el valor de la exportacion de los productos de la agricultura y de las lavaduras de oro se elevaba en los paises, que actualmente estan reunidos bajo la denominacion de Repú-

blica de Colombia, á 11 ó 12 millones de duros. La exportacion de sola la *capitania general* de Caracas, desprovista de metáles preciosos que son el objeto de un laboreo regular, era (incluso el valor de ilicito comercio) al principio del siglo 19, de 5 á 6 millones de pesos fuertes. Cumaná, Barcelona, la Guayra, Puertocabello y Maracaibo son los puertos mas importantes de la costa; los que se encuentran mas situados al este tienen la ventaja de una comunicacion mas fácil con las islas Vírgenes, la Guadalupe, la Martinica y San Vicente. La Angostura, cuyo verdadero nombre es Santo Tomé de la Nueva-Guayana, puede ser considerado como el puerto de la rica provincia de Varinas. El majestuoso, rio sobre cuyas orillas esta edificada la ciudad, ofrece por sus comunicaciones con el Apure, el Meta y el Rio-Negro, las mayores ventajas al comercio de Europa.

Si se quiere formar una idea justa de la importancia de Venezuela, bajo el concepto de la exportacion y del consumo de las producciones del antiguo mundo, es preciso remontar á una época

de paz exterior, que precede de 12 á 15 años á la revolucion de la América Española; época en que el comercio de la Guayra estaba en su mayor esplendor. Hé aquí los resultados oficiales de los registros de la aduana que dan algunas luces sobre el estado comercial de estas regiones, y que no han sido publicados por los S^res^ Depons y Dauxion-Lavaysse, en sus *viages* á *Tierra-Firme y á la isla de la Trinidad.*

I. *Comercio de la Guayra en* 1789.

Importacion valor 1,525,905 pesos fuertes, de los cuales los derechos importáron. . .	160,504 p. f.
Exportacion 2,332	167,458
A. Importacion:	
Efectos españoles.	777,555
Id. extrangeros.	748,350
B. Exportacion:	
Oro y plata acuñados	103,177
Producciones	2,128,836
Entre los cuales:	
Algodon	170,427 libras
Añil	718,293
Tabaco.	262,152

Cacao	103,855 fanegas.
Café	23,371 libras.
Cueros.	12,347
Pieles de gamo.	2,905
Tafiletes, ó cordobanes. . . .	1,388

II. *Comercio de la Guayra en* 1792.

Importacion	3,582,311
Exportacion valor	2,315,692 p. f.

A. Importacion

de los puertos de América. . .	60,348
de España.	1,855,278
de otras partes de Europa. . .	1,666,685

B. Exportacion:

	AÑIL libras.	ALGODON libras.	CACAO fanegas.	CAFÉ libras.	CUEROS piesas.
Para España	669,827	225,503	100,592	138,968	15,332
Para las colonias extrangeras.	10,402	33,000	. . . .	9,932	70,896
	686,229	258,503	100,592	148,900	86,228

III. *Comercio de la Guayra en* 1794.

A. Exportacion:

	AÑIL libras.	ALGODON libras.	CACAO fanegas.	CAFÉ libras.	CUEROS piezas.
Para España	875,907	431,658	111,133	307,032	5,305
Para las colonias extrangeras.	22,446	. . . . .	. . . . .	57,606	49,308
	898,353	431,658	111,133	364,638	54,613

B. Importacion:

a Mercaderías y géneros.

Españoles.	1,111,709	p. f.
Extrangeros de Europa.	868,812	
de los Estados-Unidos.	75,993	
de las Antillas. . . .	13,415	
	2,069,929	
b Plata acuñada.	60	
	2,129,929	

IV. *Comercio de la Guayra en* 1794.

A. Exportacion valor . . . . . 2,403,254 p. f.

à saber:

	AÑIL libras.	ALGODON libras.	CACAO fanegas.	CAFÉ libras.	TABACO libras.	CUEROS piezas.	COBRE libras.
Para España.	709,135	483,250	70,280	482,000	454,723	1,531	31,142
Para los Estados-Unidos	132	»	5,258	162	»	»	»
Para las colonias extrangeras de las Antillas. .	28,699	53,928	»	2,500	»	79,777	»
	737,966	537,178	75,538	484,662	454,723	81,308	31,142

B. Importacion:

a de España,	
En productos nacionales.	1,871,571 p. f.
extrangeros.	1,429,487
b de las colonias extrangeras de América.	179,002
Total de importacion. .	3,480,060
Derechos de entrada y de salida pagados á la aduana.	587,317

V. *Comercio de la Guayra en* 1797.

A. Exportacion valor . . . . . 1,113,695 p. f.

à saber:

	AÑIL libras.	ALGODON libras.	CACAO fanegas.	CAFÉ libras.	TABACO libras.	AZÚCAR cajas.	CUEROS piezas.	COBRE libras.
Para España.	71,785	50,285	46,075	153,699	»	»	671	2000
Para los Estados-Unidos	2,256	»	4,024	»	»	738	»	»
Para las colonias extrangeras de las Antillas..	56,894	57,711	20,733	155,813	175,719	638	286	400
	120,935	107,996	70,832	309,512	175,719	1,376	957	2,400

A. Importacion, valor	
a de España.	98,388 p. f.
b del extrangero:	
de los Estados-Unidos.	76,568
de las Antillas.	389,844
Total de importacion. . .	564,800
Derechos de entrada y de salida pagados á la aduana.	242,160

Comparando estos datos, sacados de los registros de la aduana de la Guayra, con los que yo poseo de los puertos de España, se ve que, segun las declaraciones de los navíos, ha entrado siempre menos cacao de Caracas en España que lo que se ha embarcado en este país para la Guayra. La disminucion de las importaciones y exportaciones en 1797, no indica una decadencia de la industria hasta el momento de la revolucion [1]; sino

[1] Hé aquí las principales épocas de esta revolucion. La *Junta Suprema* de Venezuela que declaró mantener los de-

el efecto del renovamiento de la guerra marítima, habiendo gozado hasta entonces la España

rechos del rey Fernando VII°, y que desterró al capitan general y á los miembros de la *Audiencia*, se reunió en 19 de abril de 1810. El *congreso* que sucedió á la *Junta suprema* el 2 de marzo de 1811 declaró la independencia de Venezuela en 5 de julio de 1811. El congreso tuvo sus sesiones en Valencia, en los Valles de Aragua, en marzo de 1812. El temblor de tierra, que destruyó la mayor parte de la ciudad de Caracas el 26 de marzo de lo mismo año, hizo de nuevo á los Españoles señores del pais, en agosto de 1812. El general Simon Bolivar volvió á apoderarse de Caracas y entró en ella victorioso el 16 de agosto del año siguiente. Los realistas se hiciéron dueños de Venezuela en julio 1814 y de Bogota en junio de 1816. En el mismo año el general Bolivar desembarcó en la isla de la Margarita, en Carupano y en Ocumare. El segundo congreso de Venezuela fué instalado en la Angostura el 15 de febrero 1819. La *ley fundamental*, que reunió Venezuela á la Nueva-Granada bajo el nombre de República de Colombia, fué proclamada en 17 de diciembre del mismo año. El armisticio concluido entre los generales Bolivar y Morillo es de 25 de noviembre de 1820; la *constitucion de la República de Colombia* data del

de una feliz neutralidad. Los estados de la aduana que acabo de dar de los cuatro años de 1789, 1792, 1794 y 1796 ofrecen por la mediana de las importaciones de la Guayra, que es el puerto principal de Venezuela, 2,678,000 de pesos fuertes y por la de las exportaciones 2,317,000 pesos fuertes. Si nos atenemos á solo los años de 1793 y 1796 se encuentran para la exportacion 3,060,000 pesos fuertes, mientras que los años de guerra ofrecen solo un medio de 1,610,000 pesos fuertes. En 1809, y por consiguiente poco antes de la revolucion de Caracas, la balanza del comercio de la Guayra parece haber sido poco diferente de lo que era en 1796. En un diario de Santa Fé de Bogota (*Semanario*, t. 2, p. 324), he encontrado un extracto oficial de los registros de la aduana para los seis primeros meses

30 de agosto de 1821, y el gobierno de los Estados-Unidos la reconoció el 8 de marzo de 1822.

del año de 1809; durante cuyo semestre era la importacion de España de 274,205 pesos fuertes; del extrangero 768,705 p. f. : valor total de importacion 1,042,910 p. f. La exportacion para España era de 778,802 p. f.; para el extrangero de 623,805 : valor total de exportacion 1,402,607 p. f. Por consecuencia 2,700,000 p. f. pueden ser considerados como el término medio de la exportacion de la Guayra al principio del siglo 19 en un año en que el pais gozó de una paz interior y exterior. [1]

[1] He comunicado noticias circunstanciadas y exactas sobre las mercaderías registradas en las aduanas de España para los puertos de Tierra Firme en 1795 á M. Dauxion-Lavaysse que las ha consignado en su *Viage à la Trinidad*, t. II, p. 464. Estas noticias, las saqué de una memoria muy instructiva del conde de Casa Valencia sobre los medios de vivificar el comercio de Caracas. El señor Urquinaona (*Rel. docum.*, pag. 31) estima la exportacion de Venezuela en 1809 à 8 millones de pesos fuertes.

Los dos puertos de Cumaná y de Nueva Barcelona en el momento de la revolucion exportaban anualmente, incluso el producto del ilícito comercio, por el valor de 1,200,000 pesos fuertes, de los cuales 22,000 quintales de cacao, un millon de libras de algodon y 24,000 quintales de tasajo. Si á las exportaciones de la Guayra, de Cumaná y de Nueva Barcelona se añade un millon de pesos fuertes, como producto del comercio de la Angostura y de Maracaibo, y 800,000 como valor de las mulas y bueyes embarcados en Puertocabello, Carupano y en otros puertecitos del Mar de las Antillas, se halla que el valor total de los productos exportados en la antigua capitanía general de Caracas es de seis millones de pesos fuertes. Es harto probable que el consumo de géneros de Europa y otras partes de la América era casi el mismo en los pacíficos tiempos que han precedido á la revolucion. Como nada hay mas vago que los pretendidos balances del comercio fundados en los registros de las aduanas, y que se ignora si el contrabando aumenta el valor de los efectos registrados de un cuarto, de un tercio,

ó de la mitad, no es sin interes el verificar los resultados que acabamos de obtener por la estimacion parcial de las necesidades de la poblacion. Por minuciosos cálculos hechos en los mismos parages en 1800, se ha hallado que el consumo de las producciones extrangeras [1] no era en el *gobierno* de Cumaná para cada individuo adulto de la clase mas acomodada de los vecinos de ciudades, mas que de 102 pesos fuertes por año; por un esclavo adulto 8 pesos fuertes; por niños no indios, menores de doce años $^3/_4$ de peso fuerte; por cada Indio adulto en las aldeas ó pueblos de doctrina 10 pesos fuertes; por una familia de Indios compuesta de cuatro personas enteramente desnudas, tales como se les encuentra en las misiones de los Chaimas, 7 pesos fuertes. No suponiendo, segun estos datos, en las dos provincias de Cumaná y Barcelona mas que 86,000 habitantes, siendo entre ellos 42,000

[1] *Informe de don Manuel Navarrete, tesorero de la real hacienda en Cumaná sobre el estanco de tabaco y sobre los medios de su abolicion total* (manuscrito). En este discurso las palabras *efectos extrangeros* indican toda mercancía que no es originaria de Venezuela.

Indios y añadiendo los gastos necesarios anualmente para el adorno y servicio de las iglesias, para la manutencion de las comunidades religiosas y para el equipo de las góletas, el Sr Navarrete estimó el valor de las mercancías y géneros sacados del extrangero á 853,000 pesos fuertes, lo que hace casi 10 pesos fuertes por individuo de toda edad y de cualquier casta que sea. No es dudoso que el lujo ha aumentado prodigiosamente en algunas ciudades populosas de Venezuela, durante la época de las agitaciones civiles, y por el mas frecuente contacto con las naciones de Europa; pero esta poblacion de las ciudades no es en la América española mas que una fraccion poco considerable de la poblacion general, y segun los hábitos de sobriedad que ha conservado la gran masa que habita los campos lejos de las costas, pienso que los 785,000 habitantes, que suponemos hoy en Venezuela, necesitarán, cuando el pais goze de perfecta tranquilidad, mas de siete millones de pesos fuertes en producciones extrangeras.

Para elevarnos á consideraciones mas generales será útil que nos detengamos un momento

en estos resultados numéricos. Sobrecargada la Europa de manufacturas, busca el despacho de su venta para hacer circular los productos de su industria. Tal es la falta de manufacturas y el estado de las sociedades nacientes de la América del sur, que la poblacion de Venezuela, que cuando mas iguala á la poblacion media de dos departamentos de la Francia, necesita anualmente para su consumo interior por valor de 35 millones de francos en mercancías y en géneros extrangeros. Mas de cuatro quintos de estos efectos llegan por diferentes vias de los mercados de Europa. Sin embargo la poblacion de Venezuela es pobre, sobria, frugal y poco adelantada en civilizacion; si segun los estados de consumo, nos parece muy consumidora, y si por sus necesidades alimenta la industria de las naciones comerciantes, es porque está enteramente desprovista de manufacturas y porque las artes mecánicas las mas simples, apénas comienzan á ejercerse allí. Los cordobanes y las pieles sobadas de Carora, las hamacas de la isla de la Margarita y las mantas de lana de Tocuyo, son objetos muy poco impor-

tantes aun para el comercio interior. Todos los tejidos finos, todas las telas pintadas de que necesita Venezuela, van allí del extrangero. Cuando el comercio de Francia con las colonias de América estaba mas floreciente antes del año de 1789, esta metrópoli importaba en sus colonias por valor de 80 millones de francos en productos del suelo y de la industria francesa. Luego esta suma es muy poco inferior á la que exprime el valor total de los consumos extrangeros de Colombia. Insisto sobre la importancia de estas consideraciones, para probar cuan interesados estan los pueblos en la prosperidad de los estados libres que se forman en la América equinoccial. Si estos estados, hostigados por fuera, continuan siendo agitados, una civilizacion que no ha echado raices bien profundas se destruirá poco á poco, y la Europa, sin ventaja para la metrópoli, que no ha podido tranquilizar ni reconquistar sus colonias, será privada, por un largo espacio de tiempo, de un mercado propio para vivificar el comercio y la industria manufacturera.

A estas consideraciones añadiré datos esta

dísticos poco conocidos, que han sido sacados de una memoria muy reciente *del consulado de Vera Cruz*, la cual hace ver que Venezuela, por su falta absoluta de fábricas y por el corto número de Indios que la habitan, ofrece, guardando la proporcion de las poblaciones respectivas, un consumo mayor de efectos extrangeros que Nueva España. En un período de veinte y cinco años desde 1796 hasta 1820, la importacion [1] del puerto de Vera Cruz ha subido, segun los registros de la aduana, á 259,105,940 pesos

[1] En estos estados de comercio publicados en Vera Cruz, no estan comprehendidas las importaciones y exportaciones hechas por *cuenta del gobierno*. Por ejemplo, por el año de 1802, el movimiento del comercio (la suma de importacion y exportacion) está indicado á 60,445,955 pesos fuertes. Si se hubiese añadido á ellos el valor de 19 ½ millones de pesos embarcados por cuenta del rey, y el valor del mercurio y papel de cigarros recibido por la de la *real hacienda*, hubiera sido, en 1802, el movimiento total del comercio de 82,077,000; y en 1803 se hubiera hallado de 43,897,000, en vez de 34,349,634 pesos fuertes. Véase mi *Ensayo político sobre Nueva España*, tom. II. Durante los 25 años que han precedido al de 1820, se ha acuñado en Méjico en oro y plata por valor de 429,110,008 pesos fuertes.

fuertes, de los cuales 186,125,113 pesos fuertes eran de la metrópoli. El consumo de Nueva España, en efectos de Europa, ha sido durante el mismo periodo de 224,447,152 pesos fuertes ó de 8,977,885 pesos fuertes cada año: admira seguramente la pequeñez de esta suma comparándola con las necesidades de una poblacion de seis millones: así es que el Sr de Quirós, secretario *del consulado de Vera Cruz*, dedujo de esto que la exportacion, por la via del contrabando, se ha elevado un año con otro á mas de 12 á 15 millones de pesos fuertes. Segun estos cálculos, hechos por personas que conocen perfectamente las localidades, consumiria Méjico en su estado actual todo lo mas de 20 á 24 millones de pesos fuertes en efectos extrangeros, es decir, que una poblacion octupla apénas consumiria cuatro veces tanto como la antigua *capitania general* de Caracas. Una diferencia tal entre dos mercados abiertos al comercio de Europa, en las costas de Méjico y Venezuela, parecerá menos extraordinario, yo pienso, si se tiene presente que entre los 6,800,000 habitantes de Nueva España hay

mas de 3,700,000 Indios de raza pura, y que la industria manufacturera de este hermoso pais está ya de tal modo adelantada, que en 1821 el valor de los tejidos indígenas en lana y algodon, ascendía á 10 millones de pesos fuertes por año [1]. Desfalcando de la poblacion total de Venezuela y Méjico la poblacion india, cuyas necesidades estan casi enteramente limitadas á los productos del suelo que habita, se encuentra, para el consumo de las producciones de industria extrangera, en el primero de estos paises, 10 pesos fuertes: para el segundo, 8 pesos fuertes por individuo de toda edad y de todo sexo. Estos resultados, comprehendidos en límites bastante próximos, hacen ver que, cuando solo se consideran grandes masas, el estado de la sociedad parece casi el mismo, á pesar de la influencia variada de las causas físicas y morales en los puntos mas distantes de la América española.

[1] Balanza del comercio recíproco hecho por el puerto de Vera Cruz con los de España y de América en los últimos 25 años. (De órden del consulado de Vera Cruz, el 26 de abril de 1821.)

Las costas de Venezuela tienen por la hermosura de sus puertos [1], por la tranquilidad del mar que las baña y por las soberbias maderas de construccion con que estan cubiertas, grandes ventajas sobre las costas de los Estados Unidos. En ninguna parte del mundo se encuentran ancladeros mas próximos, ni posiciones mas convenientes para el establecimiento de puertos militares. El mar de este litoral es constantemente pacífico, como el que se extiende de Lima

[1] He aquí la serie de los fondeaderos, radas y puertos que conozco desde el cabo de Paria hasta el Rio de la Hacha: Ensenada de Mejillones; Embocadura del Rio Caribes; *Carupano; Cumaná;* Laguna Chica, al sur de Chuparuparu; *Laguna Grande del Obispo;* Cariaco; Ensenada de Santa Fe; Puerto Escondido; *Puerto de Mochima*, *Nueva Barcelona;* Embocadura del Rio Unare; Higuerote; Chuspa; Guatire; *La Guayra;* Catia; Los Arrecifes; Puerto la Cruz; Chorroni; Sienega de Ocumare; Turiamo; *Burburatu;* Patanebo; *Puertocabello;* Chichiribiche; Puerto del Manzanillo; *Coro; Maracaibo;* Bahía Honda; El Portete y Puerto Viejo. La isla de la Margarita tiene tres puertos buenos, á saber: Pampatar, Pueblo de la Mar y Bahía de Juan Griego. (Los nombres escritos con letra bastardilla designan los puertos mas frecuentados.)

á Guayaquíl. Las tempestades y huracanes de las Antillas jamas se hacen sentir en *Costa Firme*; y cuando, despues del paso del sol por el meridiano, se acumulan algunas gruesas nubes sobre la cadena costera, este aspecto amenazador del cielo no ofrece al piloto, habituado á frecuentar estos parages, sino un grano de viento que apénas obliga á estrechar y amainar las velas. Los bosques y selvas vírgenes próximos al mar presentan en la parte oriental de la Nueva Andalucía preciosos recursos para establecer astilleros de construccion. Los bosques de la Montaña de Paria pueden rivalizar con los de la isla de Cuba, de Huasacualco, de Guayaquíl y San Blas. El gobierno español habia fijado la atencion á fines del último siglo sobre este importante objeto: ingenieros de marina escogian y marcaban los mas hermosos troncos de palo del Brasil, caoba, cedrela y lauríneas, tanto entre la Angostura y las bocas del Orinoco, como en las orillas del golfo de Paria, llamado vulgarmente *Golfo Triste*. No se quiso establecer astilleros allí mismo, sino dar á los palos ó maderos, como en bosquejo, la forma

necesaria para la construccion de buques y hacerlos transportar por los navíos del rey á la Carraca, en Cádiz. Aunque faltan en aquella region árboles propios para los palos ó mástiles de los buques, se lisonjeaban sin embargo poder disminuir muy considerablemente, con la ejecucion de este proyecto, la importacion de maderas de construccion de la Suecia y de la Noruega. Se intentó hacer el establecimiento en un parage extremamente malsano, en el valle de Quebranta cerca del Guairie. Ya he hablado en otra parte de las causas de su destruccion; la insalubridad del lugar hubiera sin duda disminuido á medida que el *monte vírgen* se hubiese hallado mas distante de las habitaciones. Hubiera sido preciso emplear en el corte de madera, no blancos, sino gentes de color, y tener presente que los gastos no hubieran sido los mismos si los *arrastraderos* para el transporte de los troncos hubieran sido trazados, y que por el aumento de la poblacion el precio de los jornales hubiera disminuido progresivamente. A los constructores de marina, que conozcan las localidades, pertenece juzgar si, en el estado ac-

tual de cosas, el flete de los buques mercantes no es demasiado caro para que se envien á Europa en gran cantidad los pedazos de madera medio bosquejada; pero lo que no admite duda, es que Venezuela posee en sus costas y en las orillas del Orinoco inmensos recursos para las construcciones navales. Los soberbios navíos salidos de los astilleros de la Habana, Guayaquíl y San Blas, son sin duda alguna mas caros que los de los astilleros de Europa, pero tienen sobre estos últimos, por la naturaleza de las maderas de los trópicos, la ventaja de una larga duracion.

Acabamos de analizar los objetos de la industria comercial de Venezuela y su valor numerario: quédanos ahora el echar una ojeada sobre los *medios del comercio* que, en un pais desprovisto de caminos reales y carruages para el transporte, se hallan reducidos á la navegacion interior y exterior. La uniformidad de temperatura que reina en la mayor parte de estas provincias, causa tal igualdad en las producciones agrícolas indispensables á la vida, que la necesidad de las permutas ó cambios se hace

sentir menos allí que en el Perú, Quito y en Nueva Granada, donde los climas mas opuestos se encuentran reunidos en un pequeño espacio de terreno. La harina de los cereales es casi un objeto de lujo para la masa de la poblacion, y cada provincia participando de la posesion de los *llanos*, es decir, de la de los pastos, saca su alimento de su propio suelo. La desigualdad de las cosechas de maiz, variables segun la frecuencia mas ó menos grande de las lluvias, el transporte de la sal y el prodigioso consumo de carne en los distritos mas poblados, proporcionan sin duda cambios entre los *llanos* y las costas; pero el grande y verdadero objeto del movimiento comercial en el interior de Venezula, es el transporte de los productos destinados á ser exportados para las islas Antillas y para Europa, como son el cacao, algodon, café, añil, carne seca y cueros. Es muy extraño ver que, á pesar de las inmensas manadas de caballos y mulas que andan errantes en los *llanos*, no se sirvan aun de los grandes carros que hace siglos atraviesan las pampas, entre Córdova y Buenos Aires. Ninguno de ellos he

visto yo en Tierra Firme; todos los transportes y conducciones se hacen allí en mulas ó por agua, no obstante de ser sumamente fácil y ventajoso abrir un camino carretero de Caracas á Valencia, en los valles de Aragua, y de allí por la villa de Cura á los llanos de Calabozo, como tambien de Valencia á Puertocabello y de Caracas á la Guayra. Los consulados de Méjico y Vera Cruz, venciendo mayores dificultades, han construido hermosos caminos reales de Perote al litoral y de la capital á Toluca.

Por lo que respecta á la navegacion interior de Venezuela, seria inútil repetir aquí lo que hemos citado mas arriba sobre los brazos y comunicaciones de los rios navegables: nos limitarémos pues á fijar la atencion de los lectores sobre dos grandes *líneas navegables* que existen del oeste al este (por el Apure, el Meta y el bajo Orinoco). La primera hace regolfar ó retroceder hácia la Angostura, por la Portuguesa, el Masparro, Rio de Santo Domingo y el Orivante, las producciones de la provincia de Varinas; y por los rios Casanare, el Crabo y el Pachaquiaro, las de la provincia de los *llanos*

y llanuras de Bogota. La segunda línea de navegacion, fundada en la ramificacion del Orinoco, conduce á la extremidad mas meridional de Colombia, á San Carlos del Rio Negro y la Amazona. La navegacion, al sur de las grandes cataratas del Orinoco, es casi nula en el estado actual de la Guayana, y la utilidad de las comunicaciones interiores, tanto con el Pará ó las bocas del Amazona, como con las provincias españolas de Jaen y de Mainas, está solo fundada en esperanzas vagas. Son estas comunicaciones para Venezuela, lo que, para los habitantes de los Estados Unidos, son las de Boston y New York con las costas del Océano Pacífico por medio de las Montañas Pedregosas. Si al arrastradero del Guapore se substituyese un canal de 6,000 toesas, se abriria una línea de comunicacion interior desde Buenos Aires hasta la Angostura. Por medio de otros dos canales mas fáciles de construir que el primero, podria el uno reunir el Atabapo al Rio Négro, por el Pimichim, dispensando á los barcos el rodeo que tienen que hacer por el Casiquiare, y hacer nulos el otro los peligros de los raudales de Mai-

pures. Pero lo repito, todas las miras de comercio que se dirigen al sur de las grandes cataratas pertenecen á un estado de civilizacion, que parece bien remoto todavía y en el cual los cuatro grandes desaguaderos del Orinoco (el Caroni, el Caura, el Pádamo y el Ventuari) se harán célebres, como lo son el Ohio y el Misuri, al oeste de los Aleganis. La grande línea de navegacion del oeste al este, es la sola que fija en el dia la atencion de los habitantes; y aun el Meta no tiene todavía la importancia del Apure y el Rio de Santo Domingo. El uso de los barcos de vapor seria de la mayor utilidad en esta línea [1]

[1] El título de un libro que ha salido á luz últimamente (*Journal of an Expedition* 1400 *miles up the Orinoco, and* 300 *up the Arauca by H. Robinson,* 1822) exagera singularmente la largura del bajo Orinoco y de sus desaguaderos: al este 1700 millas de viage inglesas hubieran conducido al autor mucho mas allá del Mar del Sur. Una equivocacion geográfica mas extraordinaria todavía, se encuentra en una obra casi enteramente compuesta de pedazos, extraidos de mi *Relacion histórica,* y acompañada de un mapa que lleva mi nombre, aunque en el busqué en vano la ciudad de Popayan. Se dice en el *Geographical, statistical, agricultural, commercial, and political Account of Colombia,* 1822,

de 300 leguas de largo, para subir de la Angostura á Torunos, que es el punto de la provincia de Varinas. Cuesta trabajo formarse una idea de la fuerza muscular empleada por los barqueros, sea que ellos tiren de sus embarcaciones ó bien que apoyen el remo ó palanca contra la orilla [1], remontando en las grandes crecidas, el Apure, la Portuguesa ó el Rio de Santo Domingo. Los *llanos* ofrecen una punta de arrastradero tan poco elevada, que así entre el rio Pao y el lago de Valencia, como entre el rio Mamo y el Guarapiche, podrian abrirse comunicaciones por medio de canales y reunir para la facilidad del comercio interior las aguas del

tom. 2, pág. 28, « que el Casiquiare, que se ha creido largo tiempo ser un brazo del Orinoco, ha sido recientemente hallado por M. de Humboldt ser un brazo del Rio Negro. » La misma asercion ha sido repetida en el *Vollstandige Handbuch der neueren Erdbeschreibung*, tomo 16, pág. 48, redactado por M. Hassel, que es hombre de un gran mérito. Hace sin embargo cerca de 25 años que yo he subido el Casiquiare en la direccion del sur al norte.

[1] Hay en la Portuguesa y en el Apure vueltas, barrancos y laderas que detienen á las veces á los barcos durante un dia entero. El Tui y el Yaracui son en parte navegables.

bajo Orinoco al litoral del Mar de las Antillas y del golfo de Paria.

Al lado de un interes puramente local, como lo es el de la navegacion de Venezuela, se coloca otro que está íntimamente ligado con la prosperidad de todos los pueblos comerciantes de los dos hemisferios. De los cinco puntos que parecen ofrecer la posibilidad de abrir una navegacion directa entre el Océano Atlántico y el Mar del Sur, se encuentran tres en el territorio de la Colombia. No repetiré aquí lo que ya he expuesto sobre este importante objeto en el primer tomo de mi *Ensayo político sobre la Nueva España*, en donde he manifestado que antes de emprender trabajo alguno sobre cualquiera de estos puntos, convendria mucho haberlos examinado todos; pues que solo mirando un problema de construccion hidráulica en su mayor generalidad se puede conseguir resolverle de una manera ventajosa. Desde que yo he dejado el nuevo continente no se ha ejecutado ninguna medida barométrica ni ninguna nivelacion geodésica para determinar las *líneas de remates ó cimas* que deben atravesar los ca-

nales proyectados. Las diferentes obras que han parecido durante la guerra de la independencia de las colonias españolas, se limitan á las mismas nociones [1] que yo he publicado en 1808. Solamente por las relaciones que he conservado

[1] Exceptuo de ellas los útiles informes que M. David Robinson ha dado sobre los ancladeros de Huasacualco, del Rio San Juan y de Panamá. *Memoire on the mexican revolution*, 1821, pág. 263. Véase tambien *Edimb. rev.*, 1810, enero. *Walton* en el *Colonial journal*, 1817 (marzo y junio), *Bibl. univers. de Gen.*, 1823, enero, pág. 47. *Biblioteca americana*, tom. 1, pág. 115-129. « La barra, en la embocadura del rio Huasacualco, tiene 23 pies de agua y ofrece un buen anclage, y el puerto puede admitir buques del mayor porte. La del Rio San Juan, en la costa oriental de Nicaragua, tiene doce pies de agua; hay en un solo punto un paso estrecho de 25 pies de profundidad. En el Rio San Juan se cuentan 4 ó 6 brazas, y en la laguna de Nicaragua de 3 á 8 brazas (medida inglesa). Este rio es navegable para bergantines y goletas. » M. David Robinson añade que las costas occidentales del Nicaragua no son tan peligrosas como me las han pintado, durante mi navegacion en el Mar del Sur, y que un canal que fuese á parar al Panamá tendria la gran desventaja de deberse continuar á dos leguas de distancia *dentro del mar*, porque solo hay algunos pies de agua hasta los islotes de Flamunco y Perico.

yo con los habitantes de las regiones que son menos visitadas, he podido adquirir algunos nuevos informes: sujetaréme pues aquí á las consideraciones mas importantes para la política y el comercio de los pueblos.

Los cinco puntos que ofrecen la posibilidad de una comunicacion de mar á mar se encuentran reunidos entre los 5 y los 18 grados de latitud boreal, y todos ellos pertenecen por consiguiente á los estados bañados por el Mar de las Antillas, á los territorios de las dos confederaciones mejicana y colombiana, ó para emplear las antiguas denominaciones geográficas, á las intendencias de Oajaca y de Vera Cruz, á las provincias de Nicaragua, de Panamá y del Choco. Tales son:

El istmo de Tehuantepec (lat. 16° - 18°) entre el orígen del rio Chimanapa y el del paso que entra en el Huasacualco ó Goazacoalcos.

El istmo de Nicaragua (lat. 10° - 12°) entre el puerto de San Juan de Nicaragua, en la embocadura del Rio San Juan, la laguna de Nicaragua y la costa del golfo del Papagayo, cerca de los volcanes de Granada y de Bombacho.

El istmo de Panama (lat. 8° 15′ - 9° 36′).

El istmo del Darien ó de Cupica (lat. 6° 40′ - 7° 12′).

El canal de la Raspadura, entre el rio Atrato y el de San Juan del Choco (lat. 4° 58′ - 5° 20′).

Tal es la feliz posicion de estos cinco puntos (el último de los cuales quedará siempre reducido verisímilmente al sistema de navegacion y comunicaciones interiores para barcos de poca capacidad), que estan colocados en el centro del nuevo continente á una distancia igual del cabo de Hornos y de la costa noroeste, célebre por el comercio de pieles. Todos se encuentran opuestos (entre los mismos paralelos) á los mares de la China y de la India, circunstancia importante en los parages en que reinan los vientos alisios, y todos ellos son fácilmente abordables para los buques que vienen de Europa y de los Estados Unidos desde que se conocen bien las posiciones del bajo Nuevo, del Roncador y de la Serrana.

El istmo de Tehuantepec, que es el mas septentrional, y que ya Hernan Cortés llamaba en una carta de 30 de octubre de 1520, dirigida al emperador Carlos V, el *secreto del estre cho*

ha fijado tanto la atencion de los navegantes en estos últimos años, que el comercio de Vera Cruz, durante las turbulencias políticas de Nueva España, se ha repartido entre los puertecitos de Tampico, de Tuapan y Huasacualco [1]. Se ha calculado que, tomando el camino al rededor del cabo de Hornos, la navegacion de Filadelfia á Nutka y á la embocadura del rio Colombia, que casi es de 5,000 leguas marinas, se disminuiria de 3,000 leguas por lo menos, si el pasage de Huasacualco á Tehuantepec pudiese efectuarse por un canal. Como he tenido á mi disposicion en los archivos del vireinato de Méjico las memorias de dos ingenieros [2] que han estado encargados de reconocer el istmo, he podido formarme una idea bastante justa de las circunstancias locales.

Parece cierto que la *línea de remates ó cimas* que forma la division de aguas entre los dos mares, está interrumpida por un valle transversal en que podria hacerse un canal de

[1] *Balanza del comercio marítimo de la Vera Cruz correspondiente al año de* 1811, pág. 19, nº. 10.

[2] Don Agustin Cramer y don Miguel del Corral.

navegacion. Se ha pretendido últimamente sostener que este valle se llenaba, en tiempo de las grandes avenidas, de una cantidad de agua suficiente para permitir un paso natural á los barcos indígenas; pero ninguna indicacion de este importante hecho he encontrado yo en los partes oficiales dirigidos al virey don Antonio Bucarcli. Algunas comunicaciones semejantes existen sin embargo en tiempo de grandes inundaciones entre las aguas de los rios San Lorenzo y el Misísipi, es decir, entre la laguna Michigal y el Rio de los Ilineses. El canal de Huasacualco, proyectado bajo la sabia administracion del conde de Revillagigedo, reuniria el rio Chimalapa y el del Paso, que es un desaguadero del Huasacualco. No tendria sino 16,000 toesas de largo, y segun la descripcion que da de él el ingeniero Cramer, que gozaba de una grande reputacion, podria creerse que no necesitaria esclusas ni galerías subterráneas, ni el uso de planos inclinados. No debe olvidarse sin embargo que ninguna nivelacion barométrica ó geodésica se ha ejecutado hasta ahora en el terreno comprehendido entre los puertos

de Tehuantepec y San Francisco de Chimalapa, entre el orígen del Rio del Paso y los cerros de los Mijes. Un golpe de vista echado sobre el mapa que yo he trazado de estas regiones hace concebir que la dificultad de esta empresa, de que el gobierno de Méjico va á ocuparse próximamente, consiste menos en la delineacion del canal que en los trabajos necesarios para hacer navegables, para grandes embarcaciones, el rio Chimalapa y los siete raudales que ofrece el Rio del Paso, desde el antiguo embarcadero, al norte de las selvas de Tarifa, hasta la embocadura del rio Sarabia cerca del nuevo embarcadero de la Cruz. Debe temerse que en razon de la anchura total del istmo, que es de mas de 38 leguas, las vueltas y el estado de la madre de los rios se opongan al proyecto de abrir un canal de navegacion oceánica adaptado á los buques que hacen el comercio de la China y de la costa nordeste de la América: será sin embargo de la mayor importancia establecer una línea de navegacion interior ó perfeccionar el camino de tierra que pasa por Chibuitan y Petapa. Este camino fué abierto y construido

en 1798 y 1801, y los añiles de Goatemala, la cochinilla y las carnes saladas han abundado copiosamente durante largo tiempo por esta via en el puerto de Vera Cruz y en la isla de Cuba.

El istmo de Nicaragua y el de Cupica me han parecido siempre los mas favorables para establecer canales de gran dimension parecidos al Caledonio, que tiene 103 pies (medida francesa) de ancho á línea de agua, sin contar las banquetas ó parapetos que contienen los derrumbamientos, 47 pies de ancho á línea de fondo y 18 pies y medio de profundidad. Cuando se trata de una comunicacion oceánica capaz de causar una revolucion en el mundo comercial, debe pensarse en los medios que establecen un sistema de navegacion interior por esclusas de 16 á 20 pies de ancho entre los bajoyeros, como en los canales del Languedoc, de Briare, de la Grande Union ó de Oliclide. Algunos de estos canales han parecido durante largo tiempo empresas gigantescas, y lo son efectivamente, si se les compara con canales de pequeña seccion, siempre que su profundidad media no pase de 6 á 7 y medio pies de Francia, y en los

cuales no pueden navegar, como en el canal Caledonio, los buques de comercio de gran tonelage ni fragatas de 32 cañones. La posibilidad de este paso ó navegacion es sin embargo lo que se discute cuando se habla del corte de un istmo en América. La pretendida *union de los dos mares*, por el canal del Languedoc, no ha evitado un rodeo de mas de 600 leguas al rededor de la península española, y por admirable que sea esta obra hidráulica, que recibe anualmente 1,900 barcos chatos de 110 á 120 toneladas, solo se la debe considerar como un medio de transporte interior, porque disminuye bien poco el número de los buques que pasan el estrecho de Gibraltar. No podia ponerse en duda que en cualquier punto de la América equinoccial, sea en el istmo de Cupica, sea en los de Panamá, Nicaragua ó Tehuantepec, la reunion de dos puertos vecinos, por un pequeño canal de 4 á 7 pies de hondo, haria nacer un gran movimiento en el comercio. Este canal obraria como un camino de hierro, y por muy pequeño que fuese, vivificaria y abreviaria las comunicaciones entre las costas americanas occidentales y las de los Estados Unidos

y de Europa. Si se ha preferido generalmente y aun en tiempo de guerra, para la exportacion de los cobres del Chile, de la quina y lana de vicuña del Perú y del cacao de Guayaquíl, la larga y peligrosa travesía, al rededor del cabo de Hornos, al comercio de escala ó depósito de Panamá ó de Puertobello, ha sido solo en razon de la falta de medios de transporte y de la extrema miseria que reina al rededor de las dos villas que estaban tan florecientes al principio de la conquista. Las dificultades que expongo aquí se aumentan todavía cuando se trata de hacer llegar géneros de Cartagena de Indias ó de las Sierras Antillas á Lima y Quito; pues que en la direccion del norte al sur, es preciso remontar el rio Chagre y vencer la rapidez y fuerza de su corriente, la de los vientos y las corrientes del Océano Pacífico.

Canalizando el Chagre, empleando largos barcos de vapor, estableciendo *caminos de hierro*, introduciendo los camellos de Canarias, que durante mi viage habian comenzado á multiplicarse ya en Venezuela, y haciendo pequeños canales en el istmo de Cupica ó en la

lengua de tierra que separa el lago de Nicaragua del Mar del Sur, se contribuirá á la prosperidad de la industria americana, pero se influirá muy indirectamente sobre los intereses generales de las naciones civilizadas. La direccion del comercio de Europa y de los Estados Unidos con la *costa de las pieles* (entre la embocadura del Colombia y el Rio de Cook) con las islas Sandwich, ricas en madera de sándalo, con la India y la China, no será alterada. Lejanas comunicaciones exigen el uso de navíos de grande porte para poder cargar muchos géneros á un mismo tiempo, pasos ó tránsitos naturales ó artificiales de una profundidad media de 15 á 17 pies, y una navegacion no interrumpida, es decir, que no dé lugar á ninguna descarga de los buques. Todas estas condiciones son de rigor, y querer confundir los canales que por, sus dimensiones, solo sirven á facilitar las comunicaciones interiores ó el cabotage á lo largo de las costas, como sucede con los canales del Languedoc y de Clide, entre el Mediterráneo y el Océano Atlántico, entre el Mar de Irlanda y el del norte con los canales de

esclusas que pueden recibir navíos empleados en el comercio de Canton, es echarse fuera de la cuestion. Seria imprudente, repito, comenzar sobre un punto sin haber examinado ni nivelado los otros, pues que los gastos en este género de obras no aumentan en la misma proporcion que la seccion de los canales y su anchura.

La idea errónea que los geógrafos, ó por mejor decir, los dibujantes de mapas han propagado hace algunos siglos, ya sobre la altura uniforme de las cordilleras de América, ya de su prolongacion en puentes ó cimas contínuas para salvar las pretendidas cadenas centrales, ha dado márgen á creer harto generalmente que la union de los mares era una dificultad mucho mas grande que la que debe suponerse en el dia. Parece que no hay cadenas de montañas, ni aun una punta de arrastradero ó línea de remates sensibles [1] entre la bahía de Cupica, las

[1] Estas expresiones no tienen relacion sino con la facilidad con que se trazaria el canal. No ignoro que una subida muy lenta de 40 á 50 toesas puede, por su misma lentitud, hacerse insensible. He encontrado la plaza mayor de Lima ele-

costas del Mar del Sur y el rio Naipi que entra en el Atrato, unas 15 leguas mas arriba de

vada á 88 toesas sobre las aguas del Mar del Sur, y sin embargo yendo del Callao á Lima apénas se percibe esta diferencia del nivel, repartida á una distancia de una mitad menor de la de Cupica en el embarcadero del rio Naipi. La posicion geográfica de Cupica es tan incierta como la del confluente ó desaguadero del Naipi con el Atrato; y esta incertidumbre parecerá menos extraña si se tiene presente que se extiende sobre toda la costa meridional del istmo de Panamá, y que el litoral, entre los cabos de Charambira y de San Francisco Solano, jamas ha sido costeado por marinos provistos de instrumentos precisos. Cupica es un puerto de la provincia poco conocida de Biruquete, que los mapas del *Depósito hydrográfico* de Madrid colocan entre el Darien y el Choco del norte. Esta provincia ha tomado su nombre del de un cacique, llamado Birú ó Biruquete, que reinaba en las tierras inmediatas al golfo de San Miguel, y que guerreó como aliado de los Españoles en 1515 (Herrera, Dec., tom. 2, p. 8). Sobre ningun mapa español he encontrado el nombre de Cupica, pero sí el de *Puerto Quemado* ó *Tupica*, por los 7° 15′ de lat. (*Carta de las Antillas*, 1815. *Carta de la costa occidental de la América*, 1810). Un borrador manuscrito que poseo de la provincia del Choco confunde Cupica y rio Sabaleta, lat. 6° 30′; sin embargo el rio Sabaleta, segun las cartas del *Depósito*, está puesto al sur, y no al norte del cabo

su embocadura. El Sr Goguneche, piloto vizcaino, ha fijado la atencion del gobierno desde 1799. Personas muy dignas de fe, y que han hecho con él la travesía de las costas del Mar Pacífico al embarcadero del Naipi, me han asegurado no haber visto ninguna colina en este istmo de fango y que han gastado diez horas en atravesar este espacio. Don Ignacio Pongo [1] me escribió en el mes de febrero de 1803: « Desde que habeis subido el Rio de la Magdalena para pasar á Santa Fe y á Quito, no ceso de tomar informes sobre el istmo de Cupica; hay solo 5 ó 6 leguas de este puerto al embarcadero del rio Naipi, y todo este terreno es enteramente llano.»

No puede dudarse, segun los hechos que acabo

San Francisco Solano, por consiguiente de 45′ al sur de Puerto Quemado. Segun la carta de la provincia de Cartagena por don Vicente Telledo (Londres 1816), el confluente del rio Napipi (Naipi) está por los 6° 40′ de lat. Debe esperarse que estas incertidumbres serán bien pronto quitadas por observaciones hechas en los mismos lugares.

[1] Amigo del célebre Mutis, y autor de una obrita sobre el comercio de quina (*Noticias varias sobre las quinas oficinales*, *Cart. de Indias*, 1817), á quien he tenido ocasion de citar muchas veces.

de referir, que esta parte del Choco septentrional es de la mayor importancia para la solucion del problema que nos ocupa; para formarse una idea justa de esta ausencia de montañas en la extremidad meridional del istmo de Panamá, es preciso tener presente la armazon general de las Cordilleras. La cadena de los Andes está dividida bajo los 2° y 5° de latitud en tres eslabones [1]. Los dos valles longitudinales que separan estos eslabones forman las madres del Rio de la Magdalena y del rio Caura. El brazo oriental de las Cordilleras se inclina hácia el nordeste y se une por medio de las montañas de Pamplona y de la Grita á la Sierra

[1] Eslabon ó cordillera oriental, el de Suma Paz, de Chingasa y de Guachaneque, entre Neiva y el Guaviare, entre Santa Fe de Bogota y el Meta; eslabon intermediario, el de Guanacas, de Quindio y de Herveo, entre el Rio de la Magdalena y el rio Caura, entre la Plata y Popayan, entre Ibaque y Cartago; eslabon occidental entre el rio Caura y el rio San Juan, entre Cali y Novita, entre Cartago y el Tadó. (Véase mi *Atl. geogr*, lámina 24.) Este último eslabon, que separa las provincias de Popayan y del Choco, es generalmente muy bajo; se asegura sin embargo que se eleva mucho en la montaña de Torá. *Pombo de las Quinas*, pág. 67.

Nevada de Mérida y á la cadena costera de Venezuela. Los brazos intermediarios y occidentales de Quindio y del Choco se confunden en la provincia de Antioquía entre los 5° y 7° de latitud y forman un grupo de montañas de una anchura muy considerable; grupo que se prolonga por el valle de Osos y el Alto del Viento hácia Cáceres y los altos llanos de Tolú. Mas al oeste, en el Choco del norte, sobre la orilla izquierda del Atrato, descienden las montañas á un tal punto, que desaparecen enteramente entre el golfo de Cupica y el rio Naipi. Convendria comprobar con precision la posicion astronómica de este istmo y la distancia de la embocadura del Atrato con su desaguadero con el rio Naipi [1]. Ignoramos si las goletas pueden subir hasta allí.

[1] La geografía de esta parte de América, entre las bocas del Atrato, el cabo Corrientes, el cerro del Torá y la vega de Supia, está en el estado mas deplorable, á excepcion de los trabajos hechos por don Manuel Restrepo, en la provincia de Antioquía, que son los únicos que ofrecen un cierto número de puntos, cuya posicion ha sido fijada astronómicamente. Cuéntanse desde Cupica hasta el cabo Corrientes, por

Despues del lago de Nicaragua, despues de Cupica y de Huasacualco, está el istmo de Panamá que merece la mas seria atencion y en el cual la posibilidad de formar un canal de navegacion oceánica depende de la altura del punto de division y de la configuracion de las costas, es decir, del maximun de su aproximacion. Una lengua de tierra tan estrecha ha podido por su direccion escaparse á la influencia destructiva de la corriente de rotacion; la suposicion de que la mayor altura de las montañas debe corresponder al minimun de distancia de las costas, no seria justificada, ni aun en nuestros dias, por los principios de una geología sistemática. Desde que he publicado mi primera obra sobre

tierra, de 12 á 14 leguas marinas. De Quibdo (Zitara), que es la residencia del teniente gobernador (porque el gobernador habita en Novita), hay de 7 á 8 dias de navegacion. Es un error comun á todas las castas modernas, á excepcion de la del Sr Talledo, el poner á Zitara 1º demasiado al norte, unas veces en la boca del mismo Atrato, y otras en su desaguadero ó confluente con el Naipi. Desde San Pablo, situado algunas leguas mas abajo del Tado, en la orilla derecha del Rio San Juan, hasta Quibdo ó Zitara no hay mas que un dia de camino.

la union de los mares, nuestra ignorancia há sido desgraciadamente la misma con respecto á la elevacion del remate ó punta que el canal debe franquear ó abrir. Los S^res^ Bóussingault y Ribero, sabios viageros, han nivelado las Cordilleras, de Caracas á Pamplona y de allí á Santa Fe de Bogota, con una precision superior á todo cuanto yo he podido tantar en este género; pero al nordeste de Bogota desde los Andes de Quindio y de Antioquía, nivelados por el Sr Restrepo y por mí, hasta la llanura de Méjico, sobre 12° de latitud de la América central, no se ha hecho ni una sola medida de altura desde mi regreso á Europa. Debe sentirse vivamente que, hácia el medio del último siglo, algunos académicos franceses hayan atravesado el istmo de Panamá sin haber pensado en abrir su barómetro en el punto de la division de las aguas. Algunas observaciones barométricas, referidas como por casualidad por Ulloa, me han enseñado sin embargo que de la embocadura del rio Chagre al embarcadero de Cruces, hay una diferencia de nivel de 210 á 240 pies. Súbese desde luego de la venta de Cruces á Pa-

namá, y se baja despues por unos barrancos hácia el Mar del Sud. Luego es entre este puerto y Cruces que se encuentra el asiento ó punta de division que el canal debe penetrar, si se persistiese en la idea de dirigirle por allí. Recordaré que para disfrutar á un mismo tiempo de la vista de los dos océanos, bastaria que las montañas de la línea de puntas ó remates en el istmo tuviesen 580 pies de elevacion, es decir, solamente un tercio de mas que la altura de Naurouze, en la cadena de Cordilleras que es el punto de division del canal del Languedoc. Luego esta vista simultánea de los dos mares está citada como una cosa muy extraordinaria en algunas partes del istmo, de donde me parece debe concluirse que las montañas son generalmente mas elevadas que 100 toesas. Segun algunas escasas indicaciones sobre la temperatura de estos lugares y sobre la geografía de las plantas indígenas, estaria dispuesto á creer que la punta, en el camino de Cruces á Panamá, no llega á 500 pies de altura [1]; M. Robinson la su-

[1] Por ejemplo, junto á Chepo y al pueblo de Penomene (*Misiones del cura don Juan Pablo Robles*). Las montañas

pone de mas de 400 pies. Segun la asercion de otro viagero, que describe lo que ha visto con la mas ingénua sinceridad, las colinas de que se compone la cadena central del istmo estan separadas las unas de las otras por valles « que dejan un libre curso al paso de las aguas. » Luégo es principalmente sobre el descubrimiento de estos valles transversales que deben ser dirigidas las investigaciones de los ingenieros. En todos los paises se encuentran ejemplos de aberturas naturales al traves de las puntas. Las montañas entre los rios de Saona y del Loira, que el canal del Centro hubiera tenido que franquear, tenian 800 ó 900 pies de elevacion; pero una garganta ó interrupcion de la cadena, cerca del estanque de Long-Pendu, ha ofrecido un suelo que es de 350 pies mas bajo.

Si no estamos poco adelantados en el conocimiento de las alturas del istmo de Panamá, los últimos trabajos del Sr Fidalgo y de algunos otros

parecen elevarse hácia la provincia de Veragua, donde se cultiva trigo en el distrito de Chirite del Guaimi, cerca del pueblo de la Palma, mision de los franciscanos, dependiente del colegio de propaganda de Panamá.

navegantes españoles nos han dado á lo menos algunos datos mas exactos sobre su configuracion y el minimum de su anchura. Este minimum no es, como lo indicaban los primeros mapas del *Deposito hidrográfico* [1], de 15 millas, pero sí

[1] Véase mi *Ensayo político*. Comparando las dos cartas del *Depósito hidrográfico de Madrid*, cuyos títulos son *Carta esférica del Mar de las Antillas y de las costas de Tierra Firme, desde la isla de la Trinidad hasta al golfo de Honduras*, 1806, y *Cuarta hoja que comprehende la provincia de Cartagena*, 1819, se ve cuan fundadas eran las dudas que yo habia enunciado, 15 años hace, sobre la orientacion relativa de los puntos mas importantes de las costas meridionales y septentrionales del istmo. Antiguamente (*don Jorge Juan, Viages en la América meridional*, tom. 1, pág. 99) se habia creido Panamá de 31′ en arco al oeste de Puertobello. La Cruz (1775) y Lopez (1785) han seguido esta misma suposicion que solo se fundaba en un estado ó lista de las direcciones de camino hechas con la brújula. Ya en 1802 comenzaba Lopez (*Mapa del rio de Tierra Firme, y sus provincias de Veragua y Darien*) á colocar Panamá á los 17′ al este de Puertobello. He aquí otras diferencias de latitud de que dependen la anchura del istmo:

	Carta de 1819.	Carta de 1817.
Costa meridional entre las embocaduras del Rio Juan Diaz y del rio Jucume, al este de Panamá, en el meridiano de la punta San Blas.	8° 54′	9° 2′ ½

de 25 $^{3}/_{4}$ millas (de 60 al grado), es decir, de 8 $^{2}/_{3}$ leguas marinas ó 24,500 toesas; pues que las

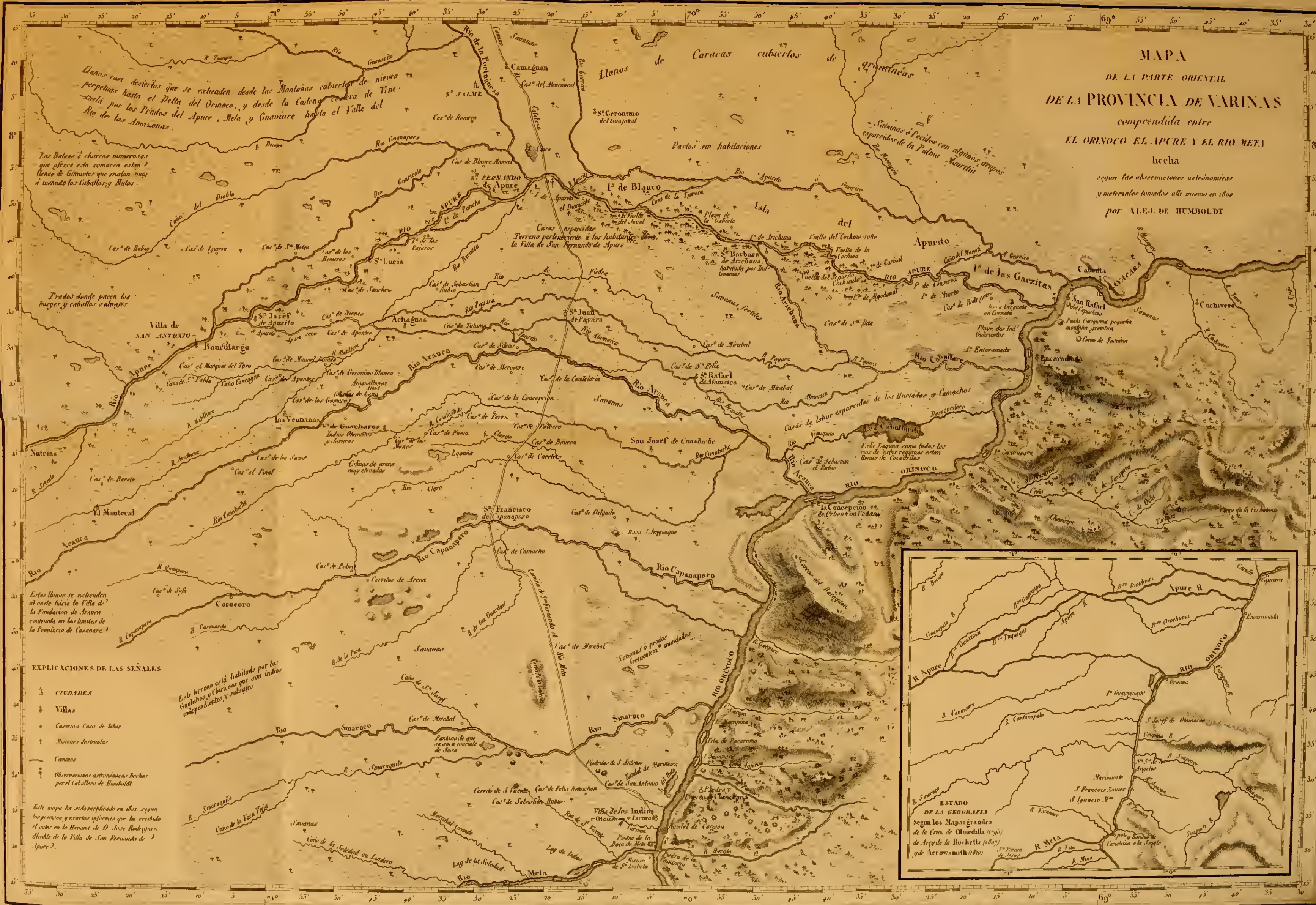
	Carta de 1819.	Carta de 1817.
Costa septentrional, formando el fondo del golfo de Mandinga ó de San Blas, al sud de las *Islas Mulatas*.	9° 9′	9° 27′ $^{3}/_{4}$
De esta diferencia de latitudes resulta, para el *minimum* de la anchura del istmo, segun la carta de 1805, cerca de 14,250 toesas; segun la carta de 1817, cerca de 24,463 toesas. Punta San Blas, parte N. O. del golfo de Mandinga.	9° 33′	9° 34′ $^{1}/_{2}$

No habiendo sido puesto este cabo al norte con la misma cantidad que el fondo del golfo, cerca de la embocadura del rio Mandinga, resulta que el golfo entra, segun la primera carta, de 24′; y, segun la segunda, de 7′. Es probable que las mudanzas de latitudes que resulten de la última expedicion del Sr Fidalgo deban atribuirse á la falta de *horizontes artificiales*, y á la dificultad de observar el sol con instrumentos de reflexion en medio de un grupo de islas y sobre una mar cuyo horizonte no es libre. Mas al oeste, la anchura media del istmo, entre el castillo de Chagres, Panamá y Puertobello, es de 14 leguas marinas; el *minimum* de anchura (8 leguas) es dos ó tres veces mas pequeño que la del istmo de Suez, que M. le Pere encuentra de 59,000 toesas.

dimensiones del golfo de San Blas, llamado tambien *ensenada de Mandinga,* á causa del pequeño rio de este nombre que desagua en él, han dado lugar á graves errores. Este golfo se adelanta de 17 millas menos en las tierras, que lo que se supuso en 1805 al relevar el archipiélago de las *Islas Mulatas.* Por mas confianza que parezcan merecer las últimas operaciones astronómicas sobre que se funda el mapa del istmo, publicado por el *Depósito real de la marina de Madrid* en 1817, no se debe olvidar sin embargo que estas operaciones no comprehenden sino las costas septentrionales, y que estas parecen no haber sido nunca ligadas, sea por una cadena de triángulos, sea cronométricamente (por el transporte del tiempo) á las costas meridionales. Luego el problema de anchura del istmo no depende de la sola determinacion de las latitudes.

FIN DEL TOMO CUARTO.

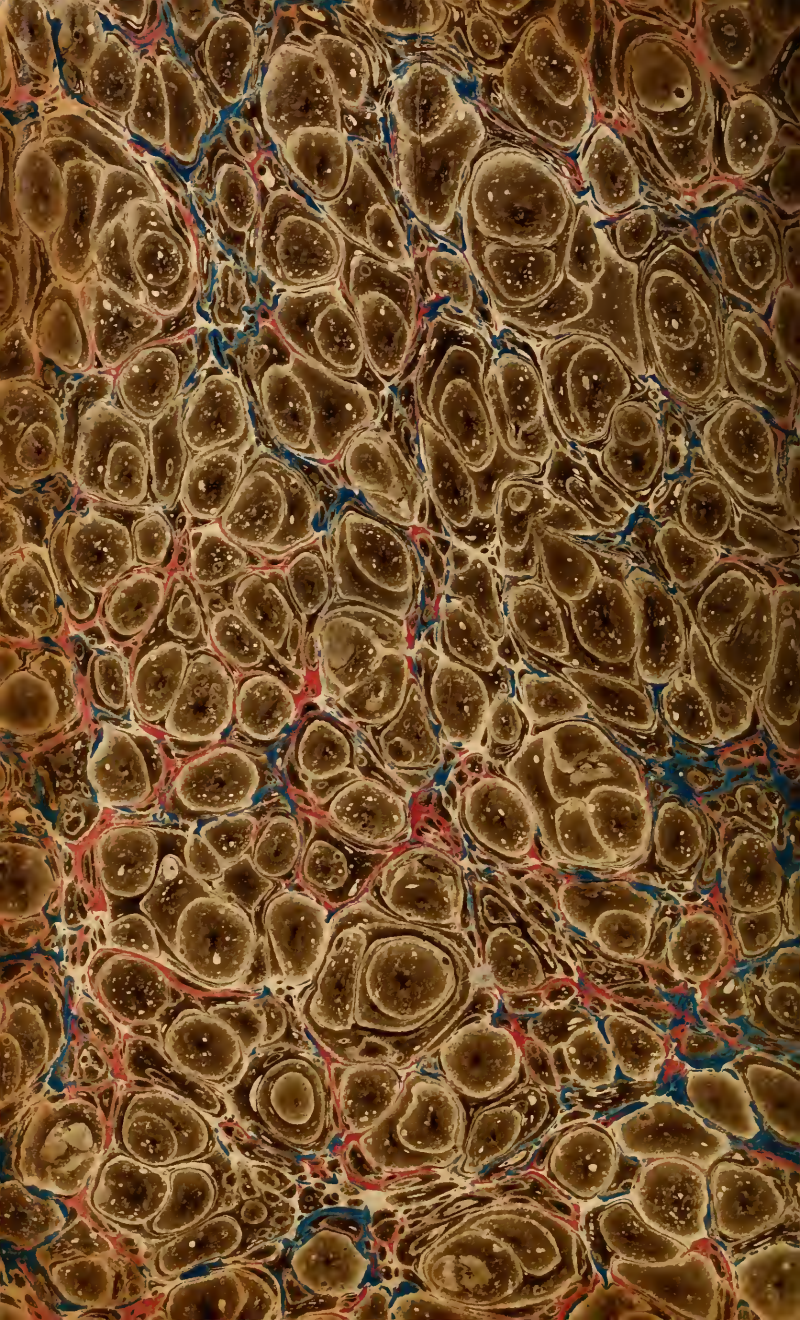
IMPRENTA DAUMONT EN VERSALLES.



Redactado y dibujado segun el Borrador del Caballero de Humboldt

Longitud Occidental del Meridiano del Observatorio de Paris

Grabado y escrito por Lallemand



NORTHEASTERN UNIVERSITY LIBRARIES DUPL
3 9358 01412154 2

918.6042 Humboldt, Alexander
H Viage a las regiones equinocciales d
nuevo continente hecho en 1799, 1800, 1
1802, 1803 y 1804 por A. de Humboldt y
1826.

220101 v.4

NORTHEASTERN UNIVERSITY LIBRARIES
3 9358 01412154 2